

EXCAVACIONES EN AITZBITARTE IV

(TRABAJOS DE 1960)

A la memoria de D. Pedro Manuel de Soraluze que tanto trabajó en su tiempo porque se hicieron excavaciones metódicas en Aitzbitarte.

por José Miguel de Barandiarán
en colaboración con los señores Barandiarán
(Ignacio), Fernández García de Diego (Francisco),
Laburu (Angel), Laburu (Miguel) y
Rodríguez de Ondarra (Pedro).

SITUACION

Aitzbitarte (*Aizpitarte*, según la pronunciación corriente) es una pequeña montaña, calcárea en su mayor parte, si bien no faltan en ella bancales de arenisca y de marga, principalmente en su lado oriental.

Situada en la zona meridional del territorio de Rentería (Guipúzcoa) y lindando con el monte Landarbaso (San Sebastián), dista casi 9 km. de la primera localidad y 14 de la segunda. En su flanco occidental existen cinco cuevas superpuestas, cuyas bocas se abren sobre un profundo barranco donde discurre la regata de Landarbaso (fig. 1). La más baja (a la que llamamos *Aitzbitarte I*) se halla a poca altura sobre el nivel ordinario de dicha regata, cuyas aguas le alcanzan en sus crecidas. La segunda, situada a mano derecha de la anterior según miramos de frente a la vertiente occidental de la montaña de Aitzbitarte, y a pocos metros de altura sobre la misma, tiene entrada an-

gosta y harto disimulada. Un poco más arriba se ve la amplia boca de la tercera, en la que sólo una ligera cata hemos hecho todavía, y más arriba aún, a 20 metros sobre el fondo del barranco, se abre la cuarta (*Aitzbitarte IV*), objeto de nuestro estudio (foto 1).

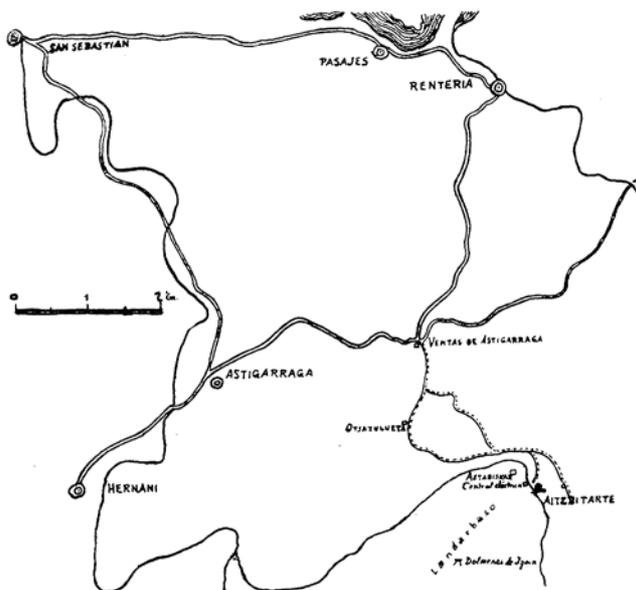


Fig 1

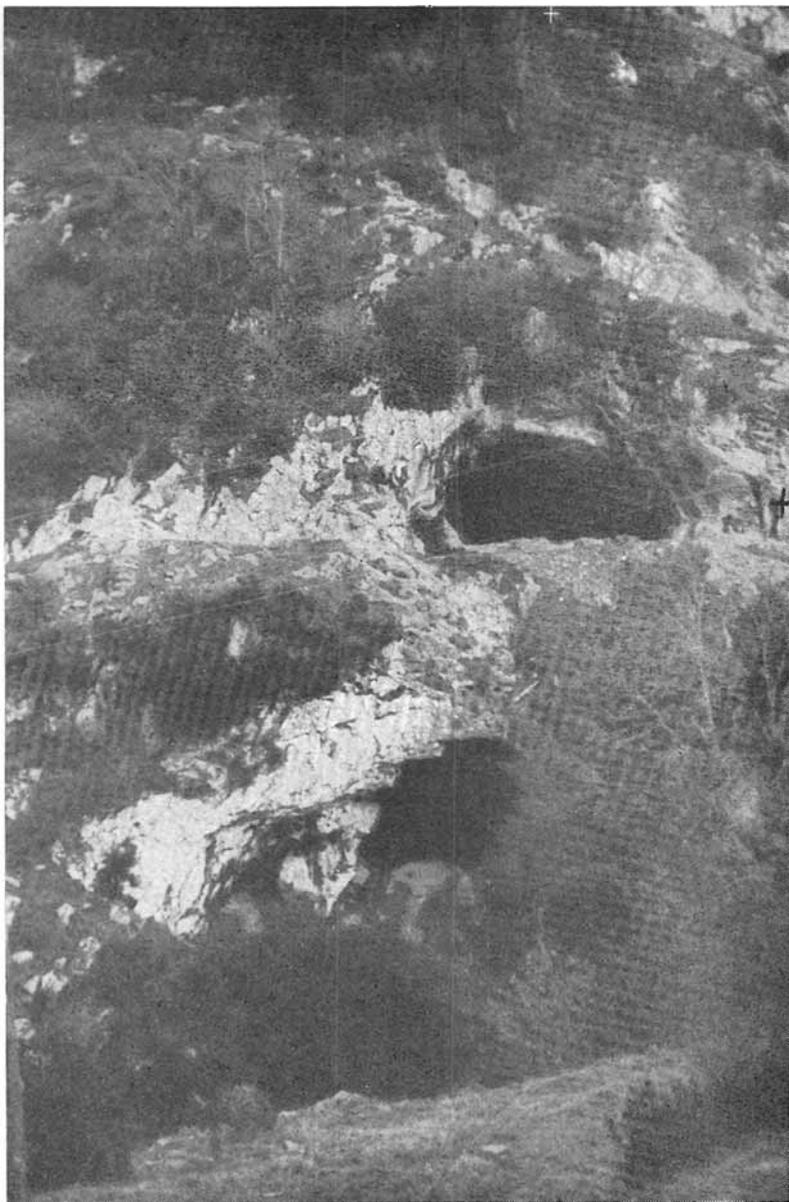
Desde su amplio portal, que da frente al monte *Armuntto* (fot. 3), se ve y se domina la región superior de la cuenca de la regata *Landerbaso* a la izquierda (foto 4) y se avistan el mar y el monte *Urgull* a la derecha (foto 2).

AITZBITARTE EN LA LEYENDA

La imaginación popular no estuvo ociosa a la vista de estas cuevas. Los habitantes de la comarca recuerdan todavía algunas leyendas relativas a ellas.

Es fama que en la peña de Aitzbitarte, donde están abiertas las cavernas, se halla enterrada una arqueta de oro casi a flor de tierra, hasta el punto de que las ovejas al pasar pueden tocarla con sus patas (Referido por los caseros de *Astabiskar*).

En las cuevas vivieron los gentiles. Así lo han oído los actuales moradores de los caseríos del contorno. Varios de éstos, reunidos en



Fot. 1. Vista parcial del monte Aitzbitarte. Se ven las entradas de dos cuevas. La superior, señalada por las cruces, es Aitzbitarte IV; la inferior es Aitzbitarte III.

Astabiskar, me refieren que algunos ancianos conocidos por ellos decían que en su infancia los gentiles de Aitzbitarte cazaban de noche y pasaban el día retirados en los antros: ninguno los veía.

Cuentan también que las cuevas de Landarbaso se prolongan hasta la cocina del caserío *Arandan* de Oyarzun: un corzo que se metió en una de aquellas cuevas, sacó sus cuernos en la cocina de aquel caserío, según nos refiere la señora de *Astabiskar*.

En San Sebastián cuentan, según D. Angel Laburu, que una cabra que se metió en Aitzbitarte, salió en Navarra. D. Francisco Elizegui, renteriano, dice que, según creencia muy antigua, una cabra que se metió en una de las cuevas, salió en la cocina del caserío *Aitzbitarte* sito en el monte de este nombre, más arriba que las cuevas.

NOTICIAS Y PROSPECCIONES ANTIGUAS

Mucho antes que nosotros se ocuparon otros de las cuevas de Aitzbitarte. La noticia más antigua que tenemos de ellas data del año 1785. Se halla en un documento intitulado "Descripción de la villa de Rentería" que, a petición de la Real Academia de la Historia de Madrid, fue enviado a esta docta corporación por el Ayuntamiento renteriano y cuya copia, tomada del archivo municipal, me fue facilitada por D. José María Salaberría. He aquí la parte relativa a las cuevas:

"El monte de Aitzbitarte arriba nombrado, aunque por ser peñascal no admite la industria de plantación de árboles, cría por sí tejos y variedad de especiales hierbas, y contiene cuatro cuevas mirando sus bocas hacia el mediodía y sudoeste, en cuya parte desde la raíz de él hasta su cima tendrá como trescientos codos de elevación y vamos a hacer la descripción de dichas cuevas a juicio prudencial y poco más o menos. La principal y mayor de ellas es la tercera (1) y existe a una cuarta parte de la altura del monte, su longitud será como cuatrocientos cincuenta codos, su entrada en forma de arco de doce codos de alto en el centro, pero de desigual figura y medida en los ángulos, presenta una estancia espaciosa de cuarenta y seis codos de largo y treinta y uno de ancho con altura de catorce y al extremo de ella a mano izquierda se encuentran dos apartamentos, el uno de veinticuatro codos de largo, doce de ancho y seis de alto, y el segundo con comunicación por él será como su cuarta parte. Caminando desde la expresada entrada en forma de arco, hasta terminar los cuatrocientos cincuenta codos de la extensión, se hallan después de la denominada espaciosa estancia, ocho o nueve ensenadas de desigual figura y fondo por cada uno de los lados, entre los cuales tendrán algunos veinte codos de fondo y otros menos. En el mismo paso como a la cuarta parte de distancia desde la boca se da con un pe-

(1) Esta cueva es la misma que nosotros hemos explorado y llamado «Aitzbitarte IV». Nota de J. M. de Barandiarán.

Es también la que en el catálogo espeleológico de Guipúzcoa que está editando la Sección de Espeleología de Aranzadi. lleva el n.º 13 y la mención, AITZBITARTE III. Nota de la Redacción.

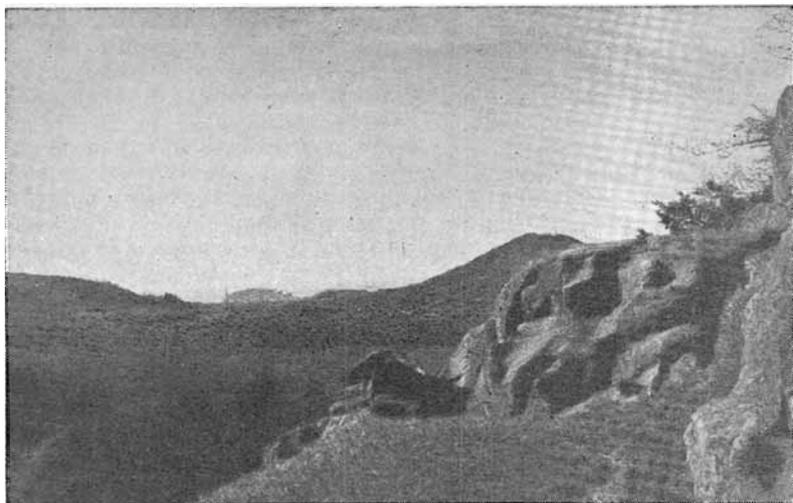


Foto R. de Ondarra

Fot. 2. Desde la entrada de Aitzbitarte IV. Vista hacia el mar. En el fondo el monte Urgull

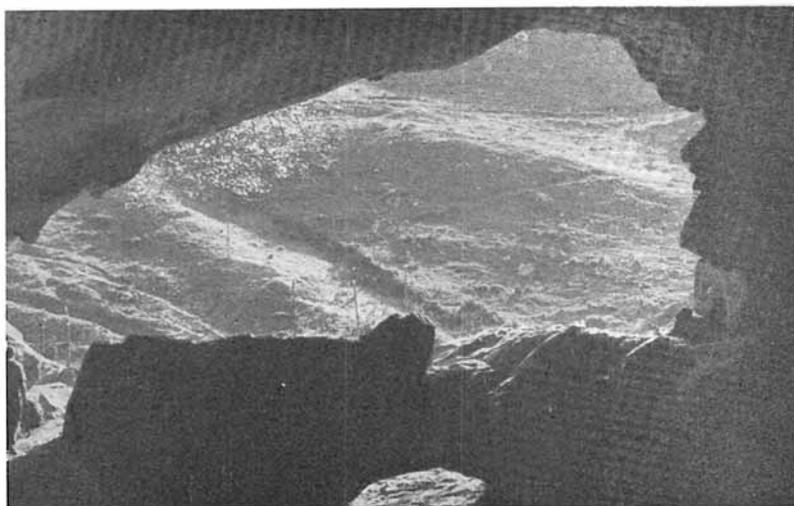


Foto R. de Ondarra

Fot. 3. Desde el interior de Aitzbitarte IV. Entrada. En el fondo, la ladera oriental del monte *Armuntto*.

ñasco, por cuyos costados hay dos caminos que van a parar a un mismo término y a otra parte más de camino se presentan dos cavernas considerables cuesta abajo, donde se da con otra caverna y en ella una cortadura en que hay un pozo profundo de agua según la tardanza en bajar y ruido que hace la piedra tirada en ella. Pasada esta cortadura con trabajo, se presenta otro tránsito en forma de arco también y angosto de cosa de treinta codos de largo y desde aquí se sigue una bajada temible de la cual a distancia de veinte codos de tránsito angosto y en forma de arco se acaba la cueva en un manantial de agua, que por un agujero estrecho e intransitable se dirige al interior del monte.

"Aunque se han señalado parajes de tránsito bajo, de los que en algunos es menester agacharse para poderlos andar, mas tiene generalmente la cueva tanta elevación, que sus bóvedas distan del suelo diez, quince, veinticinco, y más codos, todos ellos a juicio prudencial. El piso de esta cueva, sus calles, enseñadas, costados y bóvedas son de piedra fina que parece caliza con color entre azul y ceniciento, mas siendo jaspe como lo es la superficie y todo el exterior del monte, pudieron ser de esta calidad las expresadas partes de la cueva, las cuales se presentan todas a la vista como una sola pieza de piedra. La primera entrada de ella en forma de arco ofrece razones de creer ser artificial, pero lo demás de la cueva no inclina tanto a tenerlo por obra de manos y según cierta especie de costra y piedra salitrosa, que se registran en las paredes y bóvedas de las cuales cuelgan también unos como brazos y muchos formados de la espuma que han chorreado, pudiera juzgarse efecto del fuego. Como quiera que sea, pueden dentro de esta cueva caber cómodamente diez mil hombres y defenderlos veinte contra un ejército de cien mil con solo tres cañones, colocando dos a distancia de veinte codos desde la nombrada espaciosa estancia, donde se estrecha el tránsito de aquélla y el otro en el primer apartamento arriba expresado cuya entrada es también angosta. Esto se dice en suposición de que para la defensa no quisiesen valerse de la boca de la misma cueva.

"Las otras tres cuevas son mucho menores: Una está casi a la raíz del monte con entrada sola capaz de un hombre, su extensión será de como cuarenta y cuatro codos: Otra como siete codos más alta y algo ladeada a su derecha con entrada en forma de arco de diez codos de grueso, catorce de alto y veintiocho de ancho, la cual luego presenta una estancia de sesenta codos de longitud. Su bóveda es una sola losa o piedra, como cielo raso y aunque tiene esta cueva mayor extensión, no es transitable por lo cenagoso del piso. La tercera con entrada de doce codos de ancho en forma de arco desigual, se halla la más alta de todas; sobre la principal primeramente explicada y tendrá como cuarenta codos de longitud".

* * *

Un siglo transcurrió desde que fue redactada la descripción precedente hasta la fecha en que la noticia de las cuevas de Aitzbitarte



Fot. 4. Desde la entrada de Aitzbitarte IV. Vista sobre el barranco y sobre la cuenca superior de la regata de Landarbaso.

llamara la atención de D. Modesto del Valle Inzaga, conde de Lersundi, que realizó en una de ellas las primeras excavaciones encaminadas a estudiar los vestigios prehistóricos contenidos en su relleno. Fue muy poco, sin embargo, lo excavado por el propio Conde de Lersundi, que dejó encomendada la remoción del yacimiento al casero de Apagola. Este trabajó con obreros desde el día 23 de Mayo hasta el 30 de Julio de 1892. Al filo de sus azadas y picos fueron saliendo restos óseos e instrumentos de pedernal, de cuerno y de hueso, sin que ninguno se preocupase por registrar la situación de tales objetos. Además de multitud de restos de los géneros *Ursus*, *Bos*, *Equus*, *Cervus*, *Sus* y *Cánidos*, "hay multitud de astillas de pedernal, cuernos de reno labradas y por labrar que parecen evidente producto de la industria humana", según decía el citado Conde de Lersundi en la Memoria que redactó el 30 de Julio de 1892 (1).

Entre 1896 y 1901 Pedro Manuel de Soraluze realizó en Aitzbitarte varias catas. Algo más tarde, en el mes de Agosto de 1902, Gonzalo de Reparaz y Pedro Manuel de Soraluze efectuaron una visita a Aitzbitarte III y a Aitzbitarte IV y, reunidos más tarde con Roton-do Nicolau, practicaron excavaciones en ambas cuevas. En la segunda hallaron "huesos de diversos animales, rumiantes o paquidermos, todos rotos en sentido longitudinal..." "Encontramos también un trozo de asta de reno" dice Gonzalo de Reparaz en un artículo que publicó en la revista "Euskal-Erria" (2). En el mismo artículo, después de referir que el Conde de Lersundi en 1892 había recogido "huesos de animales tan característicos como el oso de las cavernas, el tigre, el mamut, la hiena, el rinoceronte lanudo, el bisonte, el rengífero, el lobo, etc. etc.", dice que ellos, en 1902, hallaron trozos de mandíbulas de rumiantes, un trozo de asta de reno, huesos "de enorme corpulencia, hipopótamos o rinocerontes colosales". Y añade: "Nosotros hemos traído de la segunda caverna unos trozos de tibia y húmero de un animal cuyo esqueleto presentaba bastante semejanza con el humano"... "Hemos traído hachas de pedernal, punzones, raspadores, cuchillos, etc. etc., así como también lapas (enterradas a dos metros de profundidad y formando parte del conglomerado) que el hombre primitivo comía, perforando después las conchas para ensartarlas y formar collares y pulseras. Uno de los huesos antdiluvianos está muy artísticamente trabajado en forma de sierra".

Otro momento interesante en la historia de la exploración de las cuevas de Aitzbitarte fue cuando éstas fueron visitadas por Edouard Harlé (11 de Febrero de 1908). De aquella visita y del estudio que después hizo del material óseo recogido por el Conde de Lersundi, Soraluze, Reparaz, Roton-do Nicolau, etc., dio cuenta en un sustancioso informe presentado el 18 de Febrero de 1908 al Museo de San

(1) Véanse en el APENDICE dicha memoria y otras noticias relativas a excavaciones posteriores y a diversas gestiones llevadas a cabo para organizar una exploración sistemática de las cuevas de Aitzbitarte.

(2) Vid. APENDICE.

Sebastián y al Ayuntamiento de Rentería y publicado más tarde en el Boletín de la Real Academia de la Historia (tom. III, cuaderno IV, Abril de 1908, pág. 339 y siguientes). He aquí lo que clasificó Harlé: *Ursus, spelaeus, Canis, Hyaena spelaea, Felis spelaea, Equus, Sus, Bison, Bos, Cervus elaphus, Cervus tarandus, Capra, Ovis y Patella vulgata*.

En cuanto al material arqueológico, decía Harlé: "Les objets travaillés d'Aitz-bitarte sont nombreux et intéressants. Le Musée possède cinq harpons à deux rangs de balbelures. Trois de ces harpons, en bon état, sont de très bonnes pièces. Il possède aussi dix ou douze pointes de flèches ou de sagaies et un lissoir. Tout cet outillage est en bois de Cervidés ou en os et appartient à une ou à plusieurs des subdivisions de l'époque dite magdaleniense, comme la couche préhistorique d'Altamira. En outre, le Musée possède, également d'Aitz-bitarte, quelques silex mal taillés, qui sont probablement aussi magdaleniens, et deux petits objets en bronze, qui appartiennent à une époque récente".

Harlé publicó notas relativas a los huesos de Aitzbitarte en *Bulletin de la Société Géologique de France* (11 de Marzo y 1 de Junio de 1908) y en *L'Anthropologie* (tomo XIX, 1908, p. 573), donde después de repetir la lista de la fauna publicada en el Boletín de la Real Academia de la Historia, dice: "Quelque temps après, don Pedro Manuel de Soraluze a recueilli, dans la grotte, une mandibule d'*Ursus arctos* et don José de Insausti, maire de Renteria, une corne de Chamois". El cuerno de gamuza pasó al Museo de San Sebastián.

En el mismo año de 1908 (8 de Septiembre) visitó las cuevas de Aitzbitarte el que fue mi maestro y compañero de excavaciones durante 20 años, D. Telesforo de Aranzadi. Estuvo allí en compañía de M. del Valle Lersundi y Pedro Manuel de Soraluze y escribió una tarjeta dando gracias "al Sr. Alcalde y al Sr. Secretario de Rentería por sus finas atenciones de siempre y de hoy en especial".

En el año 1909 vinieron a San Sebastián los señores Hugo Obermaier y el abate Jean Bouyssonie a examinar las colecciones de Aitzbitarte y trazaron las bases de un posible convenio del Príncipe de Mónaco con los Ayuntamientos de Rentería y de San Sebastián para efectuar una exploración científica de las cuevas de Landarbaso. Esta idea fue acogida con entusiasmo por la Junta de Gobierno del Museo y por las corporaciones provincial y municipal interesadas.

El día 4 de Abril de 1911 Soraluze envió un oficio al Alcalde de Rentería anunciándole la próxima llegada de Henri Breuil y de Hugo Obermaier que deseaban hacer un reconocimiento en Aitzbitarte. Más tarde, asistiendo yo como alumno a las lecciones que en Collège de France explicaba Breuil, éste me refería los pormenores de su visita a Aitzbitarte y ponderaba la importancia que, a su juicio, tenían los yacimientos de aquellas cuevas y me aconsejaba que emprendiéramos su excavación.

En una carta fechada el 24 de Mayo de 1911, Pedro Manuel de Soraluze decía al Alcalde de Rentería: "el Instituto de Paleontología

humana fundado en París por S. A. S. el Príncipe de Mónaco, que no pudo explorar Aitzbitarte en Abril pasado, proyecta efectuarlo en Julio próximo”.

Mi distinguido amigo D. Jesús Elósegui, al reseñar tantas visitas, proyectos, ensayos y gestiones que se llevaron a cabo para estudiar Aitzbitarte, pone este colofón, aplicable también a otros casos que hemos conocido en nuestro país: “Triste es tener que confesar que oscuras maniobras oficiales echaron por tierra el proyecto con gran menoscabo de la ciencia prehistórica” (1).

Durante el verano de 1917 visitó Aitzbitarte M. Henri Breuil y allí descubrió una placa de piedra con un grabado que representa una cabeza de ciervo, y dos hachas talladas de tipo musteriense. En carta fechada en San Sebastián el 6 de Octubre de aquel año, me comunicó lo siguiente: “En mi última visita a Landarbaso (Aitzbitarte) me fijé mucho en la cueva grande inferior, y creo haber encontrado indicios de paleolítico inferior y de auriñaciense. En la época paleolítica inferior, las hombres trabajaron especialmente arenisca y ophita; esta última roca se descompone mucho; pero en la cueva hay piedras de esta roca que tienen forma general de “Coup de poing” y probablemente lo son. También hay pedazos de cantos de arenisca con retoques. He recogido dos más típicos que dejaré al Museo de San Sebastián, como los pedernales, probablemente auriñacienses”.

NUESTRA INTERVENCION

Cerca de 70 años han transcurrido después de las primeras excavaciones efectuadas en esta cueva con el fin de conseguir datos relativos a la vida del hombre prehistórico. En el transcurso de tantos años hicieron catas en el relleno de la misma muchas personas además de las ya citadas, si bien no todas con igual fortuna ni preparación para tales faenas. En realidad el resultado de tales ensayos fue harto escaso para la ciencia, puesto que nadie sabe señalar la situación original de los objetos allí encontrados, condición muy importante para su valoración científica.

Nosotros nos decidimos a excavar el yacimiento prehistórico de esta cuarta cueva (otros, como se ha visto, la han considerado como tercera), porque nos pareció el más expuesto a nuevas remociones clandestinas de parte de personas desaprensivas carentes de una adecuada preparación. Por otra parte, sabíamos que muchos turistas se habían dedicado al triste oficio de cavar el depósito sedimentario de Aitzbitarte IV a fin de lograr piezas prehistóricas como recuerdo de sus excursiones, lo que, repetido una y otra vez, ha ido mermando el contenido arqueológico de la cueva y aumentado las dificultades de una exploración científica de la misma.

(1) «Pequeño ensayo sobre Prehistoria y Paleontología del Cuaternario en Guipúzcoa y sus materiales de estudio. (en IKUSKA. Sara, Septiembre-Diciembre 1947).

A fin de evitar, pues, que continuara una tal depredación y salvar de una destrucción inútil este importante yacimiento arrancándole los secretos que indudablemente encierran las zonas aún intactas, el Seminario de Arqueología del "Grupo Aranzadi" tomó el acuerdo de explorar y estudiar lo que hubiese de utilizable en este yacimiento, encargándome de efectuar en este año de 1960 las primeras excavaciones.

En consecuencia, dediqué a Aitzbitarte IV dos campañas.

La primera duró 26 días a partir del 29 de Marzo; la segunda, desde el 7 de Noviembre hasta el 26 del mismo mes.

Durante los 12 primeros días estuve hospedado en *Zamalbide* (casa y barrio de Rentería), distante de Aitzbitarte hora y media de camino; después, en el caserío *Astabiskar* situado en territorio de San Sebastián, a medio kilómetro de nuestra cueva.

Colaboraron conmigo durante casi toda la temporada de excavaciones D. Francisco Fernández García de Diego y D. Angel Laburu. Durante una semana próximamente nos acompañaron D. Pedro Rodríguez de Ondarra, D. Miguel Laburu y D. Ignacio Barandiarán. Tomaron también parte en nuestras labores el P. Barbadillo, la Srta. Ana María de La Cuadra Salcedo, D. José Juan Iraola, D. Aurelio Pérez Ojer, D. Ignacio Sánchez y D. Julián Louvelli. A todos ellos quedo agradecido por sus trabajos y por sus atenciones. Debo igualmente hacer patente mi agradecimiento a D. Manuel Laborde que, como en otras ocasiones, puso a nuestra disposición una furgoneta que facilitara nuestros desplazamientos; al Secretario del Seminario de arqueología D. Luis Peña Basurto por la solicitud con que procuró reunir y proporcionarnos tolo el material necesario para nuestras excavaciones; a D. José María Salaberría que me facilitó diversas noticias y copias de documentos relativos a Aitzbitarte existentes en el archivo municipal de Rentería; al Director del Colegio de los Marianistas de Aldapeta par sus gestiones y por el material que me permitieron celebrar la misa en *Astabiskar*.

EXCAVACIONES

Habiendo tomado las primeras mediciones, abrimos una trinchera en el lado izquierdo del vestíbulo que creímos intacto o poco removido por los excavadores que nos han precedido. Pero nos equivocamos: aquello era una escombrera de elementos heteróclitos amontonados allí en época reciente.

Volvimos a prospeccionar el vasto vestibulo y al fin pudimos localizar varias zonas donde los depósitos sedimentarios conservaban su forma original al menos en sus niveles más profundos. Pos eso nos decidimos a trabajar en adelante en el campo que hemos representado en la figura 2 y en los cuadros marcados en la figura 3.

Hemos podido comprobar que, en gran parte del yacimiento, el contenido arqueológico de las épocas más recientes ha desaparecido,

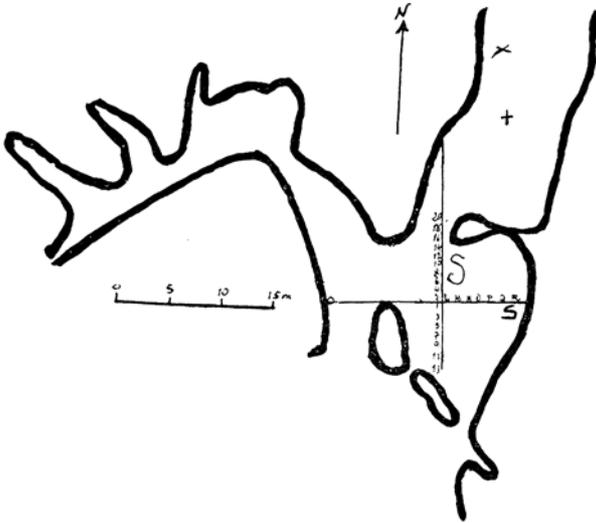


Fig 2. Aitzbitarte IV: Croquis, en planta, del portal y de las zonas contiguas. S S: nuestra cantera; X +: lugares donde hicimos catas de poca extensión.

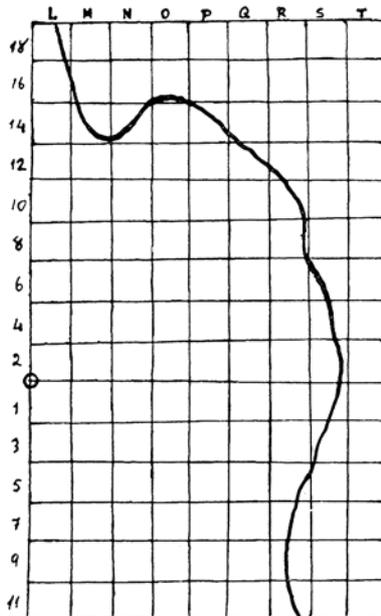
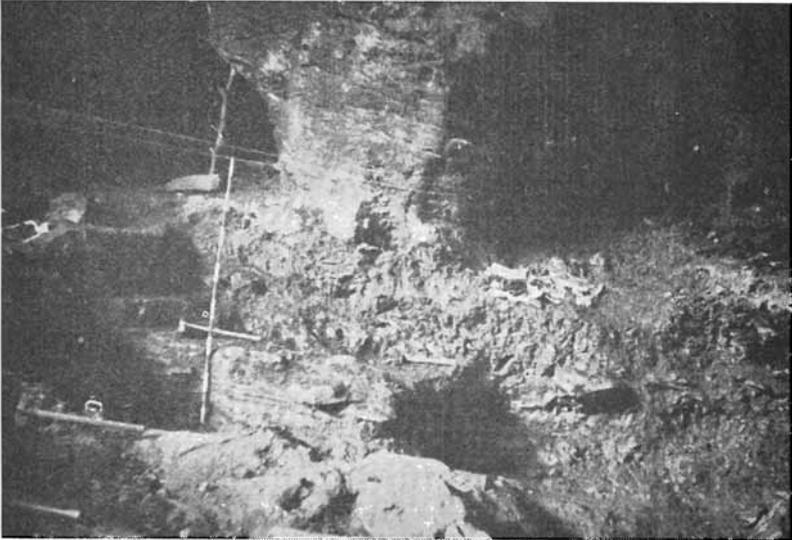


Fig. 3 Cantera cuadriculada

al ser barridas por los labriegos del contorno, las capas superficiales cuyos materiales resultaban útiles para abonar las tierras de cultivo.

Señalada la cantera y demarcados dentro de ella los cuadros a partir de un punto fijo llamado cero, fuimos removiendo las capas (de 10 centímetros de espesor cada una) a punta de raspador y determinando, mediante coordenadas, la situación de cuantos objetos descubriéramos. En la fotografía 5 aparece una parte del campo por nosotros excavado en el fondo del vestíbulo.



Fot 5. Aitzbitarte IV. Vista parcial de la cantera de 1960: cuadros 10 y 12 M, N, O.

Dejando para otra ocasión el inventario de los huesos y su clasificación, vamos seguidamente a dar cuenta del ajuar aparecido hasta ahora en nuestras excavaciones. Al final señalaremos las piezas halladas en las excavaciones que precedieron a las nuestras.

CONTENIDO ARQUEOLOGICO

Presentamos el material distribuido en grupos de objetos conforme a las capas excavadas, empezando por la más superficial.

a) (+170 a +165 cm. sobre el nivel 0). En el cuadro 50 o (fig. 2:x) aparecieron gruesos cascós negros de vasija de barro junto a otros más finos e igualmente negros: una laminita de sílex con re-

toques marginales (fig. 4: a); otra de borde rebajado (fig. 4: b) y cinco lascas informes de pedernal. En el 36 o (fig. 2: +) salieron 2 raspadores y un buril (fig. 4: d, e, f), más 3 puntas de punzones de hueso (fig. 4: g, h, i).

b) (0-10 cm.). En el vestíbulo tierra superficial revuelta, que contiene cantos calizos, cuatro lascas de pedernal y un raspador en extremo de lámina (fig. 4: c).

c) (10-20 cm.). Su contenido es el siguiente:

de <i>industria lítica</i> ,	1 lasca tallada en forma de sierra (fig. 5: o),
2 laminitas simples (fig. 5: a y b),	20 lascas informes de color ceniza;
1 punta curva de borde rebajado (fig. 5: c),	
1 punta blanca de borde rebajado y base retocada (fig. 5: d),	de <i>industria ósea</i> ,
3 raspadores frontales (fig. 5: e, f, g) y 2 raspadores aquilados (fig. 5: h, i),	1 hueso adornado con líneas incisas en forma de arcos concéntricos (fig. 6: a),
1 raspador denticulado (fig. 5: j),	1 punta de punzón (fig. 6: b),
1 lasca-raedera (fig. 5: k),	1 trozo de punzón (fig. 6: c),
3 buriles diedros de eje (fig. 5: l, m, n),	1 base biselada de azagaya (fig. 6: e),
	1 trozo de hueso labrado con rayas (fig. 6: d).

d) (20-30 cm.). En el vestíbulo, tierra ligeramente oscura con bloques calizos, fragmentos de huesos, dientes, un pitón de cuerno y dos vértebras de pez y los siguientes objetos arqueológicos:

de <i>industria lítica</i> ,	1 buril diedro de eje tosco (fig. 7: f),
1 lámina simple (fig. 7: a),	29 lascas, informes de pedernal;
1 lámina con retoques en el borde (fig. 7: b),	
1 laminita de borde rebajado (fig. 7: c),	de <i>industria ósea</i> ,
1 raspador corto frontal (fig. 7: d),	1 hueso negro con marcas,
1 punta de forma de buril diedro de eje (fig. 7: e),	1 hueso labrado en forma de punzón (fig. 7: g),
	1 azagaya? incompleta (fig. 7: h).

e) (30-40 cm.). En tierra semejante a la del nivel precedente, aunque más pedregosa, con un maxilar y varios molares, un pitón de cuerno y una ostra, apareció el siguiente *material lítico*:

- | | |
|---|---|
| 2 láminas de borde rebajado
fig. 8: <i>a, b</i>), | 1 núcleo-raspador aquillado (fig. 8: <i>d</i>), |
| 1 raspador corto frontal (fig. 8: <i>c</i>), | 5 buriles centrales o diedros de eje (fig. 8: <i>e, f, g, h, i</i>), |
| | 88 lascas informes de pedernal. |

f) (40-50 cm.). Tierra arcillosa con muchos cantos calizos, varios trozos de huesos, algunos dientes y huesecillos de roedores, una garrá de oso, una ostra y tres lapas. Contenía, además, el material arqueológico siguiente :

- | | |
|---|---|
| de <i>industria lítica</i> , | 147 lascas informes de sílex; |
| 1 cristal de roca, | de <i>industria ósea</i> , |
| 2 puntas de sílex con retoques marginales (fig. 9: <i>a, b</i>), | 1 hueso labrado? (fig. 9: <i>i</i>), |
| 2 láminas de borde rebajado (fig. 9: <i>c, d</i>), | 1 huesa rayado (fig. 9: <i>j</i>), |
| 1 buril doble (fig. 9: <i>e</i>), | 2 trozos de punzones de hueso (fig. 9: <i>g, h</i>), |

g) (50-60 cm.) Tierra oscura con vestigios de hogar con carbones y bloques calizos en el cuadro 8 M. (fig. 45). En los demás cuadros la tierra es también oscura con numerosos cantos calizos, dos ostras, una lapa; un fragmento de mandíbula, muelas, diente, y huesecillos de animales. En este nivel hallamos también:

- | | |
|--|---|
| de <i>industria lítica</i> , | 35 lascas informes de pedernal; |
| 1 disco de piedra arenisca desgastado por el uso en uno de sus lados (fig. 10: <i>a</i>), | de <i>industria ósea</i> , |
| 1 lámina de [pedernal con retoques (fig. 10: <i>b</i>), | 1 hueso con marcas hechas con sílex, |
| 1 raspador? (fig. 10: <i>c</i>), | 1 punta de punzón de hueso (fig. 10: <i>j</i>), |
| 1 raspador frontal o en extremo de lámina (fig. 10: <i>d</i>), | 1 punzón roto (fig. 10: <i>k</i>), |
| 1 raspador cónico (fig. 10: <i>e</i>), | 1 punta de punzón de cuerno (fig. 10: <i>l</i>), |
| 2 buriles diedros de eje (fig. 10: <i>f, g</i>), | 1 punta de aguja de hueso, |
| 1 buril angular (fig. 10: <i>h</i>), | 1 punta de arpón cilíndrico (fig. 10: <i>m</i>), |
| 1 raedera (fig. 10: <i>i</i>), | 1 fragmento de arpón cilíndrico (fig. 10: <i>n</i>). |

h) (60-70 cm.). Tierra oscura con cantos calizos, 212 fragmentos de huesos y muelas de animales, dos cuernos, 26 lapas, 1 trochus y 1 *littorina oblusata*. En cuanto al material arqueológico, había las siguientes piezas :

- de *industria lítica*,
 varios cantos de ofita rotos.
 2 láminas con muescas producidas por el uso (fig. 11: *a*, *b*),
 5 láminas con retoques marginales (fig. 11: *c*, *d*, *e*, *f*, *g*),
 3 láminas de borde rebajado (fig. 11: *h*, *i*, *j*),
 1 punta de borde rebajado (fig. 11: *k*),
 1 punta triangular de dos bordes rebajados (fig. 11: *l*),
 4 raspadores frontales (fig. 11: *m*, *n*, *o*, *p*),

ij (70-80 cm.). Tierra arcillosa oscura con carbones y piedras en 12 M.; en otros cuadros tiene zonas claras, si bien generalmente es pedregosa con más de 400 fragmentos de huesos de animales, 2 cuernos, 30 lapas y 1 *tritón*. Contiene además:

- de *industria lítica*,
- 1 canto de ofita con marcas producidas por el uso,
 1 cristal de roca,
 3 láminas simples (fig. 13: *a*, *b*, *c*),
 1 lámina denticulada (fig. 13: *d*),
 2 láminas con retoques marginales (fig. 13: *e*, *f*),
 1 lasca con muescas producidas por el uso (fig. 13: *g*),
 1 punta curva (fig. 13: *h*),
 2 puntas con retoques marginales (fig. 13: *i*, *j*),
 1 lasca apuntada con retoques (fig. 13: *k*),
 1 punta de sílex de base preparada (fig. 13: *l*),
 2 puntas de borde rebajado (fig. 13: *m*, *n*),
 1 punta de dorso rebajado (fig. 13: *o*),
 1 raspador cóncavo dudoso (fig. 13: *p*),
 5 raspadores (fig. 13: *q*, *r*, *s*, *t*, *u*),

- 1 raspador? de filo estrecho (fig. 11: *q*),
 5 buriles diedros de eje (fig. 11: *r*, *s*, *u*, *v*, *x*),
 1 buril angular (fig. 11: *t*),
 2 raederas (fig. 11: *y*, *z*),
 103 lascas informes de sílex;

de *industria ósea*,

- 1 hueso con marcas (fig. 12: *a*), dudosamente intencionadas,
 3 trozos de punzones de hueso (fig. 12: *b*, *c*, *d*).

- 1 buril diedro de eje tosco con algunos retoques marginales (fig. 14: *a*),
 6 buriles diedros de eje (fig. 14: *b*, *c*, *d*, *e*, *f*, *g*),
 1 núcleo de sílex,
 171 lascas informes de sílex;

de *industria ósea*,

- 1 hueso plano en 4 trozos (fig. 15: *a*),
 2 puntas de hueso con base en bisel (fig. 15: *b*, *c*),
 2 trozos de punzón (fig. 15: *d*, *e*),
 1 punzón de cuerno (fig. 15: *m*),
 2 puntas de hueso (fig. 15: *f*, *g*; *h*),
 1 hueso labrado en punta (fig. 15: *i*),
 1 tubo de hueso con 3 filas de marcas (fig. 15: *j*),
 1 alisador de hueso (fig. 15: *k*),
 1 trozo de cuerno con surcos profundos hechos, al parecer, para obtener punzones (fig. 15: *l*).

j) (80-90 cm.). En general tierra oscura con numerosas briznas de huesos, un maxilar de cérvido y varios pitones de cuerno. En 1 N capa carbonosa debajo de enormes peñascos calizos caídos del techo de la cueva con algunos trozos de huesos de animales. En 12 M numerosas lapas, un *Chenopus*, un molar grande y huesos de pequeños roedores. En este nivel hallamos también los objetos siguientes:

de *industria lítica*,

- 1 núcleo de ofita (fig. 16: a),
- 6 láminas simples (fig. 16: b, c, d, e, f, g),
- 4 láminas de bordes retocados (fig. 16: h, i, j, k),
- 1 lasca con retoques marginales (fig. 16: l),
- 1 lasca apuntada con retoques inversos, y gruesa lámina con retoques marginales (fig. 16: m),
- 1 punta de talla dudosa (fig. 16: n),
- 1 punta curva con retoques marginales (fig. 16: ñ),
- 1 laminita con escotadura (fig. 16: o),
- 5 láminas de borde rebajado (fig. 16: p, q, r, s, t),
- 1 punta con retoques (fig. 16: u),

de *industria ósea*,

- 1 hueso con marcas hechas con sílex (fig. 19: a),
- 1 pitón de cuerno con base biselada (fig. 19: b),
- 1 base biselada de azagaya (fig. 19: c),
- 1 trozo de azagaya de hueso adherido a piedras calizas (fig. 19: d),

- 1 punta de dorso rebajado (fig. 16: v),
- 1 punta de pizarra musteroide (fig. 16: x),
- 5 raspadores cortos frontales (fig. 17: a, b, c, d, e),
- 2 raspadores discoideos (fig. 17: f, g),
- 1 raspador aquillado (fig. 17: h),
- 2 raspadores denticulados (fig. 17: i, j),
- 1 doble raspador cóncavo-perforador (fig. 17: k),
- 1 perforador (fig. 17: r),
- 3 buriles (fig. 17: l, m, n),
- 1 buril de ángulo (fig. 17: o),
- 1 buril-raspador (fig. 17: p),
- 1 punta con retoques marginales (fig. 17: q),
- 1 compresor de pizarra (fig. 18),
- 200 lascas de pedernal;

- 1 punzón o azagaya en dos trozos (fig. 19: e),
- 1 azagaya (fig. 19: f),
- 1 fragmento de punzón de sección cuadrada (fig. 19: g),
- 1 trozo de azagaya de cuerno (fig. 19: h),
- 3 puntas de punzón de hueso (fig. 19: i, j, k),
- 2 trozos de espátula (fig. 19: l, m),

k) (90-100 m.). Tierra pedregosa y brecha de esquirlas de huesos en 7 R; grandes bloques calizos; algunas lapas y huecos quemados; 14 muelas y una base de cuerno de ciervo, un diente de escualo y una *littorina obtusata*. En ella apareció el material arqueológico siguiente:

de *industria lítica*,

- 1 afiladera de arenisca (fig. 20),
- 1 percutor de ofita roto que tiene señales de uso,
- 3 láminas simples (figs. 21: *a, b, c*),
- 1 lámina curva (fig. 21: *d*),
- 1 punta retocada (fig. 21: *e*),
- 1 punta de dorso tallado (fig. 21: *f*),
- 3 puntas de borde rebajado (fig. 21: *g, h, i*),
- 1 punta de talla facial (fig. 21: *j*),
- 1 punta ofítica de talla y forma musteroideas (fig. 21: *k*),
- 5 raspadores cortos frontales (fig. 21: *l, m, n*),
- 2 raspadores cónicos (fig. 21: *o, p*),
- 2 raspadores discoideos (fig. 21: *o, q*),
- 4 buriles angulares (fig. 21: *r, t, s*),
- 2 buriles diedros de eje (fig. 21: *u, v*),
- 1 raspador-perforador (fig. 21: *y*),

l) (100-110 cm.). Tierra pedregosa con carbón y, a intervalos, grandes bloques calizos, muchas esquirlas de huesos, algunas lapas y un cuerno de cérvido. Contenía, además, el siguiente material arqueológico:

de *industria lítica*,

- 2 cantos areniscos, de los que uno tiene señales de uso,
- 6 láminas simples (fig. 23: *a, b, c, d, e, f*),
- 4 láminas con retoques marginales (fig. 23: *g, h, i, j*),
- 1 lámina de bordes retocados (fig. 23: *k*),
- 1 lasca retocada,
- 3 laminitas de borde rebajado (fig. 23: *m, n, o*),

1 perforador (fig. 21: *x*),
373 lascas informes de pedernal;

de *industria ósea*,

- 1 trozo de punzón de sección cuadrada con incisiones (fig. 22: *a*),
- 1 punzón de hueso desfigurado (fig. 22: *b*),
- 1 punzón de hueso (fig. 22: *c*),
- 1 base biselada de punzón (fig. 22: *e*),
- 1 base de azagaya rayada (fig. 22: *d*),
- 1 punzón de hueso con base biselada (fig. 22: *f*),
- 1 azagaya de cuerno (fig. 22: *g*),
- 1 doble punzón de hueso (fig. 22: *h*),
- 1 base de azagaya con rayas a los lados (fig. 22: *i*),
- 1 espátula de cuerno (fig. 22: *j*),
- 1 hueso con marcas (fig. 22: *k*),
- 1 colmillo de ciervo perforado (fig. 22: *l*).

- 1 punta de retoques marginales (fig. 23: *p*),
- 1 lasca apuntada con escotadura (fig. 23: *l*),
- 1 punta de borde rebajado (fig. 23: *q*),
- 1 fragmento de punta foliforme bifacial con muesca (fig. 23: *r*),
- 1 fragmento de punta hoja de sauce? (fig. 23: *s*),
- 1 trozo de punta hoja de laurel (fig. 23: *t*),

- 7 raspadores (fig. 23: u, v, x, y),
 1 raspador doble (fig. 24: a),
 1 raspador discoideo (fig. 23: z),
 1 raspador denticulado (fig. 23: A),
 1 punta-raspador? (fig. 23: B),
 4 buriles diedros de eje (fig. 24: b, c, d, e),
 1 buril de Noailles (fig. 24: f),
 1 buril-raspador (fig. 24: g),
 1 buril-raspador con retoques faciales (fig. 24: h),
 1 compresor de pizarra (fig. 25),
 287 lascas informes de sílex;

m) (110-120 cm.). Tierra arcillosa. oscura en unas zonas y amarillenta en otras, con numerosos trozos de huesos, algunas lapas, 1 *nassa* y 1 *littorina obtusata*. En ella aparecieron los objetos siguientes:

de *industria lítica*,

- 1 lámina simple (fig. 27: a),
 2 láminas retocadas (fig. 27: b, c),
 1 lámina con retoques marginales (fig. 27: d),
 1 laminita de medio borde retocado (fig. 27: e),
 1 lámina de medio borde rebajado (fig. 27: f),
 5 láminas de borde rebajado (fig. 27: o, p, q, r, s),
 1 raspador dudoso (fig. 27: g),
 1 núcleo-raspador (fig. 27: h),
 2 buriles angulares (fig. 27: i, j),
 2 buriles centrales (fig. 27: k, l, m),
 1 punta de sección triangular con una superficie tallada (fig. 27: n),
 2 puntas toscas, incompletas con una muesca de la base (fig. 28: a, b),

de *industria ósea*,

- 1 pitón de cuerno con surco alrededor de la punta (fig. 26: a),
 1 punta de hueso (fig. 26: b),
 1 punta de punzón (fig. 26: c),
 1 punta plana de cuerno (fig. 26: d),
 1 punzón aplanado (fig. 26: e),
 1 trozo de espátula de hueso (fig. 26: f),
 1 aguja de hueso (fig. 26: g),
 1 canino de ciervo (?) con orificio en la raíz (fig. 26: h),
 1 diente de escualo (fig. 26: i).

- 1 punta bifacial de base convexa (fig. 28: h),
 1 punta foliácea (fig. 28: g),
 1 trozo de punta foliífera (fig. 28: c),
 1 base de punta bifacial de base convexa (fig. 28: d),
 1 base inacabada de una punta foliácea con muesca (fig. 28: e),
 1 base rota de una punta foliácea bifacial con muesca (fig. 28: f),
 1 núcleo de sílex,
 500 lascas informes de pedernal;

de *industria ósea*,

- 1 punzón de hueso (fig. 28: i),
 2 trozos de punzón (fig. 28: j, l),
 1 huesecillo con marcas (fig. 28: k),
 2 conchas perforadas como para servir de colgantes (fig. 28: m, n).

n) (120-130 cm.). Tierra con numerosos fragmentos de huesos, molares de caballo y de cérvidos, varias lapas y un pitón de cuerno, todo concrecionado por carbonato cálcico, vestigios de hogares en varios cuadros. Contenía, además, el siguiente material arqueológico:

- de *industria lítica*,
- 1 lámina con escotadura (fig. 29: a),
 - 1 extremo de lámina con retoques marginales (fig. 29: b),
 - 2 raspadores (fig. 29: c, d),
 - 1 raspador denticulado (fig. 29: e),
 - 2 buriles diedros de eje (fig. 29: f, g),
 - 1 sierrita o lámina denticulada (fig. 29: h),
 - 2 puntas foliáceas con muesca (fig. 29: i, j),
- de *industria ósea*,
- 1 base cóncava de punta foliácea (fig. 29: k),
 - 1 trozo de punta de hoja foliácea de cara plana con muesca (inacabada) (fig. 29: l),
 - 230 lascas infomes de pedernal;
 - 1 punta de punzón aplanadode hueso (fig. 29: m),
 - 1 punzón de sección cuadrada con marcas en las cuatro caras (fig. 29: n),
 - 1 espátula de cuerno (fig. 29: o).

o) (130-140 m.). Tierra, en general, carbonosa con muchos bloques calizos en algunas zonas, numerosas esquirlas de huesos, 1 *littorina* y algunas lapas. En ella aparecieron, además:

- de *industria lítica*,
- 1 bolita de ocre usada,
 - 1 extremo de lámina simple (fig. 30: a),
 - 1 lámina de borde rebajado (fig. 30: b),
 - 1 núcleo-raspador cónico (fig. c),
 - 2 buriles (uno angular y el otro diedro con preparación lateral) (fig. 30: d, e),
- de *industria ósea*,
- 1 base de punta foliácea bifacial con muesca (fig. 30: f),
 - 110 lascas informes de sílex;
 - 1 hueso labrado (?) en forma de punta de punzón,
 - 1 trozo de punzón de cuerno (?) de sección plano-convexa,
 - 1 trozo de punzón de cuerno de sección circular.

p) (140-150 cm.). Tierra oscura con bloques calizos y muchos fragmentos de huesos, todo cementado en algunas zonas. A su escaso contenido arqueológico pertenecen las piezas siguientes:

- de *material lítico*,
- 2 raspadores cortos frontales, (fig. 31: a, b),
 - 1-raspador cónico (fig. 31: c),
 - 1 raedera ? (fig. 31: d),
 - 38 lascas informes de pedernal;
- de *material óseo*,
- 1 punzón ? de cuerno (fig. 31: e),
 - 1 fragmento de costilla con marcas incisas.

q) (150-160 cm.). En este nivel sólo excavamos los cuadros 7R y 3P en tierra oscura con grandes bloques calizos. Aparecieron los objetos siguientes :

- | | |
|--|---|
| de <i>industria lítica</i> , | 37 lascas informes de pedernal; |
| 1 lámina simple (fig. 32: <i>a</i>), | de <i>industria ósea</i> , |
| 1 lámina con retoques marginales (fig. 32: <i>b</i>), | 1 punta labrada de cuerno (fig. 32: <i>i</i>), |
| 1 punta de borde rebajado (fig. 32: <i>c</i>), | 1 trozo de punzón de sección cuadrada (fig. 32: <i>j</i>), |
| 3 buriles diedros de eje y 1 angular con preparación lateral. (fig. 32: <i>d, e, f, g</i>), | 1 punta aplanada de cuerno (fig. 32: <i>m</i>), |
| 1 buril angular en troncadura (fig. 32: <i>h</i>), | 2 puntas de azagaya (fig. 32: <i>k, l</i>). |

r) (160-170 cm.). Tierra pedregosa con grandes bloques calizos en 7R y con el material arqueológico siguiente:

- | | |
|--|--|
| 1 canto de ocre (utilizado?), | 1 punzón de hueso aplanado (fig. 33: <i>b</i>). |
| 96 lascas informes de pedernal | |
| 1 punzón de hueso de sección circular (fig. 33 <i>a</i>), | |

s) (170-180 cm.). Tierra negra con bloques calizos y 3 cuernos en 7R. Además, los objetos siguientes:

- | | |
|---|---|
| 2 láminas con retoques marginales (fig. 33: <i>c, d</i>), | 1 base de punta foliácea bifacial con muesca y pedicelo (fig. 33: <i>j</i>), |
| 1 punta curva de cuarcita de retoques laterales (fig. 33: <i>e</i>), | 1 cuenta (?) de piedra caliza (fig. 33: <i>k</i>), |
| 3 raspadores (fig. 33: <i>f, g, h</i>), de los que uno es corto frontal, otro aquilado y otro cóncavo. | 80 lascas informes de pedernal, |
| 1 buril angular en troncadura oblicua (fig. 33: <i>i</i>), | 1 base de bastón perforado en cuerno de ciervo? (fig. 33: <i>l</i>). |

NIVEL INDETERMINADO

A) *Piezas halladas en la tierra removida por excavadores anteriores.*

Habiendo examinado la escombrera formada por quienes excavaron una gran parte del vestíbulo de Aitzbitarte IV, me pareció que convenía cernerla en nuestras cribas. Así se procedió con un buen lote de tierra removida que nos estorbaba en nuestra cantera. Esto nos dio como resultado el hallazgo de material lítico consistente en:

- | | |
|--|--|
| <p>2 cantos —uno de arenisca y otro de ofita— que tienen señales de haber sido utilizados como mazas y como alisadores (fig. 34; <i>a</i> y <i>c</i>);</p> <p>1 extremo de compresor de pizarra (fig. 34: <i>b</i>), varias láminas simples de pedernal, fig. 35),</p> <p>2 láminas en truncadura oblicua (fig. 35),</p> <p>6 puntas con retoques marginales continuos o parciales (fig. 35),</p> <p>21 puntas de borde rebajado (fig. 35),</p> <p>1 punta foliácea con retoques de peladura bifaciales (fig. 36: <i>r</i>),</p> | <p>7 láminas de borde rebajado fig. 35),</p> <p>5 raspadores en extremo de lámina (fig. 36).</p> <p>5 raspadores cortos frontales (fig. 36),</p> <p>1 doble raspador (fig. 36: 0),</p> <p>4 láminas denticuladas (fig. 36: <i>a</i>, <i>b</i>, <i>c</i>, <i>d</i>),</p> <p>4 lascas denticuladas o raspadores cóncavos (fig. 37).</p> <p>1 perforador o punta curva (fig. 36: <i>e</i>),</p> <p>6 buriles diedros de eje (fig. 38),</p> <p>2 buriles angulares en truncadura (fig. 38),</p> <p>1 buril de eje con preparación lateral (fig. 38).</p> |
|--|--|

Como material óseo, tan sólo aparecieron un fragmento de aguja (fig. 39: *a*); un punzón de hueso (fig. 39: *b*); una punta de cuerno con base en bisel sencillo (fig. 39: *c*); una punta de hueso que hallé en tierra adherida al muro del portal de Aitzbitarte III (fig. 39: *d*).

B) Piezas procedentes de excavaciones anteriores y que ahora figuran en el Museo de San Telmo.

De las excavaciones del Conde de Lersundi son:

- | | |
|---|--|
| <p>1 punta de lanza de bronce (fig. 40: <i>a</i>),</p> <p>1 lamina apuntada de pedernal (fig. 40: <i>b</i>),</p> <p>11 punzones de hueso (fig. 41),</p> <p>2 varillas de hueso (fig. 41: <i>a</i> y fig. 42: <i>g</i>),</p> | <p>5 arpones (fig. 42: <i>a</i>, <i>b</i>, <i>c</i>, <i>d</i>, <i>e</i>),</p> <p>1 azagaya de hueso (fig. 42: <i>f</i>),</p> <p>1 cincel o cuña de hueso (fig. 43: <i>a</i>),</p> <p>1 bastón perforado (fig. 43: <i>b</i>),</p> <p>2 huesos con marcas incisas fig. 43: <i>c</i> y <i>d</i>).</p> |
|---|--|

Existen, además, pequeñas colecciones, principalmente de huesos, en cartones numerados y etiquetados. Son las siguientes:

N.º 1.—1896-1897 Soraluze. 1902 Soraluze, Rotondo Reparaz, Menen: diversos fragmentos de huesos.

N.º 2.—1896, Soraluze: fragmentos de huesos.

N.º 3.—1896, Soraluze - 1902 Soraluze, Rotondo, Reparaz, Menen: fragmentos maxilar cérvido, etc.

N.º 4.—1896, Soraluze - 2.ª cueva: Maxilar inferior de *Bos*.

N.º 5.—1896-1897, Soraluze.—1902 Soraluze, Rotondo, Reparaz, Menen: fragmentos de huesos largos y cuerno.

N.º 6.—1902 Soraluze, Rotondo, Reparaz, Menen: fragmentos de huesos.

N.º 7.—1895, Soraluze. 1907 Soraluze, Rotondo, Reparaz, Menen: dientes de *Bos* y *Cervus*.

Nos. 8 y 9.—1895 y 1899 Soraluze y 1902 Soraluze, Rotondo, Reparaz y Menen: fragmentos de huesos.

N.º 10.—1895 y 1897 Soraluze y 1902 Soraluze, Rotondo, Reparaz, Menen: tabas diferentes especies.

N.º 11.—1902, Rotondo, Menen, Soraluze, Reparaz: lascas de sílex.

Caja de madera: 1902-1903.—3.ª cueva.—1.ª visita de S. M. el Rey: fragmentos de huesos, algunos fosilizados. Fragmentos de cuerno de cérvido, algunas tabas.

Como resultado de la visita que hiciera a Aitzbitarte el abate Breuil el 20 de Agosto de 1917, figuran en el Museo de San Telmo el raspador de pedernal y el fragmento de asta trabajado de la figura 44, y además una laminita y dos lascas de sílex, un fragmento de diente de reno?, un fragmento de hueso largo de rumiante y un metacarpo de gamuza? Todos estos objetos, que dudosamente atribuía él al aurifiñaciense, los halló en la cueva grande inferior (Aitzbitarte III).

CONSIDERACIONES FINALES

En la parte del vestíbulo excavada por nosotros, no aparecieron objetos de las etapas prehistóricas recientes. Es que las capas que pudieron contener materiales arqueológicos de aquellas épocas, fueron barridas y llevadas hace tiempo por los labriegos que las utilizaban para abonar sus tierras. Además, los excavadores que nos han precedido, han removido con sus catas las capas superficiales en toda la extensión del portal y del vestíbulo.

En el inventario de objetos hallados en las demás capas podemos reconocer varios grupos o asociaciones de elementos que integran el material del yacimiento excavado, ordenados cronológicamente en varios niveles superpuestos. Estos, en nuestro caso, están señalados por sus respectivos suelos: suelo de 40 cm. (fig. 46) que parece ser la base del Epipaleolítico; suelo de 100 cm. o base del magdaleniense (fig. 47), y suelo de 173 cm. que corresponde a la base del Solutrense

(fig. 48). Pueden apreciarse también estos niveles en los cortes del yacimiento, cuyas figuras son las 49, 50 y 51.

Tras la sumaria descripción y clasificación de los objetos que hemos hecho arriba y una vez señalados sus estratos, conviene contar los de cada nivel o grupo y calcular la cuantía o proporción de cada tipo con respecto a la de otros tipos y al conjunto de piezas de su nivel respectivo. Esto facilita el conocimiento del carácter de un nivel o de la cultura en él representada.

Pueden apreciarse tales proporciones en las tablas siguientes.

	Número de Piezas	%	Algunas sumas parciales
Lámina con retoques marginales	1	3'7	
Lámina de borde rebajado	3	11'1	
Punta de borde rebajado	1	3'7	
Punta de borde rebajado y truncadura oblicua	1	3'7	
Raedera	1	3'7	
Raspador frontal	5	23'8	} 8 raspadores
" aquillado	3	11'1	
Buril diedro de eje	10	37	
Denticulado (raspador)	1	3'7	} 2 denticulados
Lasca denticulada	1	3'7	
Total	27		
Lasca sin retoque	137		
Lámina sin retoque	5		

TABLA II.—MAGDALENIENSE

	Número de Piezas	%	Sumas parciales
Lámina con retoques marginales	13	12	} 15 láminas
Lasca apuntada con retoques inversos	1	0'92	
Lasca apuntada parcialmente retocada	1	0'92	
Lámina de borde rebajado	10	9'8	} 13 puntas
Punta con retoques marginales	8	7'4	
" curva con retoques marginales	2	1'8	
" de ofita y pizarra (talla. y forma musteroides)	2	1'8	
Punta de talla facial o en peladura	1	0'92	
Lámina con base en truncadura recta re- tocada	1	0'92	} 31 raspadores
Raedera	3	2'7	
Raspador frontal	22	20'3	
" discoideo	4	3'7	
" aquillado	1	0'92	
" cónico	3	2'7	} 26 buriles
" cóncavo	1	0'92	
Buril diedro de eje	17	15'7	
" " con retoques marginales	1	0'92	
" de ángulo	4	3'7	
" de ángulo en truncadura	2	1'8	} 5 denticulados
" transversal con preparación late- ral	1	0'92	
Buril doble	1	0'92	}
" raspador	1	0'92	
Perforador	2	1'8	}
Raspador perforador	1	0'92	
Denticulado (raspador)	2	1'8	
Lámina con escotadura	1	0'92	
Lámina denticulada	1	0'92	
Compresor de pizarra	1		
Total	108		
Núcleo	2		
Lámina sin retoque	15		
Lasca con muescas de uso	1		
Lasca sin retoque	1.029		

TABLA III.—SOLUTRENSE

	Número de Piezas	%	Algunas sumas parciales
Lámina con retoques marginales	13	15'2	
Lámina de borde rebajado	6	7	
Lasca retocada	1	1'1	
Punta con retoques marginales	2	2'3	
Punta de borde rebajado	2	2'3	
Punta foliácea de retoques planos bifaciales con muesca	10	11'7	} 18 puntas foliáceas
Punta foliácea con retoques bifaciales	5	5'8	
Punta foliácea de retoques bifaciales con base convexa	2	2'3	
Punta foliácea de retoques bifaciales con base cóncava	1	1'1	
Raedera	1	1'1	
Raspador corto frontal	10	11'7	} 15 raspadores
" discoideo	1	1'1	
" aquillado	1	1'1	
" cónico	1	1'1	
" cóncavo	1	1'1	
" doble	1	1'1	
Buril diedro de eje	9	10'5	} 17 buriles
Con preparación lateral	1	1'1	
Noailles	1	1'1	
Buril de ángulo	4	4'7	
En truncadura	1	1'1	
En truncadura oblicua	1	1'1	
Buril-raspador con retoques planos	1	1'1	
Punta-raspador	1	1'1	
Núcleo-raspador	2	2'3	
Denticulado (raspador)	2	2'3	
Lámina denticulada	1	1'1	} 5 denticulados
Laxa apuntada con escotadura	1	1'1	
Lámina con escotadura	1	1'1	
Compresor de pizarra	1	1'1	
Total	85		
Núcleo	1		
Lámina sin retoques	9		
Lascas sin retoques	1.260		

CONCLUSION

La superposición de los estratos y de las series o grupos de objetos permite establecer una ordenación cronológica en el inventario de piezas que hemos presentado y aun encuadrarlas en las series ya conocidas de otros yacimientos del SW. de Europa. Por eso hemos hecho una primera clasificación del material en epipaleolítico, magdalenense y solutrense. Dentro de estas series generales, cabe señalar subdivisiones de valor cronológico en las que podríamos reconocer etapas representadas en los yacimientos mejor estudiados de nuestro país y de los países vecinos. Mas esta labor la dejamos ahora para cuando hayamos realizado las campañas de excavaciones necesarias, a nuestro juicio, para conocer el contenido arqueológico de Aitzbitarte IV. Entonces, con material más numeroso, nuestras valoraciones y clasificaciones cronológicas tendrán más probabilidades de acierto.

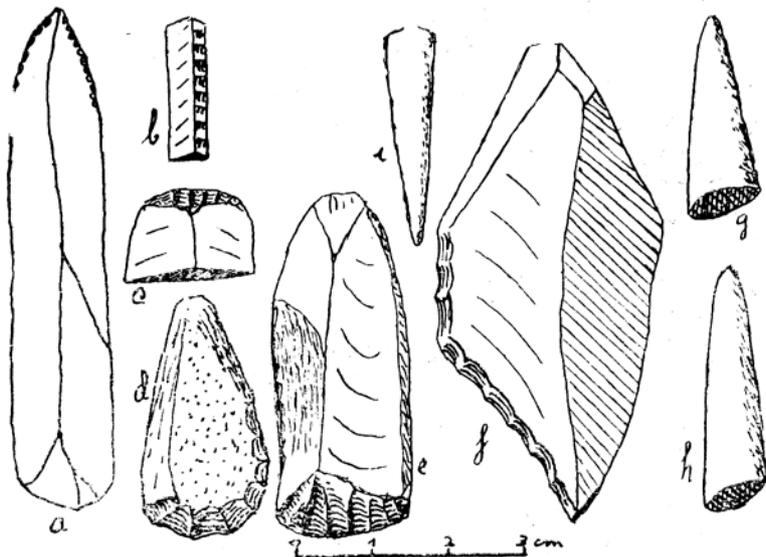


Fig 4. - Niveles: + 170 a + 165 sobre el 0; y 0 a 10 cm.

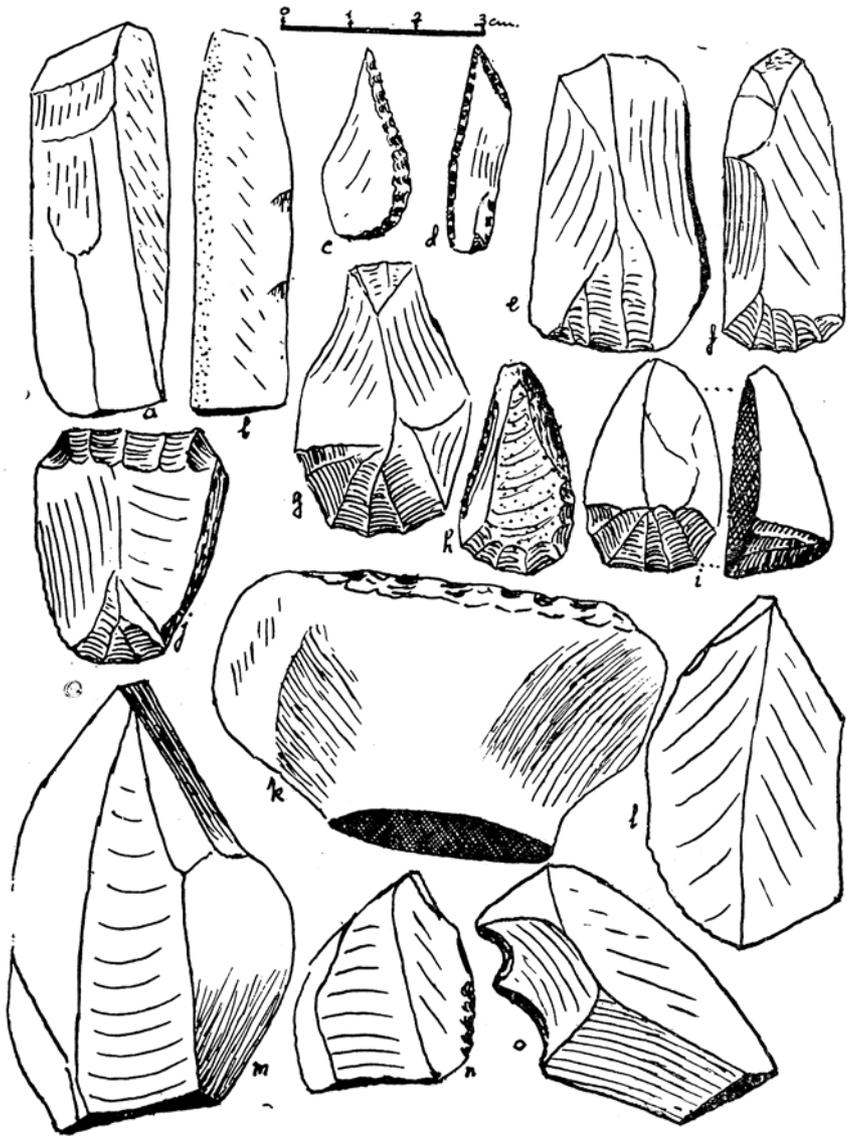


Fig. 5. - Nivel: 10 a 20 cm.

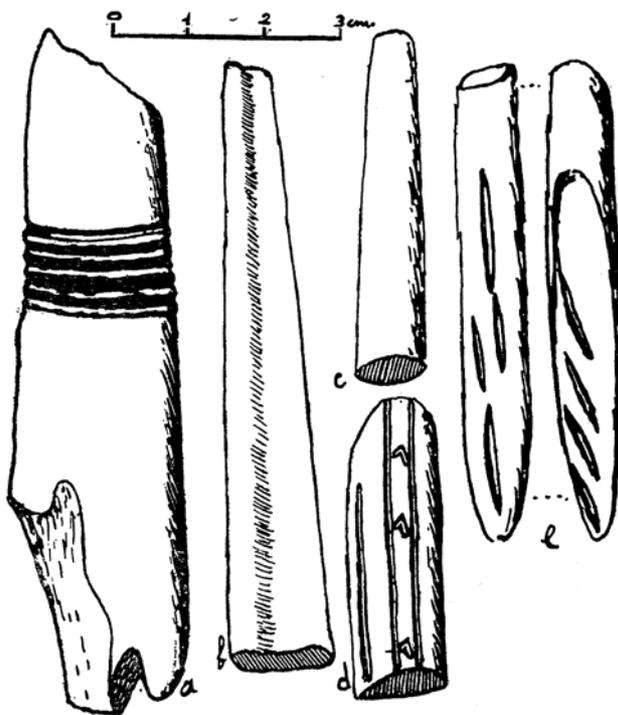


Fig. 6. - Nivel: 10-20 cm.

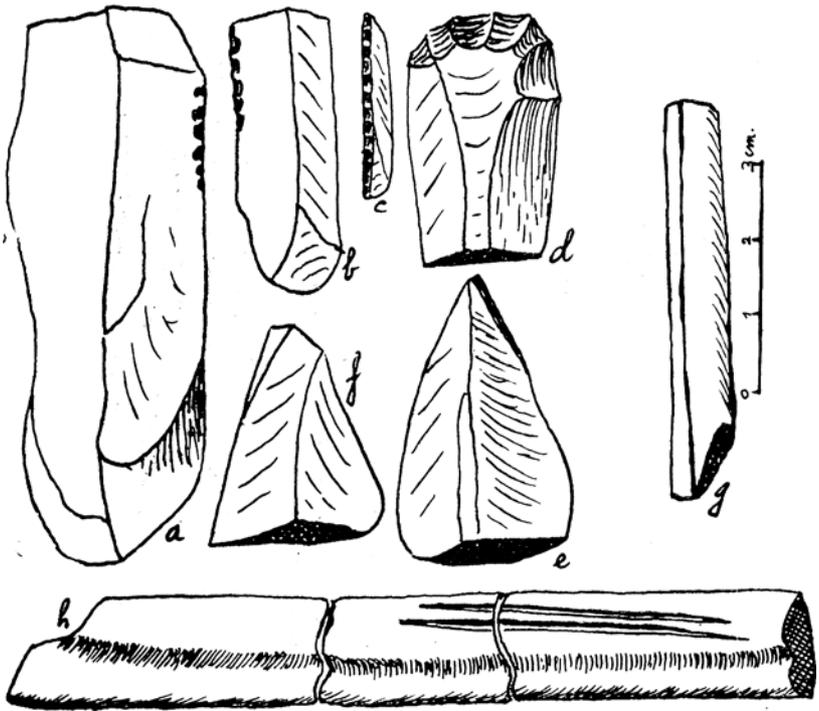


Fig. 7. - Nivel: 20-30 cm.

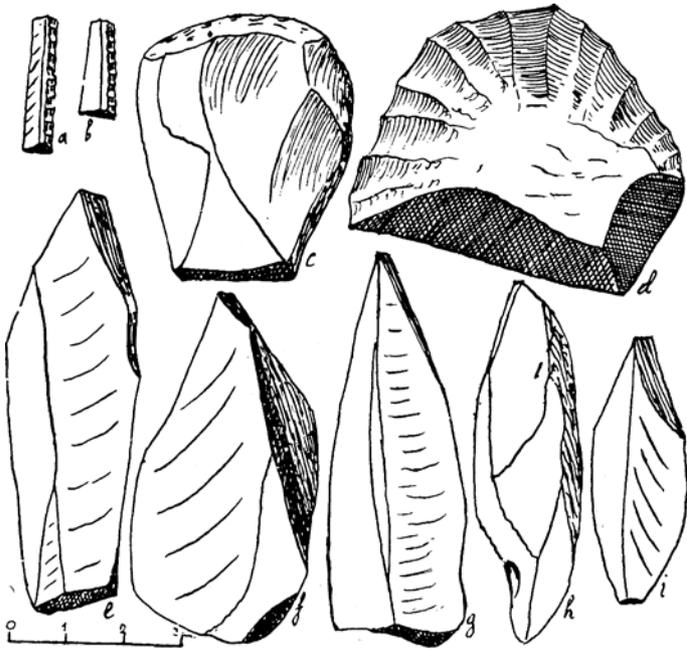


Fig. 8.- Nivel: 30-40 cm.

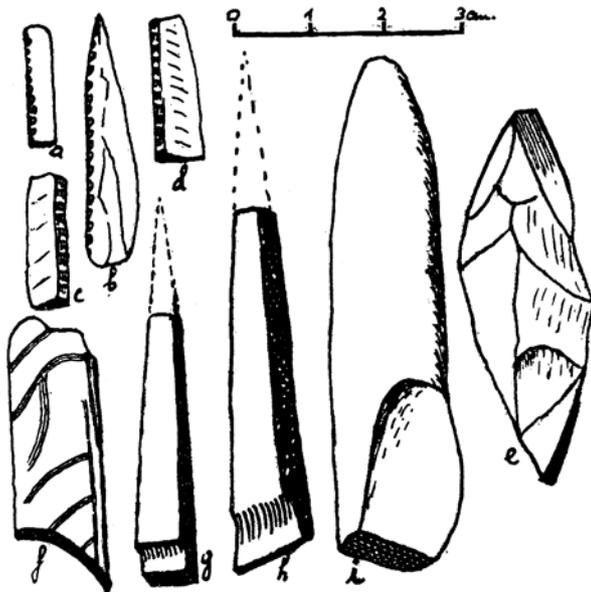


Fig. 9. - Nivel: 4-50cm.

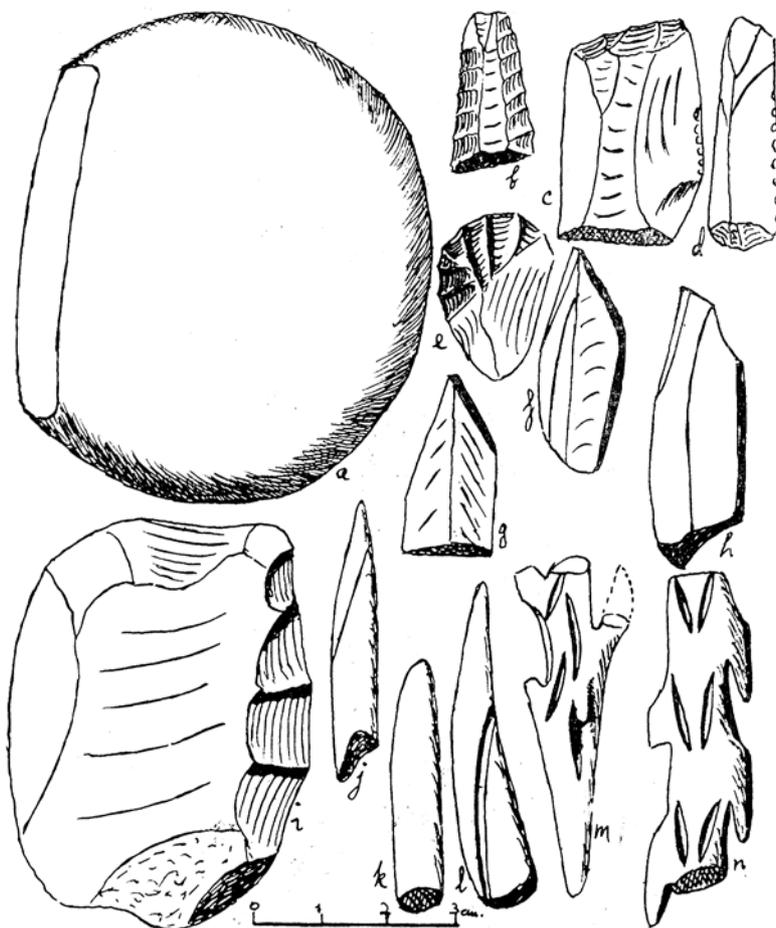


Fig. 10. - Nivel: 50-60 cm.

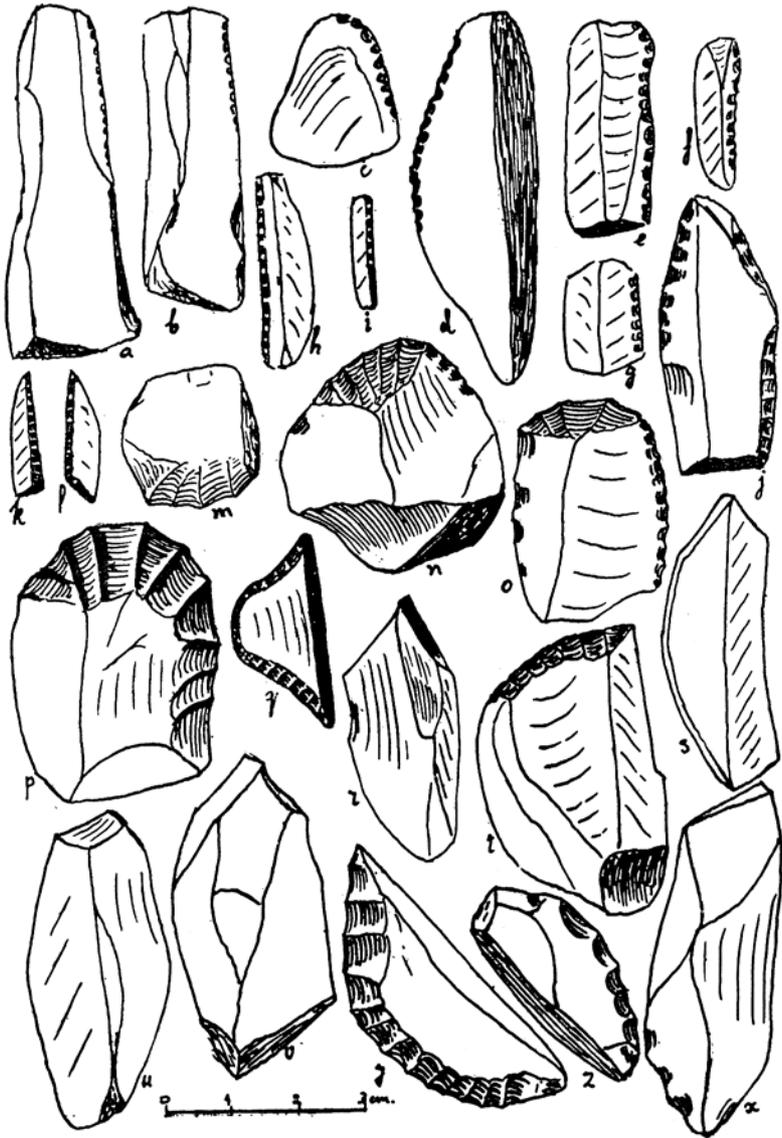


Fig. 11. - Nivel: 60-70 cm.

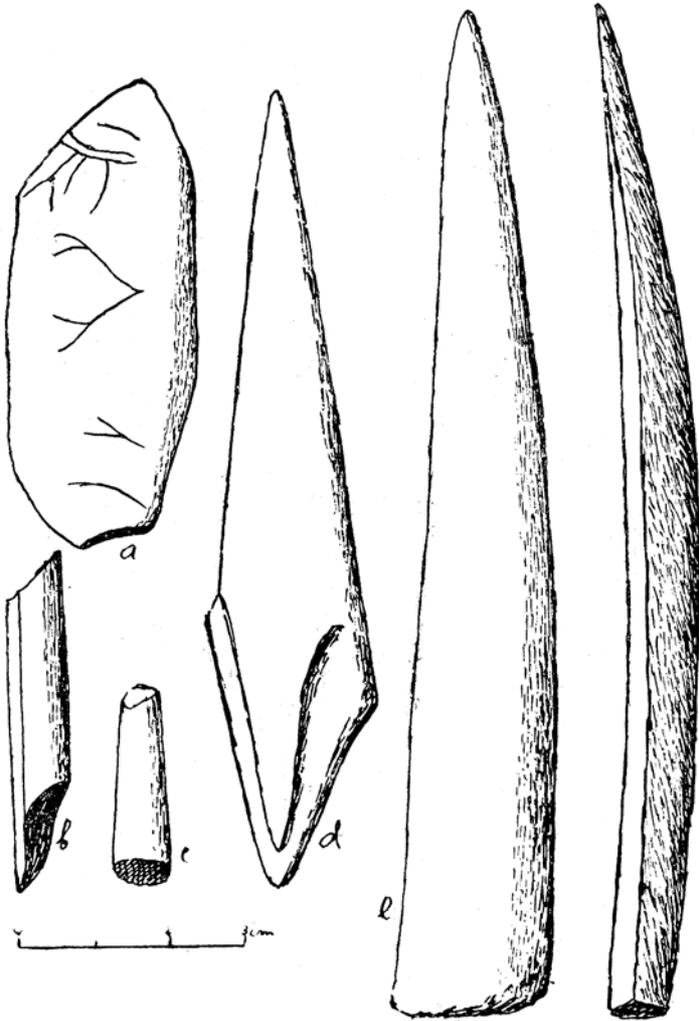


Fig. 12. - Nivel: 60-70 cm.

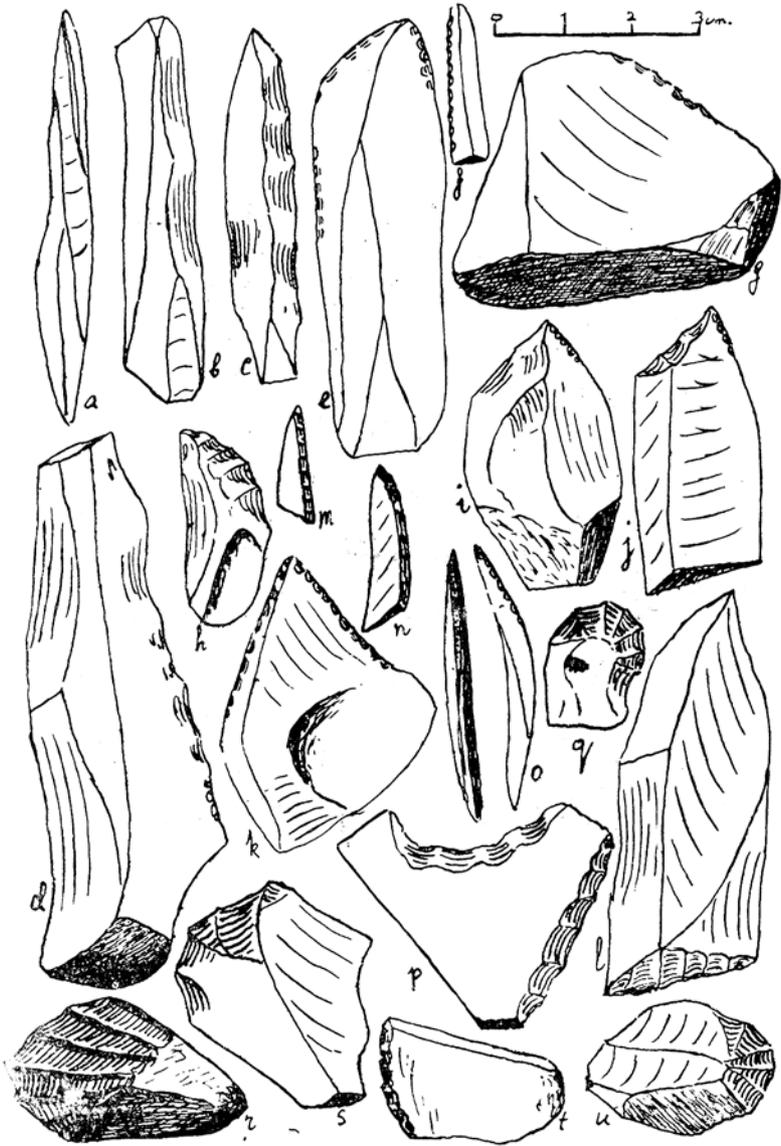


Fig. 13. -Nivel: 70-80 cm

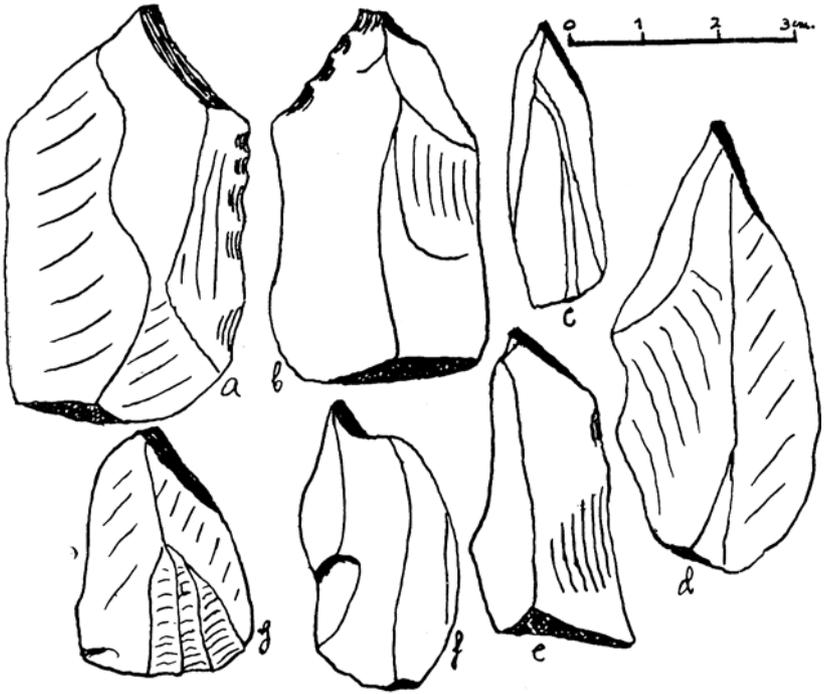


Fig. 14. - Nivel: 70-80 cm.

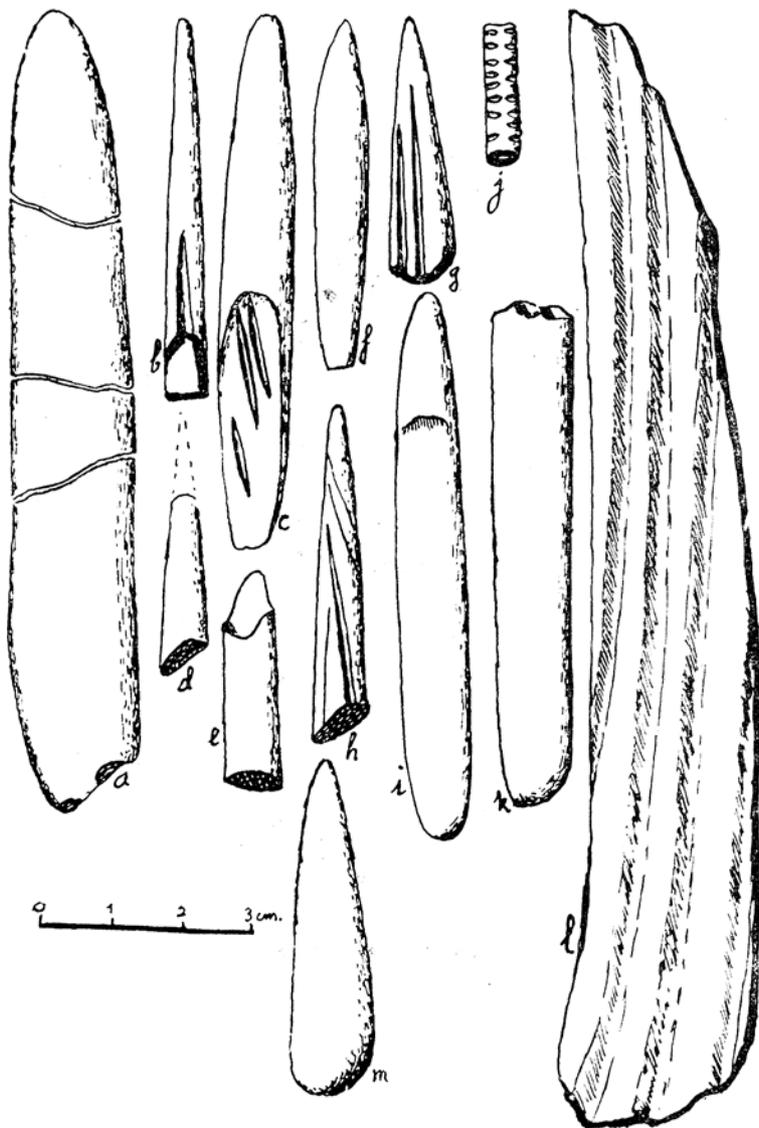


Fig. 15. - Nivel: 70-80 cm.

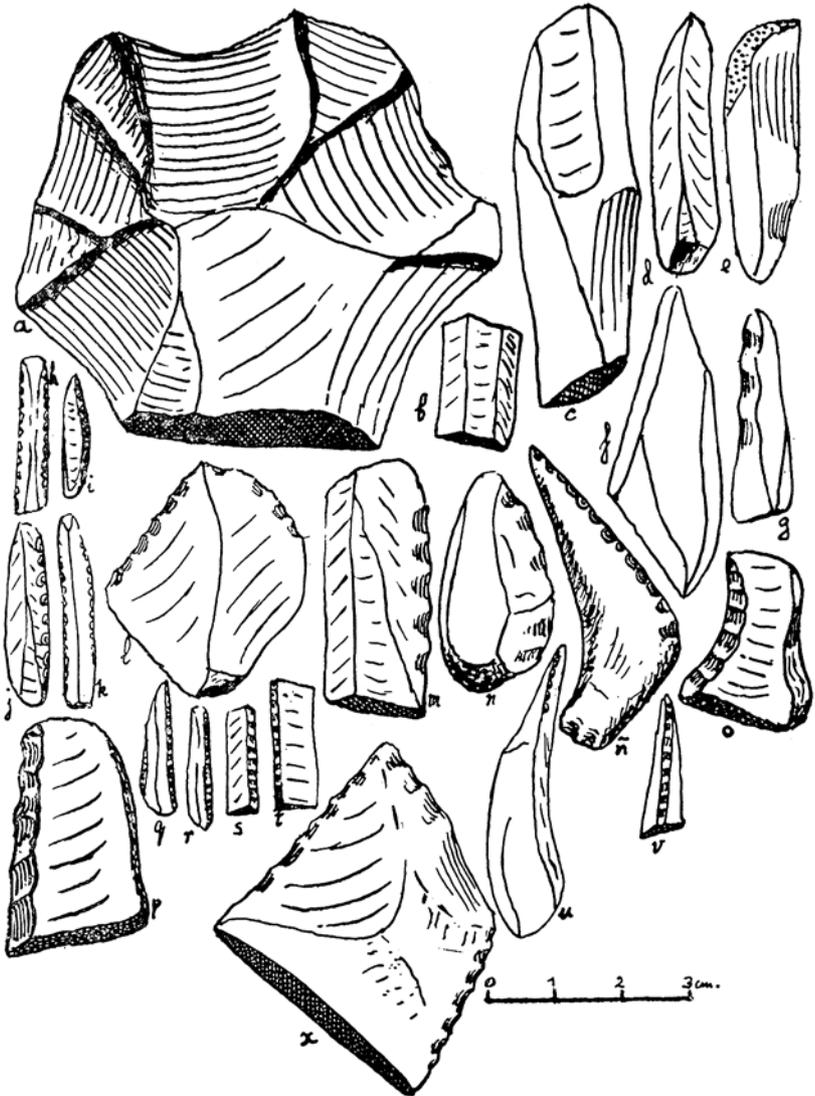


Fig. 16. -Nivel: 80-90 cm.

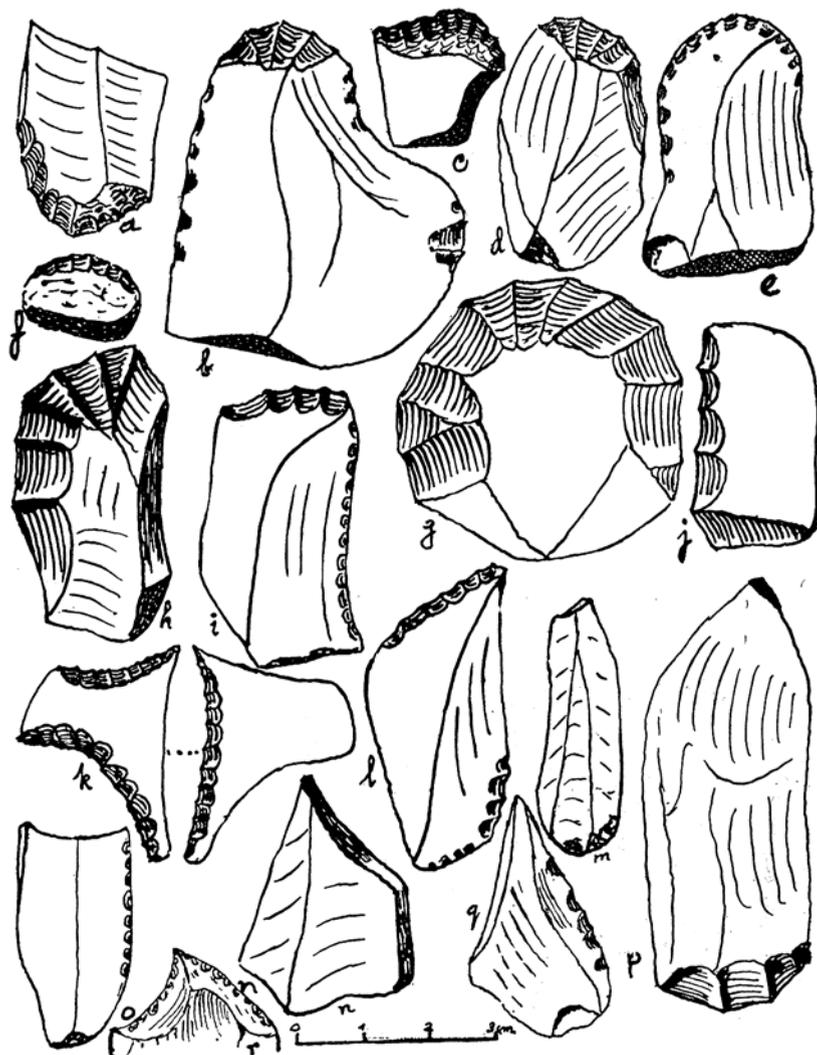


Fig. 17. - Nivel: 80-90 cm.

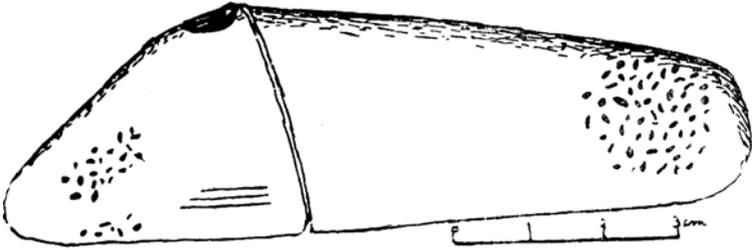


Fig. 18. - Nivel: 80-90 cm.

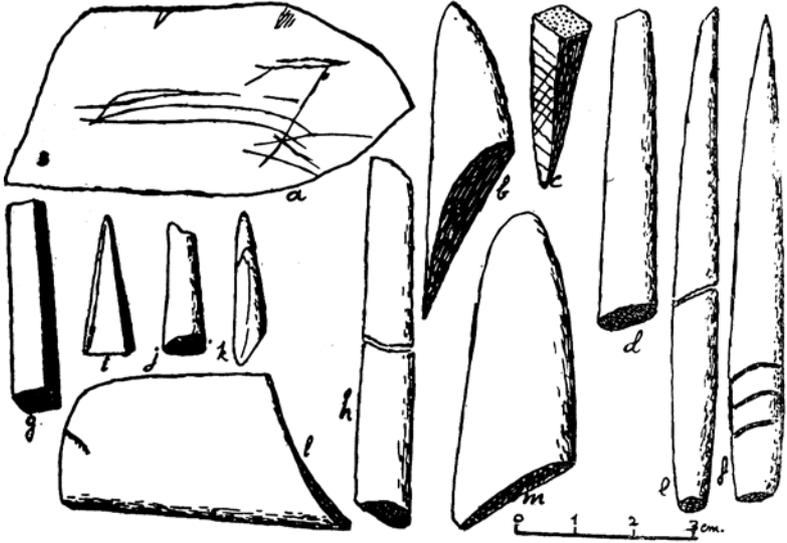


Fig.19. - Nivel: 80-90 cm.

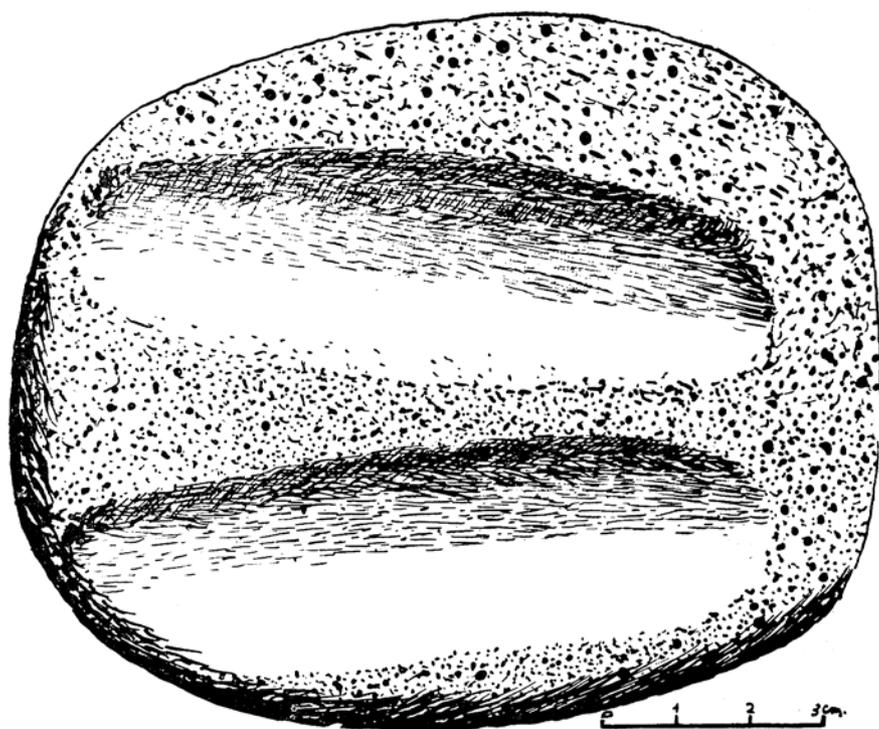


Fig. 20. - Nivel: 90-100 cm.

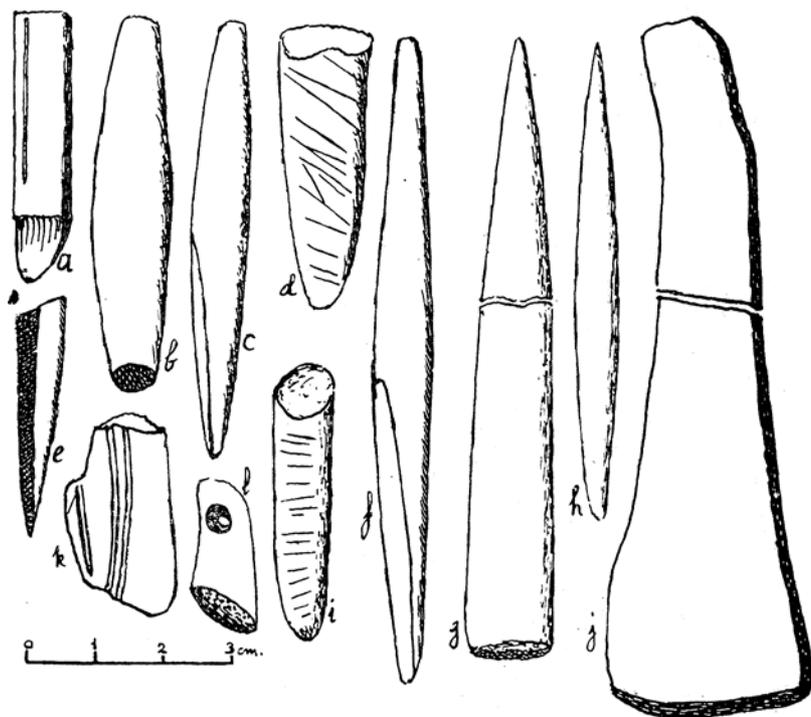


Fig. 22. - Nivel; 90-100 cm.

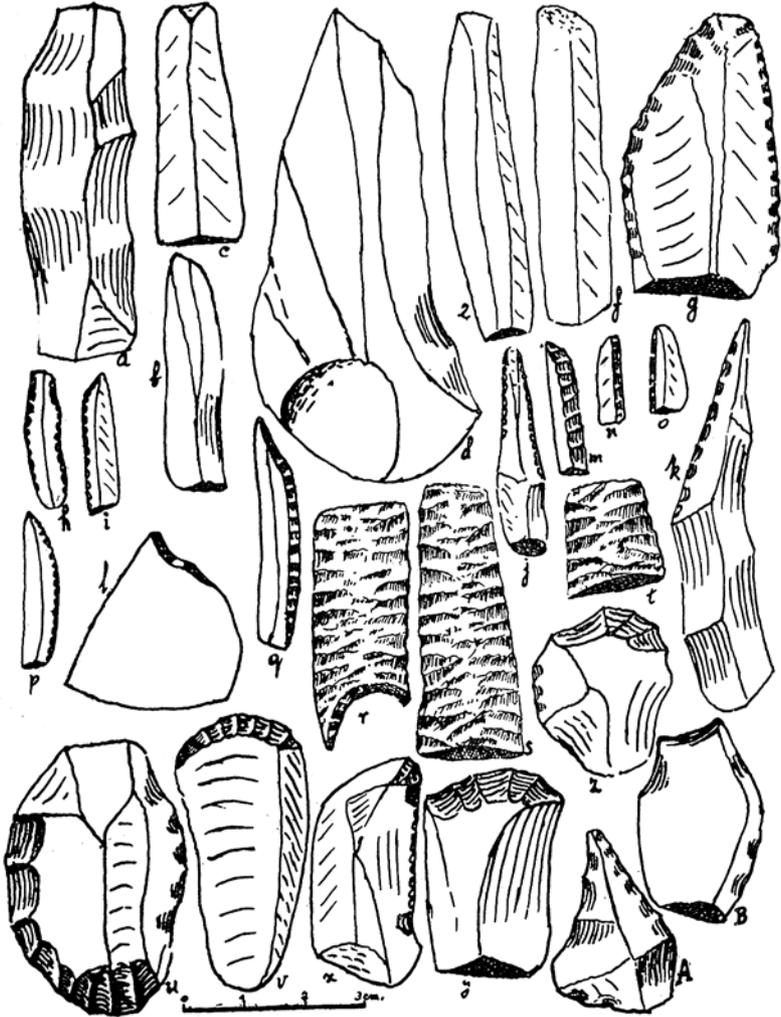


Fig. 23. - Nivel: 100-110 cm.

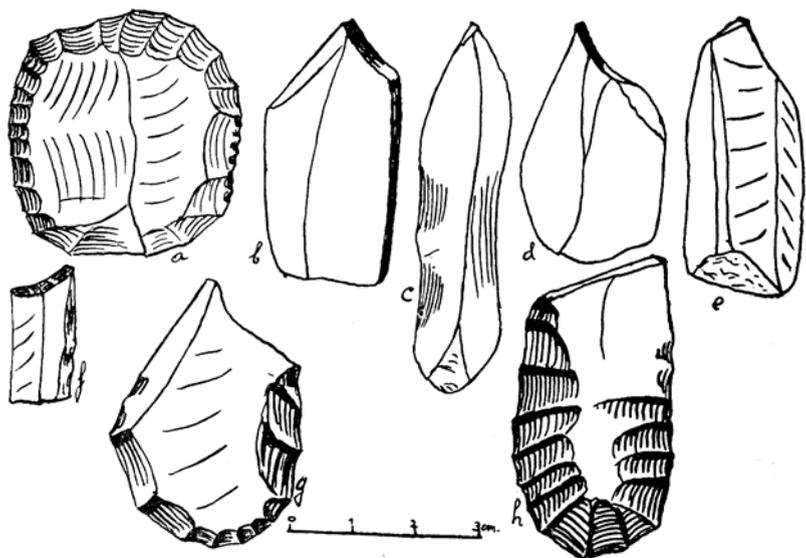


Fig. 24 - Nivel: 100-110 cm.

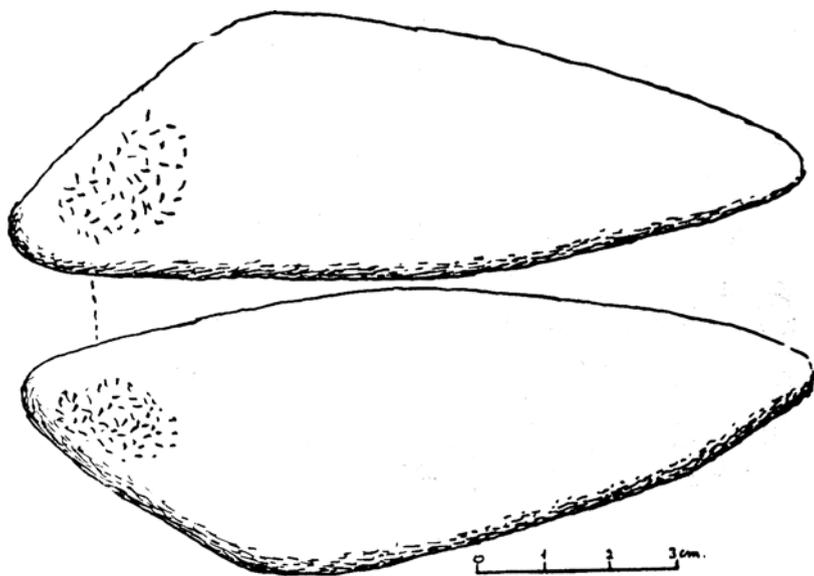


Fig. 25. - Nivel 100-110cm.

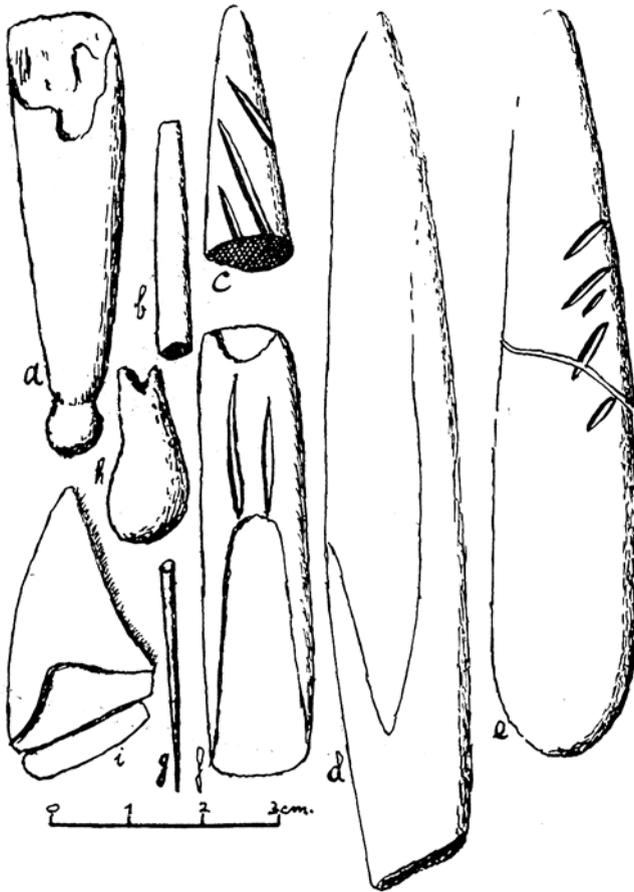


Fig. 26. - Nivel: 100-110 cm.

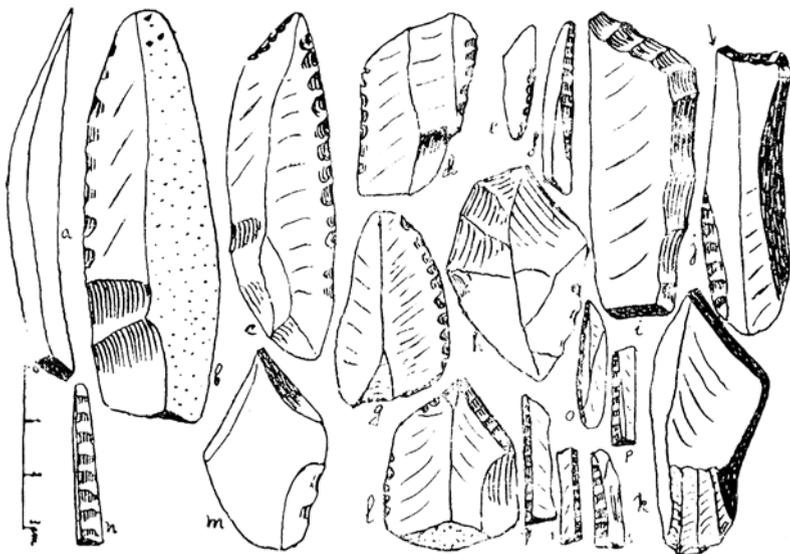


Fig. 27. - Nivel: 110-120 cm.

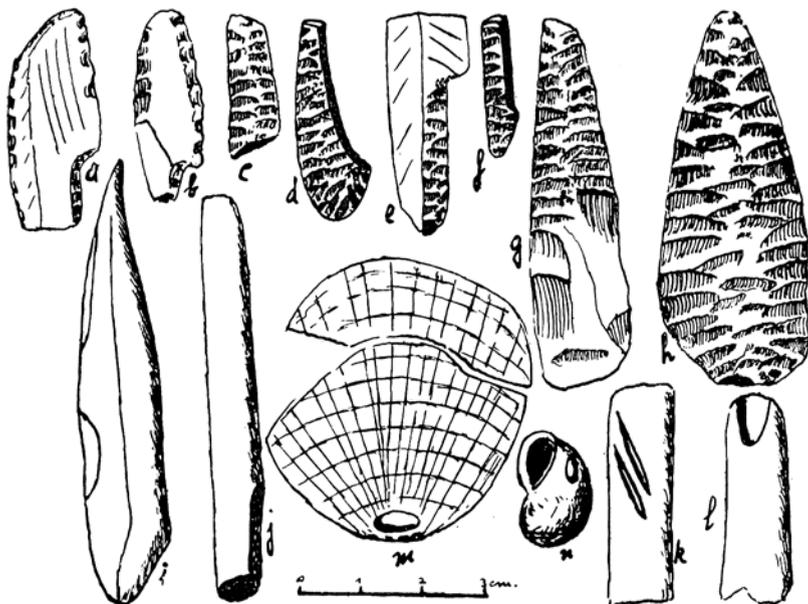


Fig. 28. - Nivel: 110-120 cm.

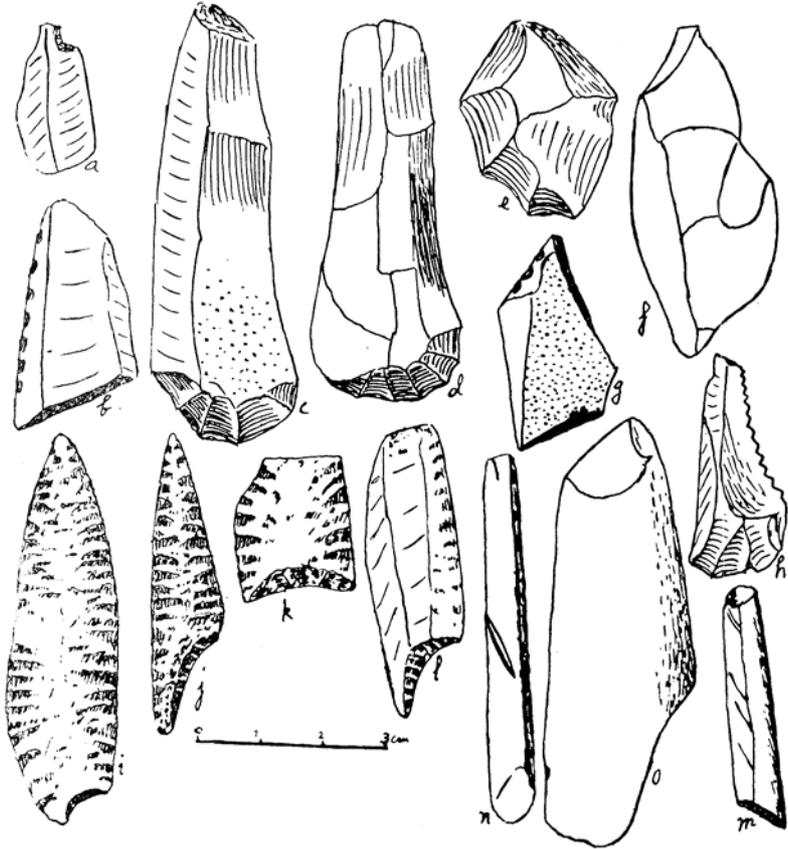


Fig. 29. - Nivel: 120-130 cm

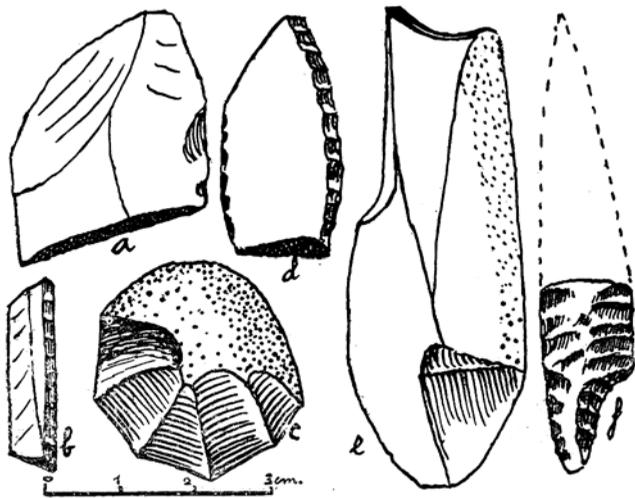


Fig. 30.- Nivel: 130-140 cm.



Fig. 31. -Nivel: 140-150 cm.

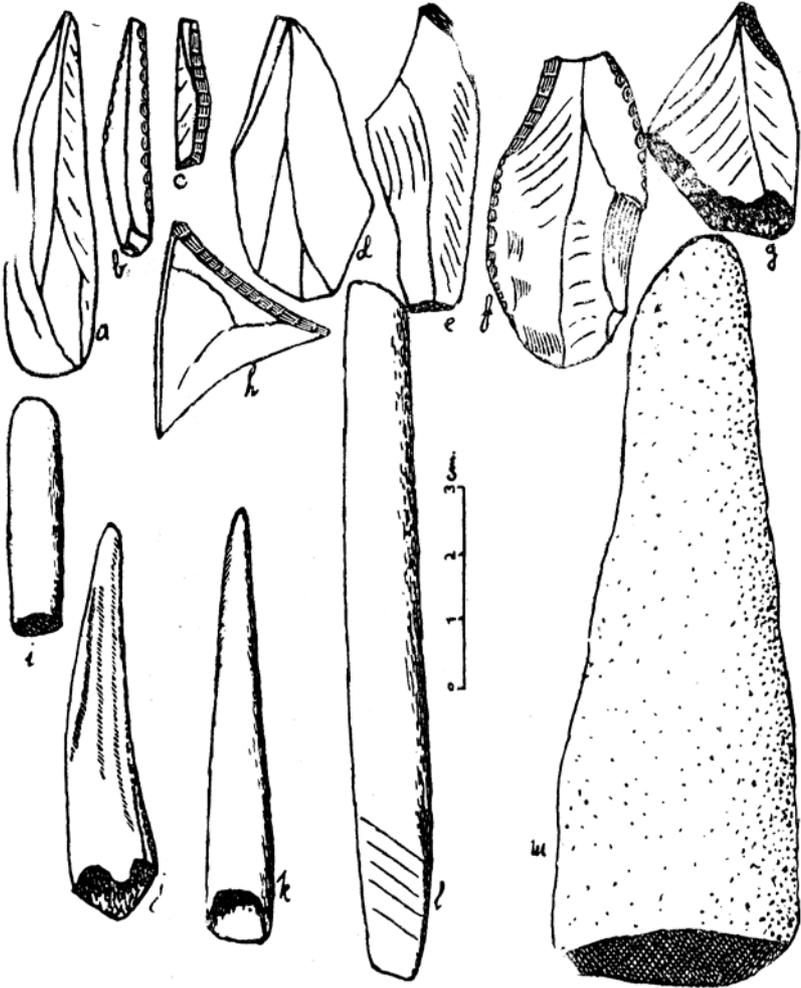


Fig 32. Nivel: 150-160 cm.

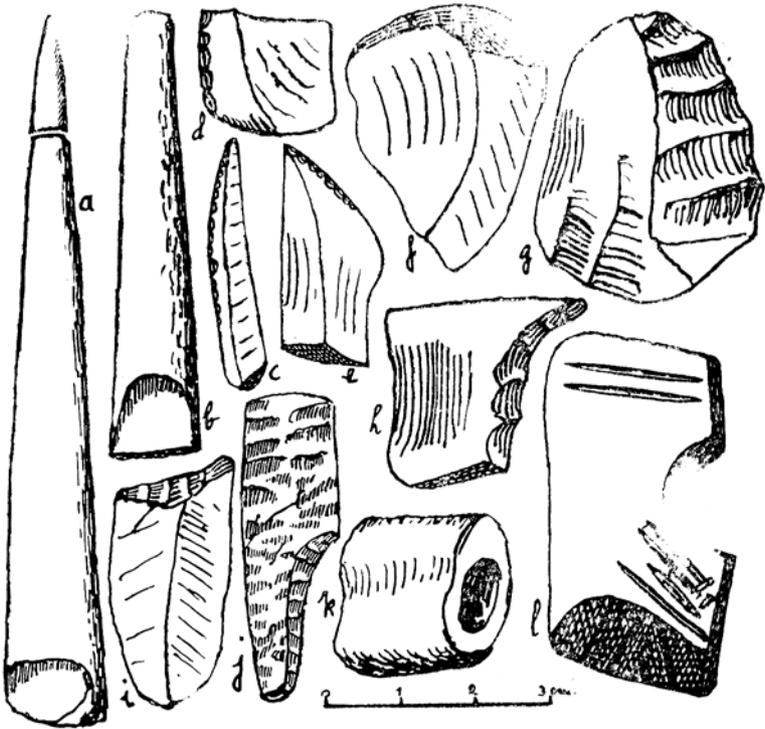


Fig. 33. - Niveles: 160-170 cm. y 170-180 cm.

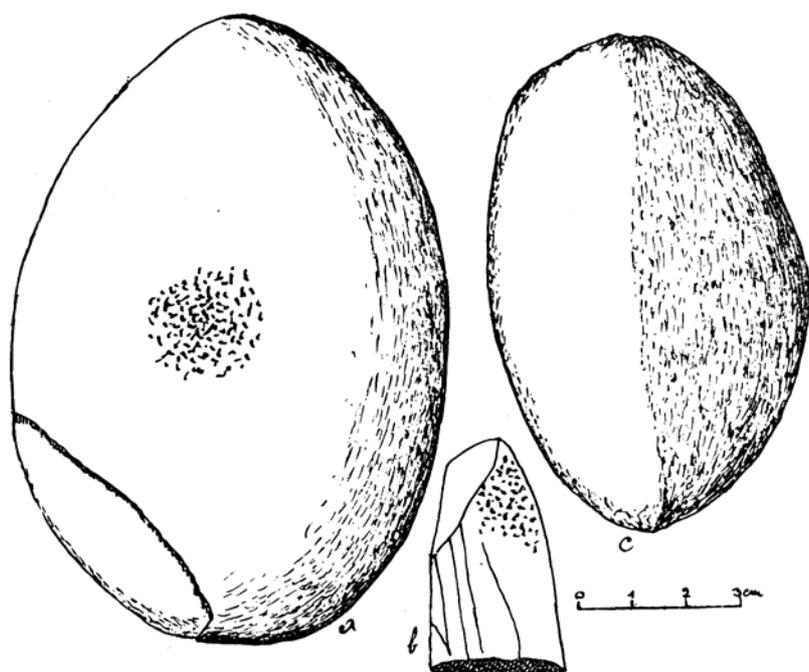


Fig. 34: a, canto de arenisca usado; b, compresor con rayas y marcas de uso; c, canto de ofita utilizado y desgastado de un lado. Nivel indeterminado.

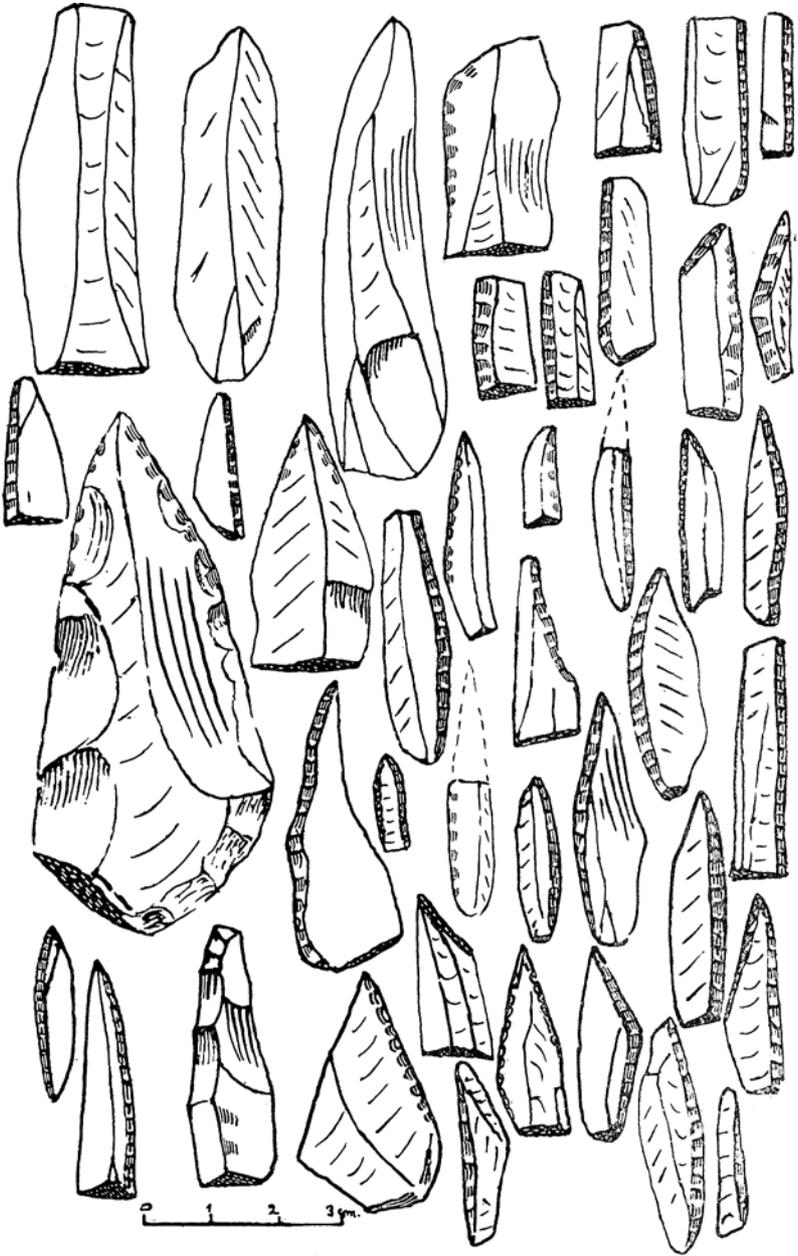


Fig. 35. Aitzbitarte IV: nivel indeterminado

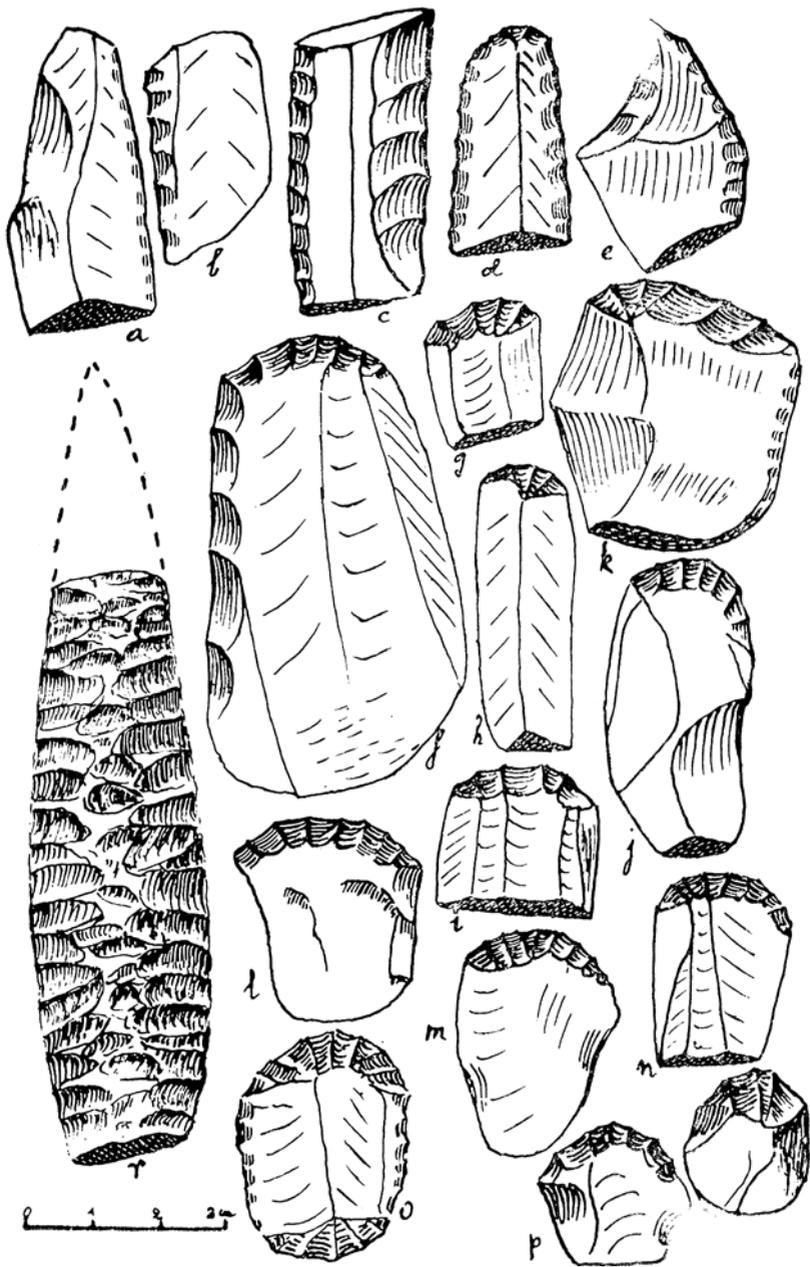


Fig. 36 Nivel indeterminado



Fig. 37. Aitzbitarte IV: raspadores cóncavos. Nivel indeterminado

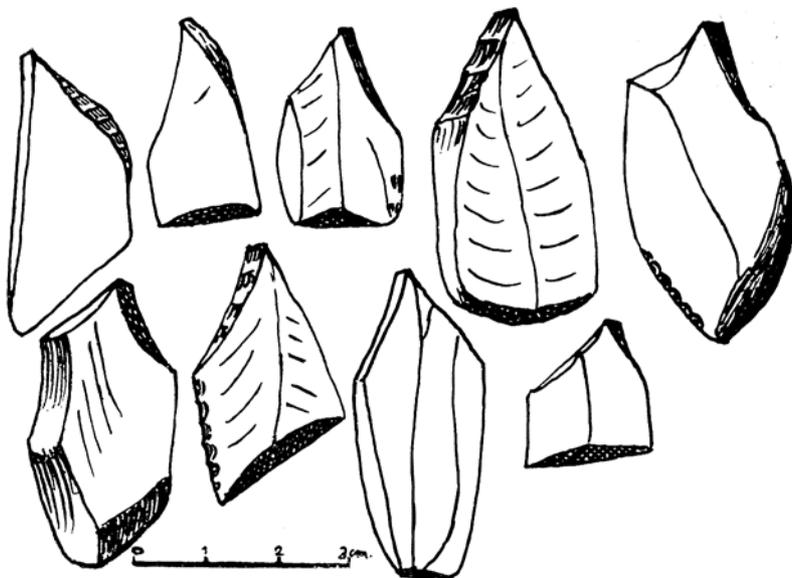


Fig. 38. Buriles. Nivel indeterminado

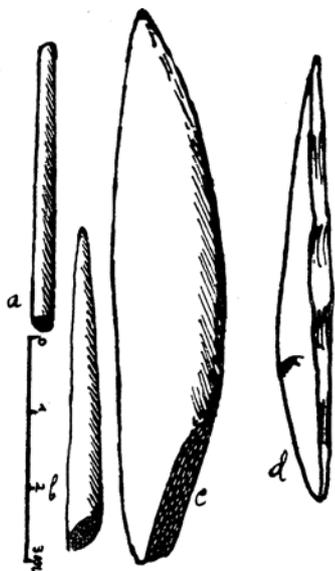


Fig. 139 a, aguja; b, punzón de hueso; c, punta de cuerno de base biselada; d, punta de hueso de la III cueva de Aitzbitarte. Niveles indeterminados

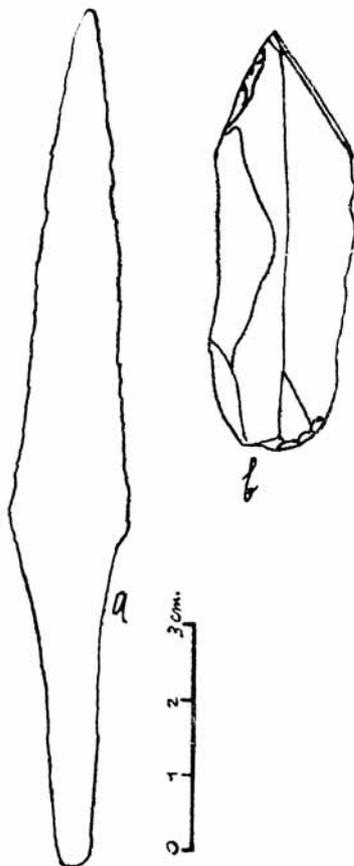


Fig. 40: a, punta de lanza de bronce; b, lámina apuntada de sílex. (Dibujados por nuestro colaborador D. Pedro Rodríguez de Ondarra).

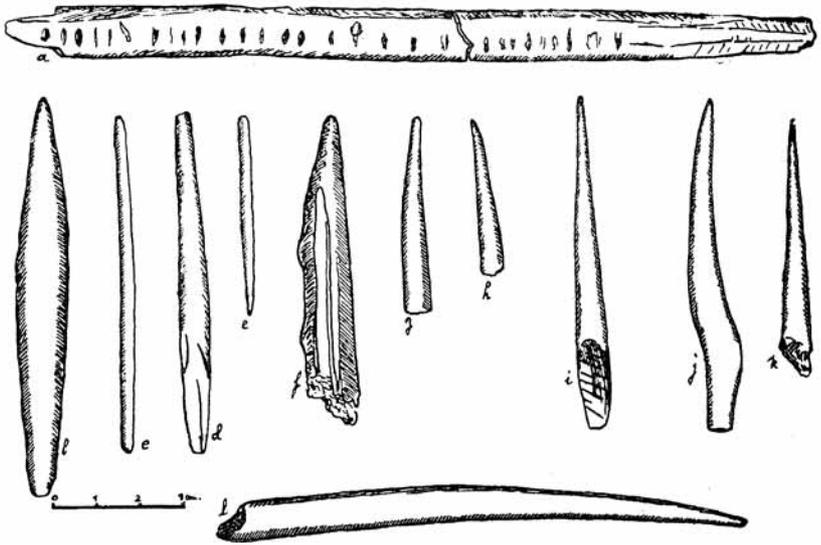


Fig. 41: varilla y punzones de hueso. (Dibujado por nuestro colaborador D. Pedro Rodríguez de Ondarra).

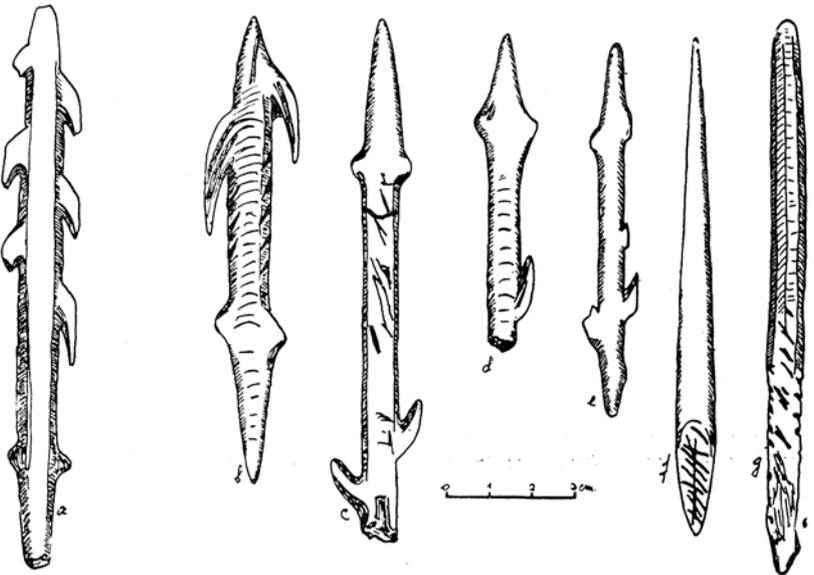


Fig. 42: a, b, c, d, e, arpones; f, azagaya; g, varilla de hueso, (Dibujados por nuestro colaborador D. Pedro Rodríguez de Ondarra).

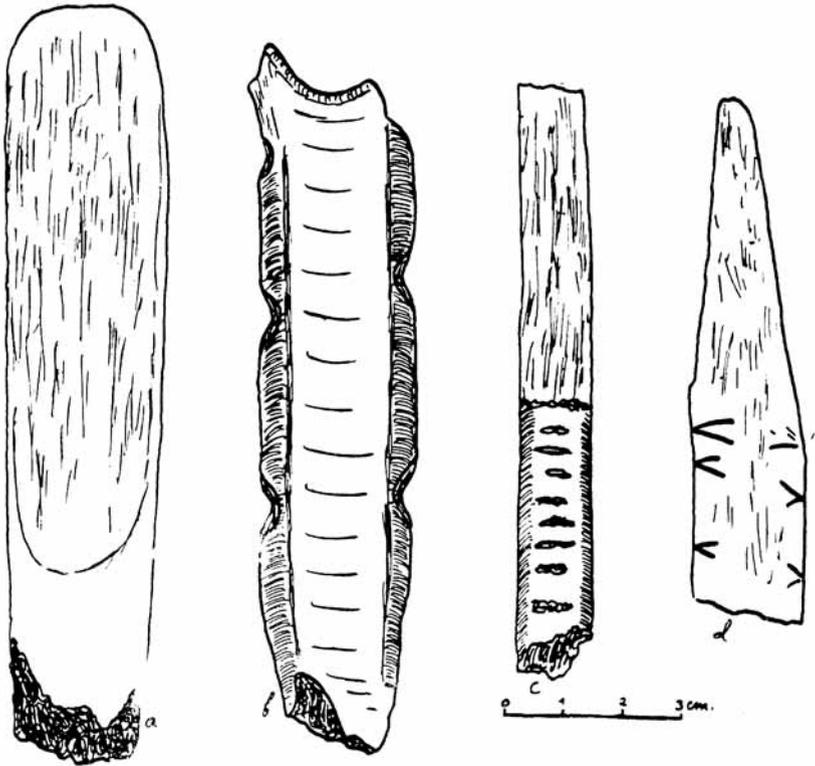


Fig. 43: a, coña o cincel de hueso; b, bastón perforado?; c y d, huesos con marcas. (Dibujados por nuestro colaborador D. Pedro Rodríguez de Ondarra).

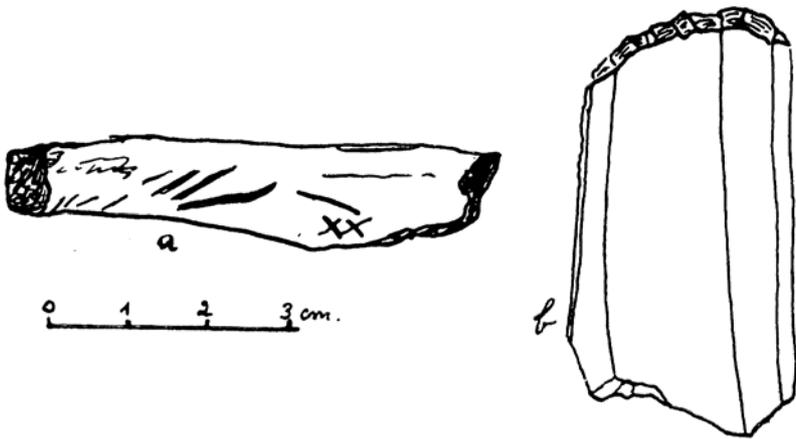


Fig. 44: *a*, trozo de cuerno trabajado y con marcas; *b*, raspador en extremo de lámina de sílex. (Dibujados por nuestro colaborador D. Pedro Rodríguez de Ondarra.)

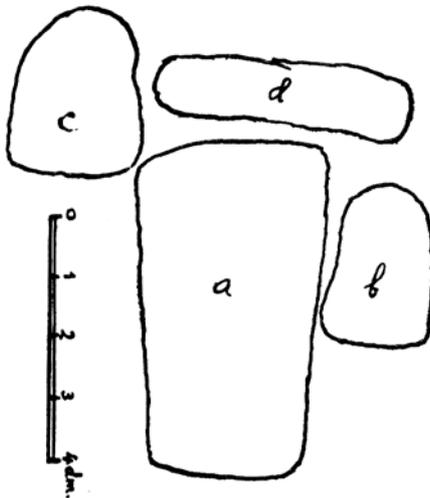


Fig. 45. Hogar de 8M. 55, de nivel magdalenense. *a*, piedra arenisca cuyas medidas son: 50 cm, x 30 x 32; es plana la superficie superior. *b*, *c* y *d*, bloques calizos que sobresalen de la superficie plana del *a*. Sobre estas piedras y en su derredor había carbonos y tierra oscura carbonosa.

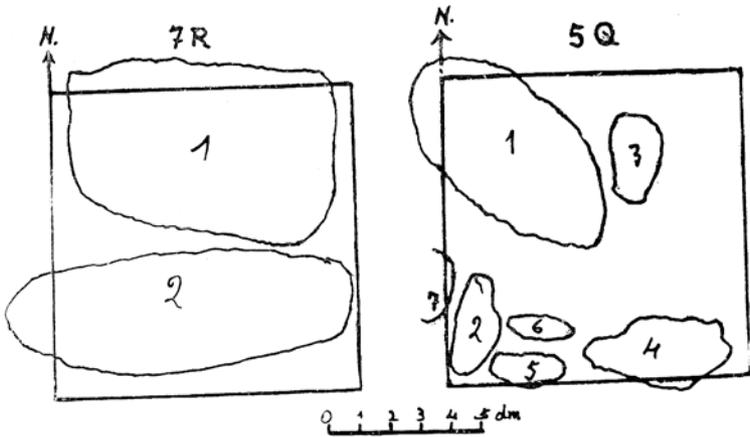


Fig. 46. Suelo de bloques de los cuadros 7 R y 5 Q sobre el cual se extendían los hogares del nivel de 40 cm.

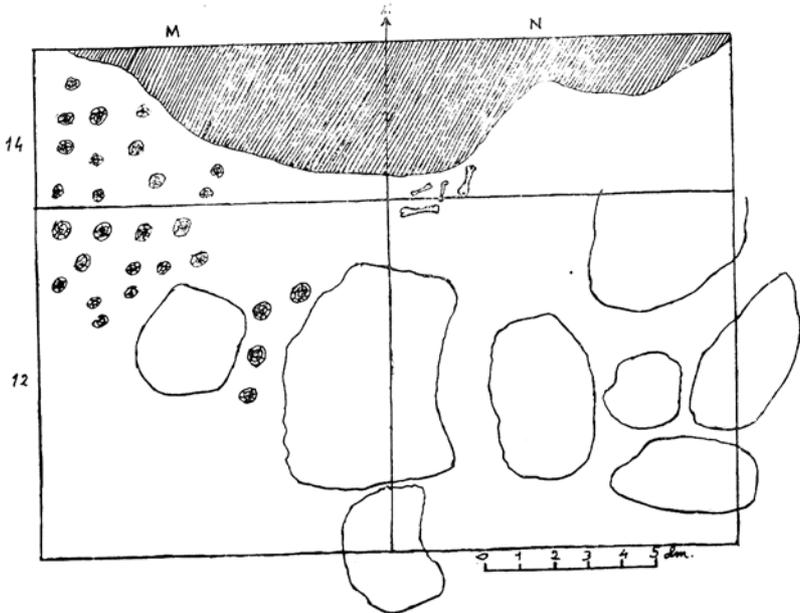


Fig. 47. Suelo de los cuadros 14 M, 14 N, 12 M y 12 N. Nivel de 100 cm. debajo de la línea O y base de los hogares magdalenienses. — : bloques calizos; —, conchero (lapas).
huesos de animales (brecha).

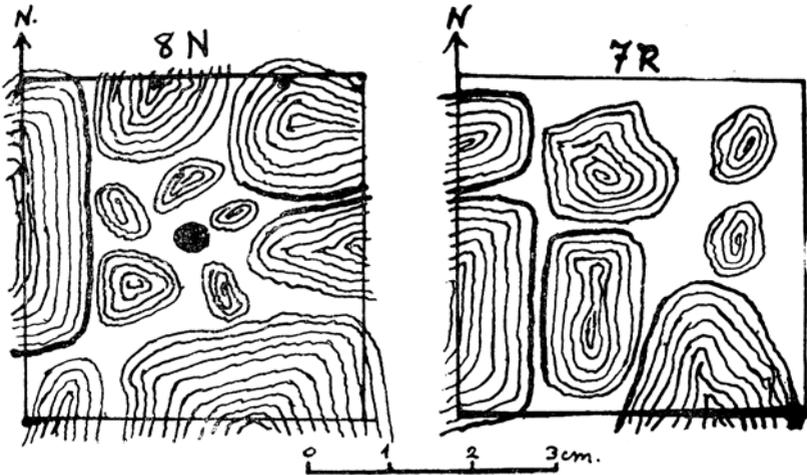


Fig. 48. Suelo de la base del solutrense en los cuadros 8N y 7R. = bloques calizos. ● =respiradero u orificio que, al parecer, comunica con la cueva inferior o Aitzbitarte III.

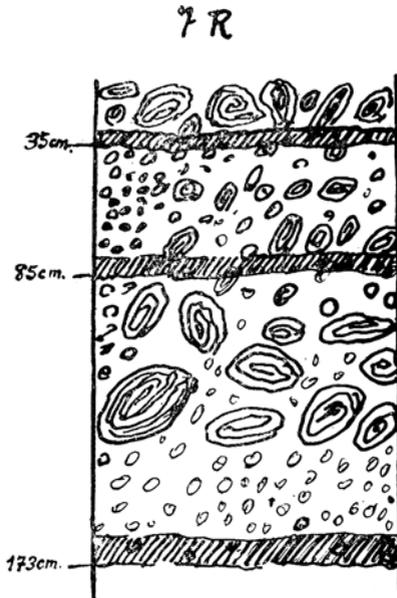


Fig. 49. Corte vertical en el cuadro 7R Bloques calizos. IIIII= Capa de hogares.

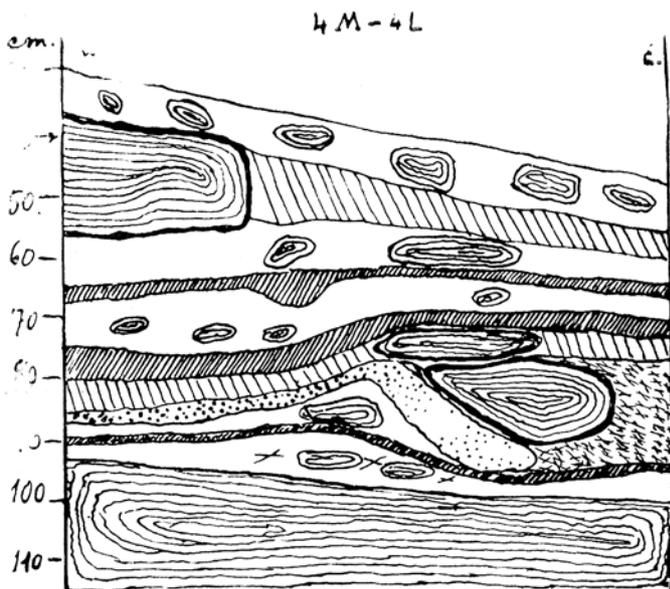


Fig. 30. - Corte vertical W.-E entre los cuadros 4M y 4L

-  = bloques calizos.
-  = tierra clara arenosa
-  = tierra oscura
-  = tierra carbonosa
-  = tierra rojiza
-  = pirrasas,

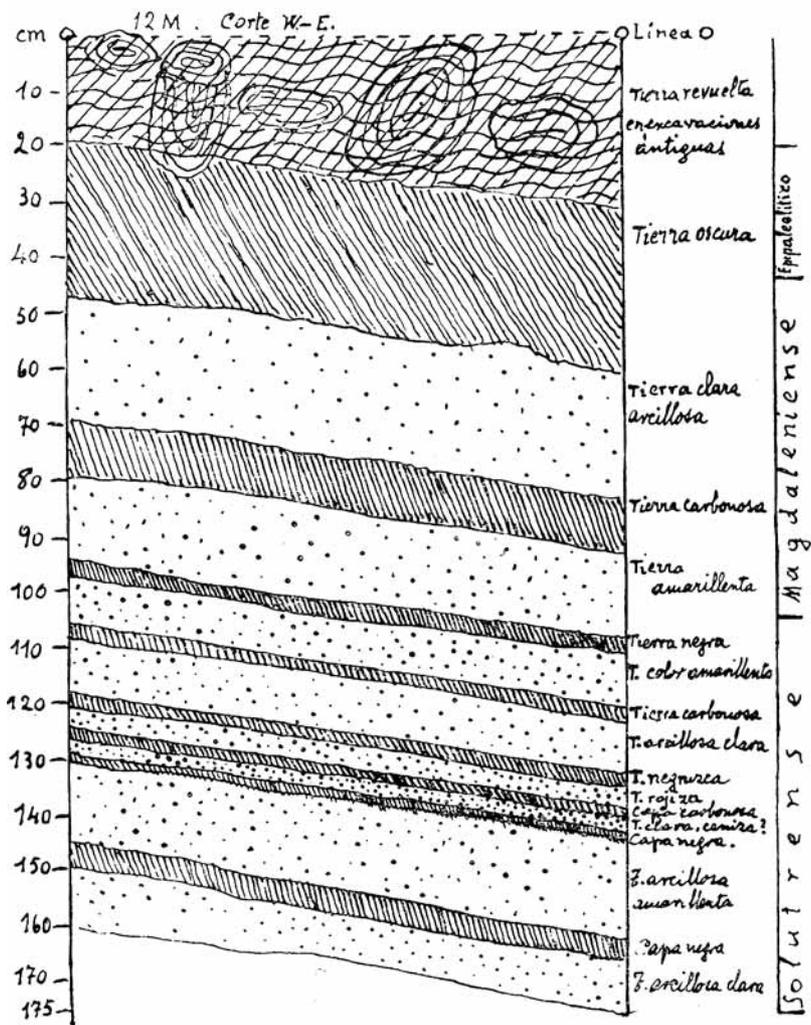


Fig. 51. Corte vertical en el cuadro 12M. Dirección W. E.

APENDICE

Reseña de las visitas, prospecciones, excavaciones y gestiones llevadas a cabo con el fin de lograr una metódica exploración de las cuevas de Aitzbitarte.

I

Oficio que el Conde de Lersundi dirigió al Alcalde de Rentería el 11 de Junio de 1892:

“Conforme al art.^o 7 del Decreto-Ley de 29 de Diciembre de 1868, son de aprovechamiento común las producciones minerales de naturaleza terrosa especificados en el art.^o 2 del mismo Decreto-Ley cuando se hallan en terrenos públicos. Usando el derecho que me conceden los artículos citados, pongo en su conocimiento, que en las grutas nombradas de Aitzbitarte empiezo la explotación de materiales que me convengan, comprendidos en dicho artículo 2^o.

“Lo pongo en conocimiento a los efectos que convengan.

“Dios gue. a V.s. ms. as. Caserío Apagala, 11 de Junio 1892. = El Conde de Lersundi.

II

“ M E M O R I A

SOBRE LA PRIMERA EXPEDICION VERIFICADA EL DIA 29 DE JUNIO DE 1892, A LAS CUEVAS DE AITZBITARTE Y NOTICIA DE LOS OBJETOS ENCONTRADOS EN ELLAS DURANTE LOS MESES DE MAYO, JUNIO Y JULIO, ACOMPAÑADA DE LAS FOTOGRAFIAS REFERENTES A DICHO PUNTO

POR EL SOCIO MODESTO DEL VALLE CONDE DE LERCHUNDI

(Hay un sello que dice EUSKAL BATZARRE)

“ A N T E C E D E N T E S

Consultando libros que tratan de la descripción de esta provincia de Guipúzcoa, tuve noticia que en términos de la villa de Rentería, existían varias grutas en el sitio nombrado Arritvitarte, alguna de ellas capaz de albergar diez mil personas y que habían servido di-

versas veces de lugar de refugio de los moradores de su contorno en casos de invasión. Interesáronme estos datos de los que colegí que tenían que ser curiosas de vario modo dichas cuevas, por determinar los datos enunciados que su tamaño era grande y esperar por lo tanto que en su interior al igual de otras que existen en la provincia se encontrarían restos fósiles de las diversas gentes que en distintas épocas se cobijaron en ellas. Aguijoneado por la curiosidad, me trasladé a Rentería como punto donde razonablemente debía encontrar noticia cierta del punto que desaba visitar, pero mis esperanzas se vieron defraudadas pues las personas a quienes me dirigí, me dieron noticias de otras curiosidades pero manifestándome a la vez que desconocían el lugar por el que preguntaba. Varias veces fui a Rentería persiguiendo mi objeto y visité todos sus alrededores sin obtener fruto alguno. Ya iba a desistir de mi empeño cuando me encontré por casualidad afortunada con el Sargento licenciado de Artillería, Sebastián Olascoaga, que es inquilino del caserío "Apagola" natural del mismo punto y que por lo tanto reunía condiciones para poder informarme. A mi pregunta aseguró rotundamente que en término de Rentería no había localidad alguna denominada Arritvitarte, aunque sí había un cerro y un arroyo que llevan por nombre Aitzbitarte, que en sustancia venía a declarar lo mismo, siendo el último nombre una contracción del primero, existiendo en la ladera occidental de dicho cerro hasta cinco cuevas de distintas capacidades, que había visitado con frecuencia, pues en ellas había estiércol de murciélagos y tierras grasas que servían para abonar los campos, con cuyo objeto las extraían los vecinos de aquellos contornos. Tomé día con él para visitarlas y al hacerlo su padre me confirmó el que efectivamente dichas cuevas habían servido en distintas ocasiones de lugar de refugio a los vecinos, siendo la última vez que se utilizó cuando la invasión francesa lo que sabía por haberlo oído así referir muchas veces a personas que aseguraban haberla habitado entonces. Dicho individuo cuenta sesenta años de edad, cuyo transcurso ha pasado en aquellos alrededores, por lo que le rogué me informara en qué estado había conocido aquellas cuevas y las transformaciones que habían sufrido, contestóme que desde su niñez las conocía, que cuatro de ellas poco o ningún cambio habían tenido pero que la principal sí los había sufrido grandes pues hasta hace pocos años podían subir los carros hasta ella, pero a consecuencia de barrenos dados para extraer piedra, habían deformado toda la parte inferior de la entrada que es en la actualidad de difícil acceso; que en la misma cueva él había conocido su suelo primitivo intacto, pero que hace cosa de treinta y cuatro años con objeto de explotar para beneficio de los campos las tierras fértiles que en ella había, los labradores de los contornos habían cavado la mayor parte de su superficie.

El camino

Saliendo de San Sebastián por la pintoresca carretera que recorre el valle de Loyola y tomando en Astigarraga la calzada real an-

tigua de Irún al llegar al alto donde se encuentra la venta denominada con el de la última población nombrada, en la intersección del camino que desde Rentería por Zamalbide conduce a Otzozulueta, se toma este hasta el punto últimamente nombrado en donde principia el que conduce al caserío de Altabiscar y se llega a las cuevas bien pasando al lado de él faldeando la ladera de Andreabaso; o bien siguiendo el camino que costea el cerro de Aitzbitarte. El camino es cómodo habiendo solamente tres repechos insignificantes y pudiéndose recorrer la totalidad de él a caballo.

Localidad

El monte Urdaburu "Cabeza de cerdo" que toma su denominación de la configuración de su cresta que figura en su silueta, sobre todo cuando se ve desde Ametzagana una inmensa cabeza de cerdo, se halla situado en la divisoria de esta provincia con Navarra y divide también las vertientes del Urumea y del río Oyarzun. Sus estribaciones conocidas bajo diversas denominaciones se extienden, y en una de ellas que es un cerro de Jaspe nombrado con el mismo nombre que las cuevas, es donde se encuentran estas; al pie occidental de este cerro corre un arroyo que lo separa del otra estribo que se llama Andreabaso y al pie de su otra vertiente corre otro arroyo que los separa de Alduna, estribación del mismo monte. La vista desde el alto del cerro, que se encuentra adornado con bizarras peñas que asemejan monumentos megalíticos, es soberbia, confúndense los pinares de las landas con el azul del mar cantábrico, mas cercanas se divisan las pintorescas peñas de Hendaya y las playas de Ondarraitz, las peñas de Urcale, Oyarzun y sus barrios, Aitzkibel cierra la vista del lado norte distinguiéndose la alta chimenea de la fábrica de capuchinos y la entrada de Pasajes, San Marcos y Choritoquieta se levantan a continuación y en la rasgadura que en el horizonte forma la ladera de este monte se divisa la ciudad de San Sebastián con su castillo de la Mota y fanal de Igueldo, Buruntza, Hernio y Santiago-mendi van cerrando el horizonte y dejando divisas a lo lejos a Picoaga y Fagollaga y por la espalda levanta su cima al cielo Urdaburu con sus robledales y praderas de esmeralda. He oído ponderar muchas veces, el paisaje que desde Adarra se ve, pero creo, ingenuamente que si bien podrá ser rival del que describo, no le aventajara en belleza.

Las Grutas

Estas se hallan situadas como ya he expuesto en la ladera occidental del monte. La primera, siguiendo el orden que determina su situación se halla inmediata al arroyo que en sus crecidas debe inundarlo; es pequeña, sin interés, y su suelo no ha sido aún explorado.

La segunda, situada a la derecha del sendero que conduce a la tercera, tiene la entrada angosta e incómoda; es bastante grande;

se ha explorado en parte pues el terreno es húmedo y sus cavidades estrechas habiéndose encontrado en una de sus galerías el esqueleto al parecer moderno aunque en parte cubierto ya de una concreción argilo-calcárea, de un individuo que pudiera ser cabra o gamuza cuya cabeza se conserva.

La tercera cueva, cuya boca tiene aspecto majestuoso es bastante grande, forma su suelo arcilla húmeda en la cual se han encontrado bastantes restos fósiles en las pocas catas que en ella se han hecho, su bóveda se va rebajando hasta el punto de no permitir el recorrerla sin encorvarse, terminando en una sala redonda de pequeñas dimensiones.

La cuarta cueva que es la mayor y la más interesante, es de altas bóvedas y como acompaño su plano, debido al celo de nuestros consocios el capitán de Artillería y conocido pintor Don Pedro Venancio Gassis y Don Ramón Luis de Camio, omito su descripción aunque sí daré más adelante ligera noticia de las importantes excavaciones que han demostrado de mudo indubitable la existencia coetánea en estas provincias del hombre con animales de especies desaparecidas en la época cuaternaria y que es indudablemente hasta hoy la morada más antigua del hombre descubierta en esta provincia de Guipúzcoa.

La quinta y última se encuentra como todas las demás vertical sobre la última descrita; su acceso es por una asperísima ladera y la parte susceptible de ser visitada, es pequeña, y no ofrece interés, siendo su suelo inexplorado aún.

Las Excavaciones

Cuando por primera vez visité las cuevas, al llegar a la cuarta descrita surgieron en mi mente reminiscencias de algunos libros que en mis ocios había leído. La orientación de ella, lo espacioso de su ámbito, lo elevado de sus bóvedas, y lo seco de la primera sala, hicieronme creer, unido a la noticia de haber sido habitadas, que en ellas por acaso pudieran encontrarse señales u objetos que confirmaran aquel aserto. Desanimábame el estado en que se encontraba su suelo que en su mayor parte había sido tan completamente removido en las dos galerías de entrada que solo se hallaba cubierto de piedras sueltas, hasta tal punto que las excavaciones habían determinado la caída de una gran piedra que se hallaba erguida cerca de la entrada pero como la superficie mezclada con esas piedras no solamente se hallaban huesos fósiles, sino se halló un cuchillo pequeño de bronce, moharra o cabeza de flecha, que por su aspecto presenta indudablemente carácter de antigüedad, me animé a hacer una pequeña excavación en la parte de su suelo que se conservaba más intacta y que se designa en el plano y como quiera que a 50 centímetros de profundidad me encontré con una capa de carbón y cenizas mezcladas

con astillas de huesos y piedras que habían sufrido la acción del fuego deteminé se siguieran las excavaciones bajo la dirección de Sebastián Olascoaga por no permitirme mis ocupaciones dirigirla personalmente. Empezáronse éstas el día 23 de Mayo en que se descubrió el efecto de bronce antes mencionado y se han continuado sin interrupción hasta la fecha: su resultado ha sido satisfactorio como lo demuestran los objetos propiedad actual de esta Sociedad, que constan en su inventario y de los cuales los más notables se encuentran en la fotografía que se acompaña. De estos objetos notables, aparte de multitud de huesos pertenecientes a los géneros *Ursus*, *Bos*, *Equus*, *Cervus*, *Sus*, y *Cánidos*, hay multitud de astillas de pedernal, cuernos de reno labrados y por labrar que parecen evidente producto de la industria humana y cuya clasificación dejo a persona más competente que yo.

Debido a este resultado y por iniciativa de nuestros consocios D. Rogelio Gordón; a cuya bondadosa eficacia se deben las fotografías que se acompañan, de D. Angel de Larrinua, y de D. Ramón Luis de Camio, formóse nuestra Sociedad, y como por prescripción reglamentaria me correspondiese a mí dirigir la primera expedición, obediendo a indicaciones de otros socios realicé ésta visitando dichas cuevas en unión de las Sres. D. Mariano de Areizaga, D. Javier Resines, D. José de la Quintana, D. Sabino Ucelayeta, D. Modesto Aguirrezabala, D. Félix Iturriaga, D. Francisco Jornet, D. Manuel Lizarriturri, D. Eugenio Londaiz, D. Francisco Ruiz Dana, D. José Alonso Zabala, Sr. Conde de la Vega del Sella, D. Rafael de Urbina, D. José Peña, D. Inocencio Soraluze, el día 29 de Junio último, y obediendo también prescripción reglamentaria, he redactado la presente memoria, mezquina como obra mía, pero animándome la idea de que la Sociedad la acogiera con benevolencia y que algún socio con condiciones más idóneas la amplíe y enmiende pues al realizarla no me mueve ninguna idea de amor propio sino el deseo de mejor acierto y la aspiración de dar larga vida a una asociación que pueda ser útil a estas provincias.

San Sebastián 30 de Julio de 1892

POR EL PRESIDENTE

D. Modesto del Valle Iznaga
Conde de Lersundi

EL SECRETARIO

D. Ramón Luis de Camio”

III

Reparaz (Gonzalo de): “Las cavernas de Aitz-bitarte en Landarbaso” (en *Euskal-Erria*. Año XXIII, tom. XLVII, n.º 802, 20 Octubre 1902).

con astillas de huesos y piedras que habían sufrido la acción del fuego deteminé se siguieran las excavaciones bajo la dirección de Sebastián Olascoaga por no permitirme mis ocupaciones dirigirla personalmente. Empezáronse éstas el día 23 de Mayo en que se descubrió el efecto de bronce antes mencionado y se han continuado sin interrupción hasta la fecha: su resultado ha sido satisfactorio como lo demuestran los objetos propiedad actual de esta Sociedad, que constan en su inventario y de los cuales los más notables se encuentran en la fotografía que se acompaña. De estos objetos notables, aparte de multitud de huesos pertenecientes a los géneros *Ursus*, *Bos*, *Equus*, *Cervus*, *Sus*, y *Cánidos*, hay multitud de astillas de pedernal, cuernos de reno labrados y por labrar que parecen evidente producto de la industria humana y cuya clasificación dejo a persona más competente que yo.

Debido a este resultado y por iniciativa de nuestros consocios D. Rogelio Gordón; a cuya bondadosa eficacia se deben las fotografías que se acompañan, de D. Angel de Larrinua, y de D. Ramón Luis de Camio, formóse nuestra Sociedad, y como por prescripción reglamentaria me correspondiese a mí dirigir la primera expedición, obediendo a indicaciones de otros socios realicé ésta visitando dichas cuevas en unión de las Sres. D. Mariano de Areizaga, D. Javier Resines, D. José de la Quintana, D. Sabino Ucelayeta, D. Modesto Aguirrezabala, D. Félix Iturriaga, D. Francisco Jornet, D. Manuel Lizarriturri, D. Eugenio Londaiz, D. Francisco Ruiz Dana, D. José Alonso Zabala, Sr. Conde de la Vega del Sella, D. Rafael de Urbina, D. José Peña, D. Inocencio Soraluze, el día 29 de Junio último, y obediendo también prescripción reglamentaria, he redactado la presente memoria, mezquina como obra mía, pero animándome la idea de que la Sociedad la acogerá con benevolencia y que algún socio con condiciones más idóneas la amplíe y enmiende pues al realizarla no me mueve ninguna idea de amor propio sino el deseo de mejor acierto y la aspiración de dar larga vida a una asociación que pueda ser útil a estas provincias.

San Sebastián 30 de Julio de 1892

POR EL PRESIDENTE

D. Modesto del Valle Iznaga
Conde de Lersundi

EL SECRETARIO

D. Ramón Luis de Camio”

III

Reparaz (Gonzalo de): “Las cavernas de Aitz-bitarte en Landarbaso” (en *Euskal-Erria*. Año XXIII, tom. XLVII, n.º 802, 20 Octubre 1902).

En Agosto de 1902 Reparaz y Soraluze estuvieron en Aitz-bitarte. "El monte es un estribo avanzado de la Cordillera que corre de Aya a Adarra, y que en aquella parte lanza un ramal paralelo a sí misma que se denomina Landarbaso. Córtales delante de las grutas una honda garganta por la que corre, y en algunos sitios salta, un pequeño arroyo.

"Visitamos las dos cavernas mayores, que son la segunda y tercera. Aquella tiene una gran boca de 16 metros de ancho por 8 de alto y una profundidad que no bajará de 35 metros hasta el punto en que el bastión de caliza que forma el techo, viene a juntarse casi con el suelo que es en este punto un fangal. La entrada de la otra no es menos grande, aunque sí de más difícil acceso, pues se llega a ella por una cornisa lateral, abierta en la roca, de un par de decímetros ancho, a lo sumo, y a 40 metros sobre el arroyo. Desemboca la cornisa en una meseta inclinada hacia fuera y en el fondo de esta (a la derecha de la cornisa) se abre el vestíbulo de la gruta, pieza de 25 metros de largo por 18 de ancho y 8 de altura. En el fondo, con rumbo al Noroeste, aparece una entrada no muy ancha, ante la que nos detuvimos dejando satisfecha la vista con esta rápida inspección de los lugares...

"A las tres y veinticinco entrábamos en la gruta tercera, que nos pareció la mayor y más importante y, traspuesto el boquete que antes dije, nos hallamos en una estancia de 14 metros de largo y desigual anchura, de la que pasamos a otra más reducida. No teníamos, por desgracia, más luz que los faroles a la veneciana y una vela que en la mano llevaba Igara (*el guarda*). Nuestra exploración había de ser por esta causa muy incompleta. Llegamos a un anchurón a cuya entrada hallamos una grieta estrecha que nos pareció profunda y que salvamos por una piedra estrecha y resbaladiza que la naturaleza ha puesto allí a manera de puente. A corta distancia dimos con una segunda grieta bastante más ancha que la primera e imposible de traspasar sin un tablón que hiciera de puente. Esta dificultad insuperable nos determinó a volvernos.

Reunidos con Rotondo Nicolau acordaron pedir a la Diputación medios para explorar Aitz-bitarte. Reparaz redactó la instancia y la presentó el 10 de Septbre. La Diputación les concedió lo que pedían: "a saber, braceros y medios de transporte para los objetos que encontraremos, y pocos días después marchábamos a Aitz-bitarte los señores Rotondo, Soraluze y yo, acompañados de los señores Menen y Ortiz de Urbina, erudito orientalista el primero, y distinguido pintor el segundo. Cuatro braceros enviados por el Ayuntamiento de Rentería, hicieron bajo nuestra dirección excavaciones, que empezaron a las siete y media de la mañana y fueron suspendidas a las doce... Poco después de las dos volvimos a nuestra faena, que sólo interrumpimos para acabar la exploración de la tercera cueva, o sea la que hallamos el señor Soraluze y yo cortada por una grieta infranqueable. Tendimos sobre ella un tablón que para el caso habíamos pedido a

Rentería, y sobre él pasamos todos a la segunda parte de la caverna, que vimos no ser tan grande como la fama pregona, ni siquiera como nosotros pensábamos, aunque sí bastante espaciosa. Divídese en dos partes: la de la derecha forma un grupo de dos salas a desigual nivel, acabando en un socavón pequeño, al que se entra por un agujero estrecho; la de la izquierda se prolonga por una alcantarilla natural de 50 a 60 centímetros de altura en algunos sitios, que conduce a otra balsa sin salida y no muy grande, también de difícil acceso. De vuelta de nuestra excursión subterránea, prosiguieron los trabajos hasta que la falta de luz diurna nos impidió continuarlos advirtiéndonos de que debíamos emprender el regreso, lo que hicimos a las cinco y media, satisfechos del resultado obtenido.”

* * *

“Queda aún mucho que hacer en Aitz-bitarte. Cuando nuevas exploraciones nos hayan permitido registrar las masas aluviales que llenan las grutas, tendremos resueltos todos los problemas científicos en ellas planteados. Entre tanto, no debemos atribuirles lo que no nos han dicho, pues acaso nos reservan todavía grandes sorpresas. Lo que se puede afirmar sin vacilación es que fueron habitadas por el hombre en los primeros tiempos de la época cuaternaria cuando el clima de Guipúzcoa y la fauna del país eran muy diferentes de los de ahora. La mayor parte de los restos hallados en las excavaciones del conde de Lersundi proceden de la tercera gruta y yacían bajo una gruesa capa estalagmítica que fue volada con dinamita. Los recogidos por nosotros provienen de ésta y de la que se halla inmediatamente debajo, o sea la gruta segunda. Los de aquélla formaban con el suelo un duro conglomerado en el que abundaban extraordinariamente huesos de diversos animales, rumiantes o paquidermos, todos rotos en sentido longitudinal, para extraer de ellos el tuétano. En ésta eran menos abundantes y se encontraban aislados o en pequeños grupos en la capa de tierra. Los trozos de mandíbulas que se recogieron pertenecen a las mismas familias mencionadas. Encontramos también un trozo de asta de reno. No hemos logrado recoger ningún trozo de esqueleto de felino. Cierto que los fragmentos óseos hallados no pueden, por su pequeñez (aparte algunos trozos de mandíbula y varios dientes) clasificarse con probabilidad de acierto; sólo diré que algunos pertenecen a animales de enorme corpulencia, hipopótamos o rinocerontes colosales.

“En las excavaciones hechas por el conde de Lersundi y que duraron más de veinte días (las nuestras, hasta la fecha en que esto escribo, sólo cuentan unas cuantas horas) se recogieron huesos de animales tan característicos como el oso de las cavernas, el tigre, el mamut, la hiena, el rinoceronte lanudo, el bisonte, el renghífero, el lobo, etc., etc...”.

“Nosotros hemos traído de la segunda caverna unos trozos de tibia y húmero de un animal cuyo esqueleto presentaba bastante semejanza con el humano. Estos huesos están en estudio y nada hemos de decir acerca de ellos mientras un examen detenido no nos de luz suficiente para su clasificación.

“Los productos de la industria humana y objetos con incisiones que revelan la mano del hombre abundan en Landarbaso. Hemos traído hachas de pedernal, punzones, raspadores, cuchillos, etc., etc., así como también lapas, (enterradas a dos metros de profundidad y formando parte del conglomerado) que el hombre primitivo comía, perforando después las conchas para ensartarlas y formar collares y pulseras. Uno de los huesos antidiluvianos está muy artísticamente trabajado en forma de sierra”.

“Las cuestiones que la inspección de estos objetos plantean son del mayor interés científico. He aquí los principales:

1.^a Identidad de la forma de Guipúzcoa y del resto de Europa en el período cuaternario.

2.^a Identidad del clima de la época paleolítica al Norte y al Sur del Pirineo y por tanto analogía con el de ciertas regiones de Siberia.

3.^a Existencia del oso de las cavernas, el mamut y el rinoceronte al Sur del Pirineo, hasta hace poco dudosa para muchos paleontólogos.

4.^a Coexistencia del hombre en Guipúzcoa con los grandes mamíferos desaparecidos, exactamente como en el resto de Europa.

5.^a Analogía, y en algunos casos identidad, entre los productos de la industria humana primitiva en esta provincia y en el mediodía de Francia hasta el Loire y quizás más al Norte, y por tanto analogía, probablemente identidad de la raza.

“Como los cráneos de la época paleolítica encontrados en Cro-Magnon (Derdogne, Francia Meridional) pertenecen, según el famoso antropólogo Pruner-bay a una especie de hombre de tipo mongoloide, emparentado más o menos remotamente con la raza euskara, llegaríamos a conocer si ese parentesco pasase de sospecha a certidumbre mediante el hallazgo de esqueletos o siquiera de cráneos humanos, el elemento más antiguo de los que componen dicha raza, es decir, el basco primitivo. Si, como es probable, los hombres que habitaron en la época paleolítica las cuevas del Aitz-bitarte, tenían en ellas un paraje destinado a enterramientos, el hallazgo de ese paraje nos daría la clave de uno de los más intrincados problemas, que se ofrecen a la atención de los sabios: el de los orígenes euskaros.”

IV

A principios del año 1908 inicia D. Pedro Manuel de Soraluce, Conservador del Museo Municipal de San Sebastián, una serie de gestio-

“Nosotros hemos traído de la segunda caverna unos trozos de tibia y húmero de un animal cuyo esqueleto presentaba bastante semejanza con el humano. Estos huesos están en estudio y nada hemos de decir acerca de ellos mientras un examen detenido no nos de luz suficiente para su clasificación.

“Los productos de la industria humana y objetos con incisiones que revelan la mano del hombre abundan en Landarbaso. Hemos traído hachas de pedernal, punzones, raspadores, cuchillos, etc., etc., así como también lapas, (enterradas a dos metros de profundidad y formando parte del conglomerado) que el hombre primitivo comía, perforando después las conchas para ensartarlas y formar collares y pulseras. Uno de los huesos antidiluvianos está muy artísticamente trabajado en forma de sierra”.

“Las cuestiones que la inspección de estos objetos plantean son del mayor interés científico. He aquí los principales:

1.^a Identidad de la forma de Guipúzcoa y del resto de Europa en el período cuaternario.

2.^a Identidad del clima de la época paleolítica al Norte y al Sur del Pirineo y por tanto analogía con el de ciertas regiones de Siberia.

3.^a Existencia del oso de las cavernas, el mamut y el rinoceronte al Sur del Pirineo, hasta hace poco dudosa para muchos paleontólogos.

4.^a Coexistencia del hombre en Guipúzcoa con los grandes mamíferos desaparecidos, exactamente como en el resto de Europa.

5.^a Analogía, y en algunos casos identidad, entre los productos de la industria humana primitiva en esta provincia y en el mediodía de Francia hasta el Loire y quizás más al Norte, y por tanto analogía, probablemente identidad de la raza.

“Como los cráneos de la época paleolítica encontrados en Cro-Magnon (Derdogne, Francia Meridional) pertenecen, según el famoso antropólogo Pruner-bay a una especie de hombre de tipo mongoloide, emparentado más o menos remotamente con la raza euskara, llegaríamos a conocer si ese parentesco pasase de sospecha a certidumbre mediante el hallazgo de esqueletos o siquiera de cráneos humanos, el elemento más antiguo de los que componen dicha raza, es decir, el basco primitivo. Si, como es probable, los hombres que habitaron en la época paleolítica las cuevas del Aitz-bitarte, tenían en ellas un paraje destinado a enterramientos, el hallazgo de ese paraje nos daría la clave de uno de los más intrincados problemas, que se ofrecen a la atención de los sabios: el de los orígenes euskaros.”

IV

A principios del año 1908 inicia D. Pedro Manuel de Soraluce, Conservador del Museo Municipal de San Sebastián, una serie de gestio-

nes y una larga correspondencia encaminada a lograr que hombres eminentes en las ciencias paleontológicas y arqueológicas emprendieran excavaciones sistemáticas en las cuevas de Aitzbitarte. A este respecto nos es grato publicar aquí los documentos relativos a tales gestiones y realizaciones que se conservan en el archivo municipal de Rentería, gracias a la amabilidad del Ayuntamiento de aquella villa. Este es acreedor, no sólo a nuestro agradecimiento, sino también al de todos los prehistoriadores de nuestro país por la presteza y generosidad con que ayudó a cuantos quisieron estudiar las cuevas de Aitzbitarte y por el celo con que procuró reunir y conservar en su archivo los documentos relativos a tan importante estación prehistórica.

1

"Miracruz, 5 Feb.^o, 1908. / Señor Alcalde de la Villa / de / Rentería. / Amigo Sr. Insausti: De regreso de la misión de estudios, cerca del hermosísimo *Museo Bounat*, de Bayona, donde enviado por la J. de G. (1), he pasado unos días con motivo del nuevo edificio que para E. de A. y O. (2), Museo y Biblioteca Públicas Municipales está construyendo el Ayuntamiento de Sn. Sn. venía a participarle que durante mi ausencia me ha escrito, de Burdeos en 27 de Enero y 1.^o de Feb.^o el renombrado *spoeleólogo* francés Mr. Edouard Harlé, Ingeniero Jefe de Puentes y Caminos, jubilado, y uno de los más ilustres miembros de la *Sociedad de Geología de Francia*, quien, cuando estuvo la última vez en este Museo, quedó estrañado y admirado de las colecciones protohistóricas halladas en Landarbaso; manifestándome, que al regresar a Francia, pues había venido a estudios geológicos en esta frontera, se ocuparía de todo ello con el célebre spaeleólogo de reputación europea, Mr. de Carthaillac, de quien tan grandes y justos elogios ha hecho estos últimos años la Real Academia de la Historia, agregaré yo. / En vista de su entusiasmo quedamos en que le acompañaría con mucho gusto cuando volviere a San Sebastián, para examinar las cuevas de *Landarbaso* y que nada de extraño sería que más adelante viniese Mr. de Carthaillac, si ya no lo había efectuado, cual el Abate Breuil. / Me dice: 1.^o Vendrá del 8 al 10 de Febrero corriente; 2.^o que desea efectuar un 1er. examen previo, pero *sin excavaciones* ahora; 3.^o Examinar cuanto se haya descubierto antes, tierras movidas, *sobre todo huesos* y 4.^o *leer cuanto de interesante se haya escrito* acerca del particular. / En parte puedo *servirle a Harlé*. Pero recordando con gusto, como en 15 de Mayo de 1785, remitió el Ayuntamiento de Rentería por mediación de la Diputación Foral a la Real Academia de la Historia, un informe acerca de dichas famosas cuevas de Landarbaso, ahora, que tras más de un siglo podría

(1) Junta de Gobierno del Museo Municipal de San Sebastián. *Nota de J. M. de B.*

(2) Escuela de Artes y Oficios. *Nota de J. M. de B.*

lograrse fuesen exploradas *científicamente* por notabilidades europeas como Harlé, Carthailac y quizás Abate Breuil, estaría dispuesto el Ilustre Ayuntamiento a ayudarnos en esta primera exploración? / Sería un honor, que redundaría en bien de la Villa y del Ayuntamiento, como lo comprenderán Vds. Suyo amigo. / Pedro M. de Soraluze / Recuerdos al Sr. Vicario y que si viniese el Abate Breuil lo presentaré. / ¿Quién era el Alcalde de Rentería en 1785? / Por mediación del erudito hispanófilo Mr. Jules Humbert, catedrático del Liceo de Burdeos y agregado a la Universidad, digo hoy a Harlé, que me dirijo a Vd. y que le contestaré muy en breve.

Nota confidencial / Únicamente se desearía de Rentería: 1.º Que el Ayuntamiento, más con estos malos tiempos, facilitase el paso a Landarbaso, viaje desde Rentería y la exploración por las cuevas, mandando allí algunos tablones, sacos, cuerdas y herramientas. / 2.º Faroles, a *poder ser*, de acetileno pidiéndolos prestados a alguna fábrica de esa, diciendo de qué se trata, y de la importancia científica del caso. / 3.º Cuantas noticias históricas sepan Vds. / 4.º Que nos acompañara un guarda de esa para evitar dificultades (si se han alquilado ya dichas cuevas) y un par de caseros con herramientas, por si acaso Harlé cambiase de opinión. / 5.º Examinar en el Archivo el Informe de 1785 y demás datos. / 6.º Y colmo esta primera exploración ha de tener nombradía científica europea geológica y más si Harlé queda entusiasmado para volver, sería de agradecer (si V. puede) le acompañase como Alcalde o algún concejal”.

2

“6 de Febrero de 1908. / Sr. D. Pedro Manuel de Soraluze. / San Sebastián. / Amigo Sr. Soraluze: en contestación a su interesante carta recibida ayer, que he leído, como todas las tuyas, con verdadero gusto, me apresuro a manifestarle que así el Ayuntamiento como yo, estamos dispuestos a darle cuantas facilidades requieren los trabajos científicos que se propone V. llevar a cabo en las cuevas de Landarbaso. / Estas cuevas han sido arrendadas, recientemente a Mr. Serben para la explotación del champignón; pero este Ayuntamiento al hacer con dicho Sr. el contrato de arriendo y teniendo en cuenta el grandísimo valor que aquellas encierran, tuvo buen cuidado de exigirle ciertas condiciones por las cuales quedase a salvo el mérito científico de las mismas. / Así, en el contrato de arrendamiento se lee: “Respetará los techos y paredes de las cuevas en la forma que en la actualidad se encuentran.” “Arreglará por su exclusiva cuenta, los pisos de las cuevas y colocará puentes o pasos seguros que eviten peligros a los visitantes.” “La entrada a las cuevas será como hasta ahora libre al público y por tanto, no podrá el arrendatario, ni sus dependientes, exigir cantidad alguna a los visitantes.” / En fin, este Ayuntamiento armonizó el cultivo del champignón con el mérito arqueológico de las cuevas, y puede asegurarse que

hoy están más a cubierto de las demasías de los visitantes poco escrupulosos, que al hallarse abiertas y sin vigilancia, como lo estaban antes, era causa de la desaparición, en gran parte, de estalactitas y estalagmitas y de restos y vestigios de épocas remotas. Y refiriéndome a su nota confidencial, le diré: 1.º que, avisándome con alguna antelación, tendré dispuesto todo cuanto en ella se indica; 2.º que estoy a su entera disposición y tendré mucho gusto en acompañarle; 3.º que pueden con entera libertad examinar el archivo; es más, con tiempo le facilitaremos algunos datos concernientes al asunto; y 4.º que el Alcalde de esta villa en 1785 fué D. José Ignacio de Gamón. / Suyo af.º amigo / José de Insausti."

"Sábado 8 Feb.º 1908, 7 m. / Sr. Dn. José de Insausti / Alcalde de / Rentería / Estimado amigo Sr. Insausti: He sido honrado por su grata carta 9 cte. y a la cual no he contestado antes, dando a V. y a ese Ilustre Ayuntamiento las más expresivas gracias, porque deseaba dar cuenta de la misma al Alcalde de esta ciudad, Sr. Marqués de Roca Verde, al ingeniero de minas Don Modesto del Valle Lersundi, hijo del Conde de Lersundi, que como Vds. saben, fué el primero que exploró con algún método e importancia las cuevas de Landarbaso y al Ing.º Jefe de Minas, el también común amigo, Javier Peña y Goñi. / A éste no pude encontrarlo por estar fuera, según me dijeron. Le escribí antes. / Dichos señores como yo, han quedado muy reconocidos a V. por la importancia que puede tener la exploración, pues como V. bien sabe, Harlé con Villanova fué el primero que exploró científicamente las célebres cuevas de *Attamira de Santillana* (Santander), donde reconocieron los ya hoy renombrados mundialmente dibujos pinturas protohistóricas que tantas polémicas levantaron, hasta que al fin, gracias a otros descubrimientos en Francia, de pinturas murales en cavernas, todo el mundo sabio dió razón a Harlé y al Académico de la Real de la Historia e ilustre antropólogo español Villanova... (!). / Ya le llevaré el folleto con las pinturas murales de *Santillana* y *Marsulás*, publicado por Cartailhac y el Abate Breuil y luego diré que regalen otros a ese Ayto. / Se ha contestado a las preguntas de Harlé, en cuanto al plan de marcha como sigue, ya que el 14 tiene que estar a Burdeos. / Que venga a Sn. Sn. el *lunes 10 del cte.*, para las visitas oficiales a V. y al Sr. Alcalde de esta; examen de documentación y libros en el Museo y Sociedad Vascongada de Amigos del País. / *Martes 11*: Salir en el tranvía p.º Rentería y de allí en su honrosa compañía partir para Landarbaso. / *Miércoles 12*: Estudios bibliográficos y de Archivos en Rentería y Sn. Sn., y examen y clasificación de las colecciones del Museo, S. E. V. etc. / *Jueves 13*: Regreso a Burdeos por el exprés. / A Mr. Harlé acompañará probablemente de Francia, una persona, y de españoles el ing.º de minas Lersundi (no sabemos si Peña Goñi) y S. S., aparte de Vd. / *Mañana dgo. 9*, yo iré por la tarde a esa para tener el gusto de conferenciar con Vds. y me presentaré en la Casa Consistorial. / Reiterando a Vds. todas las gracias, suyo amigo / Soraluze."

“La prensa local por los sueltos que publica hoy sobre la exploración Harlé en Landarbaso, ha oído campanas... en las oficinas oficiales de aquí. / En su día daré datos y detalles a *El Pueblo y La Voz*.”

“*Sábado 9 ½ mañana*. / En este momento me escribe Mr. Harlé, que llegará el lunes en el expreso a Sn. Sn. / Doy aviso al Sr. Alcalde de esta, y mañana hablaré extensamente con V. en esa Alcaldía. / Recuerdos.”

3

“*Copiado del Album de personas distinguidas del Museo de San Sebastián*. / “Venu de Bordeaux pour visiter les belles cavernes d’*Aitz-Bitarte* (Landarbaso) et pour étudier les ossements qui ont été recueillis, surtout par Mr. le Comte de Lersundi et Mr. de Soraluze, j’ai été vivement intéressé partout ce que j’ai vû. Je souhaite que de nouvelles fouilles y soient faites pour compléter les curieux résultats des premières. Je remercie, de tout coeur, Mr. de Soraluze qui, avec une extreme amabilité a combiné cette excursion que nous avons faite hier avec un succès parfait ainsi que Mr. l’Alcalde de Rentería, Don José de Insausti et l’Ayuntamiento qui m’ont facilité les moyens de le réaliser. Merci aussi à Mr. le Secrétaire de l’Ayuntamiento, Don Luis Aguirre, à Mr. Xavier Peña y Goñi, Ingénieur en Chef des Mines, à Mr. de Lersundi, Ingénieur des Mines. = Visite des cavernes, le 11 février 1908 = Etude des ossements, le 12 = Musée Municipal de San Sebastián, le 12 = / Edouard Harlé, Ingénieur en Chef des Ponts et Chaussées, Membre de la Société Géologique de France.

= El Alcalde de Rentería: José de Insausti. / = El Secretario del Ayuntamiento de Rentería: Luis Aguirre = / = El Ingeniero Jefe del Distrito minero de Guipúzcoa (Provincia de Alava, Navarra y Guipúzcoa) : Javier Peña y Goñi = / = El Ingeniero de Minas: A. M. del Valle Lersundi =.

4

Un folleto de Harlé titulado “Reste d’élan et de lion” (1), donde dice esto acerca de los restos de león hallados “dans une station préhistorique de transition entre le Quaternaire et les temps actuels à Saint-Martory (Haute Garonne).”

“La découverte de restes de lion dans la grotte de la Tuorasse présente un certain intérêt. On sait qu’il y a eu, dans notre région, pendant le quaternaire, des Lions énormes (*Felis spelaea*) et que leurs descendants de taille plus réduite, y ont vécu jusque très avant dans

(1) Este folleto tiene por pie de imprenta: Angers, imprimerie A. Burdin et Cie., Rue Garnier, 4.

cette période. Mais on ignorait, je crois, qu'ils n'avaient pas encore disparu de notre pays dans les premiers débuts des temps actuels. M. Boyd Dawkins a soutenu que le Lion a vécu en Europa jusqu'aux temps historiques (*The British Plehistocene Mammalia*, part. III, p. 164). La présence de restes de Lion à la Tourasse, me semble démontrer que le carnassier s'est maintenu fort tard dans les Pyrénées."

En una nota manuscrita en la tapa del folleto dice Harlé: "J'ai choisi cette Note, parmi beaucoup d'autres, parceque, j'ai reconnu en cet endroit un Lion, de même qu'à Aitzbitarte. Mais le Lion de Aitzbitarte est beaucoup plus ancien."

En la última tapa del folleto está escrito lo siguiente: "Sesión de 18 de Febrero de 1908. / El Ayuntamiento acuerda por unanimidad, hacer constar en acta el agrado con que vé el interés que toma por las cavernas de Aitzbitarte tan eminente geólogo y de nombradía europea. / P. á del A. / El Secretario / Luis Aguirre / V.º B.º / El Alcalde / José de Insausti".

5

"En la Casa Consistorial de la N. y L. Villa de Rentería, Provincia de Guipúzcoa, a once de Febrero de mil novecientos ocho y sus seis horas de la tarde, se congregaron los Señores Alcalde de la misma, Don José de Insausti, el Ingeniero Jefe de Puentes y Caminos, jubilado, miembro de la Sociedad de Geología de Francia, Caballero de la Legión de Honor, Monsieur Edouard Harlé, residente en Burdeos; Don Javier Peña y Goñi, Ingeniero Jefe de Minas de la Demarcación de Guipúzcoa, Alava y Navarra; Don Antonio del Valle Lersundi, ingeniero de Minas; Don Pedro Manuel de Soraluze, Conservador del Museo Municipal de la Ciudad de San Sebastian, Correspondiente de las Reales Academias de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando y de la Sociedad Francesa de Arqueología, etc., y el infrascrito Secretario del Ilustre Ayuntamiento de esta Villa y Doctor en Derecho, Don Luis Aguirre, quiénes, en recuerdo de la exploración preliminar efectuada en el día de hoy a las renombradas cuevas de Aitz-bitarte (vulgarmente denominadas de Landarbaso) sitas en jurisdicción de esta Villa, acordaron levantar la presente acta, como pequeño tributo de cariño a la buena memoria del Ayuntamiento de esta Villa, quien en quince de Mayo de mil setecientos ochenta y cinco, y en su nombre, el Alcalde Don José Ignacio de Gamón, dirigió por mediación de la Diputación Foral de Guipúzcoa, a la Real Academia de la Historia un detallado Informe oficial acerca de las precitadas cuevas. / Y al propio tiempo como prueba de reconocimiento hacia Monsieur Edouard Harlé, quien no solamente se viene interesando mucho en un asunto científico-protohistórico que tanto interesa al buen nombre de esta Villa de Rentería, como es todo lo relativo a las ya indicadas cuevas de Landarbaso, sino que igualmente

se ha servido venir de Burdeos para efectuar una exploración preliminar en las mismas en el día de hoy, en compañía de los firmantes, quienes han agradecido en extremo las manifestaciones de Monsieur Edouard Harlé quien las comunicará por escrito al regresar a Francia, sea en resumen, que dichas cuevas son muy dignas de atención y detenido estudio, lo que también prueban las colecciones de allí procedentes y que existen en el Museo Municipal de San Sebastián. / Y para que conste, firman la presente, en el lugar, día y hora señalados conmigo el infrasquito Secretario. / = José de Insausti = Harlé = Javier Peña = A. M. del Valle Lersundi = Pedro M. de Soraluze = Luis Aguirre =”.

6

“Viernes 14 Febrero 1908 / 3t. / Sr. D. José de Insausti / Alcalde de Rentería / Amigo Insausti: / Vengo en nombre de los amigos Javier Peña y Antonio Lersundi y el mio propio a reiterar a Vds. como Alcalde y Secretario y amigos, así como a ese Ilustre Ayuntamiento las más expresivas gracias por sus finas atenciones, que *procuraremos no olvidar*. / Esta mañana *El Correo de Guipúzcoa*, *El Pueblo Vasco*, y *La Constancia* han publicado las notas oficiosas comunicadas por el Sr. Alcalde, Marqués de Roca Verde, y aunque se dió la nota por escrito, cada cual lo ha arreglado (¡!) a su manera, pero en sustancia vienen bien: (Mr. Harlé, Mr. Arlés, Mr. Arlée) / He mandado los 3 periódicos al R. P. Fidel Fita, S. J. para la Real Academia de la Historia; al *Conde de Grove*, para S. M. la Reina Madre; al *Conde del Serrallo* (Sevilla) para S. M. el Rey, así como a los ilustres espeleólogos Harlé y Cartailhac. / Esta noche espero publicará *Le Courier de Bayonne* la detallada descripción que me escribió su Director, en carta del lunes, se mandara sin falta. He procurado esmerarme en la descripción científico topográfico sportivo del 11 cte. / *Le Courier* se recibirá mañana. Diga V. al amigo Aguirre que en una carpeta libro, debía ahora ir reuniendo todo lo que ya vaya habiendo sobre Landarbaso y también los periódicos que hablan de la exposición del 11, que puede alcanzar resonancia europea. / *Fotografías* = Me ha dicho Lersundi que han salido mal. Lo sentimos en extremo pues para todos nosotros hubiera sido gran honor aparecer en grupo cerca de Harlé y de Vd. Esperemos pueda efectuarse cuando vuelvan los eminentes geólogo-speleólogos Harlé y Cartailhac esta primavera. / *Acta del 11 cte*. No olviden de mandar copia certificada por Vd. a Harlé y a mí para el Museo, pero dirigida ésta al Excmo. Sr. Alcalde Marqués de Roca Verde (directamente). / *Acta del 12 Agosto 1903*. ¿Han hablado Vds. con el Sr. Echeverría. Salúdenlo y que remitiré el borrador para que lo vea. Quizás con esa acta, se logre (aparte de aquello) que se interese siempre por Rentería la alta persona consabida, por gratitud, se consiga o no el objeto palatino. / *Nota Confidencial*: Adjunte una y sírvale contestarme en la misma forma. Así se efectúa en diplomacia y Palacio para asuntos reservados.: Con recuerdos a los

Señores Párroco, Síndico y Secretario / Suyo amigo: = Soraluze =.
 ¿Ha aparecido la copia del Informe de 1785? Reclamarlo vivamente en caso contrario”.

7

“Rentería 15 de Febrero de 1908 / Sr. D. P. M. de Soraluze. / San Sebastián. / Amigo Soraluze: Anoche recibí su interesante carta de ayer a la que contesto brevemente. / 1.º Se irán coleccionando en la forma que indica V. o sea en una carpeta especial todos los periódicos y documentos relativos, a cuanto concierne a las cuevas de Landarbaso en lo sucesivo. / 2.º Así que se apruebe en la próxima sesión, el acta del 11 corriente referente a la visita a las cuevas, remitiremos copias certificadas a Mr. Arlee y a V. para ese Museo. Tendremos buen cuidado de dirigir esta última al Marques de Roca Verde, acompañada de los oportunos oficios. / 3.º Me dice el Secretario que según R. O. de 10 de Abril de 1885, no se pueden instruir expedientes para el ingreso en la orden civil de Beneficencia por servicios prestados con dos años de antelación a la fecha en que se trata de abrir las informaciones (Gaceta 14 Abril). Por consiguiente mientras no se derogue esta R. O. entendemos no puede hacerse nada. / Sentimos no hayan resultado bien las fotografías y confío en que otra vez será más afortunado el amigo Peña. / Aquí tenemos un gran cajón de huesos recogidos por encargo nuestro. Cuando buenamente pueda venir por aquí los verá. Todos ellos son procedentes dicho se está de las cuevas consabidas. / Hasta la fecha no ha aparecido la copia del informe de 1785. Se buscará y si no se encuentra se pedirá oficialmente a la Academia de la Historia. / Cuando haya ocasión ya procuraremos que en alguna carta de esta se ocupe La Voz del viaje a Landarvaso. / Con afectos de todos estos amigos para V. y los Sres Peña y Lersundi, así como míos, ya sabe puede disponer de su amigo. = José de Insausti =”.

8

“17 de Febrero de 1908. / Sr. D. Pedro Manuel de Soraluze. / San Sebastián. / Amigo Soraluze: Confirmando a V. mi carta del día 15 y hoy tengo el gusto de comunicarle que se ha encontrado en el Archivo “Descripción de la villa de Rentería en respuesta a la R. Academia de la Historia de Madrid por mano de la Provincia de Mayo de 1785”./ Al final de ella se lee: “Esta respuesta fue formada por los infrascritos Comisionados de la villa de Rentería y firmada en ella por los mismos a 15 de Mayo de 1785. = Licenciado D. Miguel Manuel de Gamón = D. Juan Ignacio de Gamón”. / En la descripción no aparece más que lo que viene en un número de la Euskal Erria, respecto de las cuevas de Aitzbitarte. Sin embargo, la tenemos aquí a su disposición. / Ayer recibí unas hojas sueltas de la obra de Mr. Arlee

titulada "Restes d'Etan et de Lion" con una dedicatoria "Al Ilustrísimo Ayuntamiento de Rentería. En testimonio de gratitud para el inolvidable 11 de Febrero de 08 = Harlée". / Y además pone al pie las siguientes líneas: "J'ai choisi cette note, parmi beaucoup d'autres, parce que j'ai reconnu en cet endroit un lion, de même qu'a Aitz-bitarte. Mais le Lion d'Aitz-bitarte est beaucoup plus ancien": / Mañana se remitirán certificaciones del acta levantada en 11 del actual con motivo de la famosa expedición a las Cuevas, al Marqués de Roca Verde y Mr. Harlée. / Su yo amigo = José de Insausti=".

9

"Lunes 17 de Febrero 1908. / Sr. D. José de Insausti. / Alcalde de Rentería / Amigo Insausti: En mi poder s/c 15 del cte. y *Nota Confidencial*. Conformes. / Gracias por todo y queda tomada buena nota./ *Le Courier de Bayonne* = Por este correo y bajo faja, recibirá Vd. el n.º del viernes 14 del cte. conteniendo la extensa reseña de la exploración científica del lunes 11 del presente a las cavernas trigloditas de Landarbaso. Como un extracto, es el escrito más completo que he visto acerca del historial de las cuevas y trae detalles circunstanciales del día 11, creo merece conservarse como grato recuerdo en el Expediente respectivo. / Se remitirá otro n.º a las RR. A.A., Palacio, personalidades científicas españolas y francesas. / *Acta del 11*: Gracias por todo. Luego de recibida, ya le mandaré un borrador para la R. A. de Historia, remitiendo Vd. otra copia certificada y pidiendo a la vez, la de la Notificación de 1785. / Aparte de que esto les agrada en la K. A., se va *preparando el terreno* para lo consabido. / *Orden de Beneficencia*. Si de una vez que vean el acta *levantada* (! !) en 12 de Agosto 1903... los de Palacio, persisten en lo que Vds. *saben*, será muy fácil, sin necesidad de derogar la R. O. de 1885, hacer que aparezca por Gobernación, *una aclaratoria*... Hecha la ley, hecha la trampa... Uno de estos días mandaré su borrador para que lo sometan Vds. al Sr. Echeverría, a quien ruego saluden de mi parte. / El carácter de dicho documento sólo es histórico, y únicamente incidentalmente, se menciona *el hecho*, sin estar el nombre mío. / *Conde del Grove*: Por el expreso de esta mañana, he recibido una extensa y expresiva carta de este antiguo y buen amigo. Me da las gracias por los periódicos locales sobre la expedición de Landarbaso (ya le remitiré *Le Courier*), y me habla entre otros asuntos de una gracia que se me quiere conceder (pero yo, como Vds., si no cuesta, conforme), así como de un asunto que le supliqué hablase a S. M. la Reina Madre (Q. D. G), en pro de los Frailes Capuchinos de Estella que se me rogó interviniera yo cerca de Palacio y que se ha logrado del todo. / Para que vea Vd. lo que les ha gustado en Palacio la expedición a Landarbaso del 11, le copio lo siguiente: / "*Harlé*: Me alegro mucho de su visita, por lo que honra a V. y a España, el ponernos en relación con las eminencias de fuera y hacer que vean estamos a mucha

mayor altura de lo que se figuran" = "Supongo habrá hecho la excursión a Landarbaso también con Cartailhac"... / Con recuerdos al Sr. Secretario, Sr. Echeverría y demás Señores. Suyo amigo = Soraluze =" / "Nota Confidencial / Como nada cuesta y siempre los confites cuestan y puede ser muy útil la cooperación luego de *Le Courrier*, creo (preguntando V. antes al Sr. Secretario), que había de alhagarle a su Director Mr. Roger Grenier de Cardenal, hijo político de Mr. Lamaignéte) que el Ayuntamiento acordará haber visto con agrado dicha reseña, y que directamente se le dijera oficio que con los diferentes datos y detalles que se le comunicaron sobre la excursión científica del 11 cte. ha redactado en extracto un historial el más completo hasta ahora en la prensa acerca de las cavernas de Aitzbitarte (como es la verdad) y que se conservase el n.º en el Archivo Municipal".

10

"Le Courrier de Bayonne" 14 Février 1908.

"Spéléologie Euskarienne / Exploration scientifique des cavernes de Landarbaso. / Le Courrier de Bayonne s'est déjà occupé à plusieurs reprises des différentes fossiles et explorations qui ont eu bien dans les fameuses cavernes d'Aitzbitarte, situées sur le territoire de la ville guipuzcoane de Renteria, à la limite de la Navarre et seulement séparées par un torrent de la commune autonome de Landarbaso, qui appartient depuis la Moyen Age à la ciudad de Saint Sebastien. Cette agglomération rurale, dominée par des montagnes abruptes, jouit d'une complete indépendance administrative et se nomme : *Republique forale de Landarbaso*. / Les cavernes en question ne furent explorées avec méthode qu'en 1892 par le comte de Lersundi, qui dépensa beaucoup d'Argent et de temps, mais eut le plaisir de trouver un grand nombre d'ossements et d'objets intéressants. / Après le Comte de Lersundi, dont on ne sut d'ailleurs apprécier ni les travaux ni le mérite, de petites explorations partiales furent entreprises pendant l'été, de 1896 à 1901, par M. Pedro Manuel de Soraluze, accompagné d'un de ses amis. Elles furent poursuivies par le même, de 1902 à 1906, avec la collaboration de M. le docteur Don Emilio Rotondo Nicolau, directeur du Musée préhistorique de Madrid, de Don Gonzalo de Reparaz, publiciste espagnol en mission diplomatique à Paris, officier de la Légion d'honneur et du docteur Don Telesforo de Aranzadi doyen de la Faculté de pharmacie de l'Université de Barcelone, anthropologiste espagnol des plus distingués. / Les trouvailles si intéressantes du comte de Lersundi, de M. de Soraluze et de ses collaborateurs, se trouvent actuellement exposées au Musée Municipal de Saint-Sébastien. / S. M. le Roi d'Espagne, Alphonse XIII, qui visita ces cavernes le 12 août 1903, fut reçu et guidé par M. M. de Soraluze, Rotondo et Reparaz. / Enfin l'Académie Royal d'Histoire manifesta de la façon la plus flateuse l' intérêt qu'elle portait à ces questions,

lorsque cette savante corporation s'occupa, il y a deux ans, du catalogue du Musée de Saint-Sébastien. / Depuis la visite du Roi et le rapport de l'Académie Royale, on désirait beaucoup que ces cavernes fussent reconnues scientifiquement par une haute personnalité spéléologique comme Cartailhac, Harlé et l'abbé Breuil, qui font autorité en la matière et dont la compétence egale celle du regretté Mortillet. Le hasard vient de combler les vœux de l'Académie Royale, de la Diputation de Guipuzcoa et de la Commission municipale du Musée de Saint-Sébastien. / * / Il y a bientôt un mois, un illustre ostéologue français, ingénieur en chef de Ponts et Chaussées M. Edouard Harlé, chevalier de la Légion d'honneur, vint à Saint-Sébastien et comme tous les étrangers de distinction, visita le Musée Municipal historique et artistique. On juge de son agréable surprise grand il se trouva tout à coup devant les collections extraites des cavernes de Landarbaso, Oñate, Jaizquibel, etc. / Il entra aussitôt en conversation avec le Conservateur, M. Soraluce, et tous deux s'aperçurent bientôt qu'ils étaient presque de vieilles connaissances. Le nom du savant ostéologue français est en effet fort connu dans le monde scientifique espagnol, surtout à cause de ses retentissants démêlés avec l'éminent anthropologiste et académicien feu M. Villanova. / Il fut donc décidé qu'on irait le plus tôt possible à Landarbaso. En attendant, M. Harlé devait revenir en France où il communiquerait son projet à son ami M. Cartailhac. L'alcalde de Renteria, Don José de Insausti et celui de Saint-Sébastien, Son Exc. M. le Marquis de Roca Verde, prirent aussitôt le plus vif intérêt à la réussite de ce projet et c'est ainsi que l'exploration scientifique des cavernes de Aitzbitarte a eu lieu avec un plein succès" / * / M. Harlé venant de Bordeaux arriva à Saint-Sébastien, lundi dernier, 10 courant, et accompagné de M. l'ingénieur en chef de Mines de Guipúzcoa, Alava et Navarre, Don José Peña y Goñi, de l'ingénieur des Mines Don Antonio del Valle Lersundi (fils du feu le comte de Lersundi, le premier explorateur des cavernes de Landarbaso) et du Conservateur du Musée Municipal Don Pedro M. de Soraluce, alla d'abord saluer et remercier M. M. les Alcaldes de Saint-Sébastien et de Renteria. / Mardi, 11 février, par un temps magnifique malgré le brouillard froid du matin, M. Harlé en compagnie de M. M. Peña, de Lersundi et de Soraluce, partit de Saint-Sébastien pour Renteria par le tramway de dix heures et demie. / Ils repartirent de Renteria à huit heures dans deux voitures accompagnés de l'Alcalde, Don José de Insausti et du Secrétaire de l'Ayuntamiento l'avocat Louis Aguirre. / Le personnel auxiliaire muni d'outils de mineurs et de sapeurs, de lumière, de cordes, etc., était parti de très bonne heure. / Avec eux se trouvait le brave montagnard Azcue, celui-là même qui sauva d'une mort certaine dans le précipice de troisième caverne de Landarbaso, le Consul de France à Saint-Sébastien, M. Baudin, et qui fut décoré pour cet acte de courage par les gouvernements de Paris et de Madrid. / On arriva aux cavernes à neuf heures et demie, après avoir abandonné les voitures à cause du mauvais état du chemin, près de la ferme de Otzo-Zulueta (Le Trou aux Loups). / L'explo-

ration commença à dix heures, et dura jusqu'à une heure et quart, soit plus de trois heures. Il serait difficile de décrire la satisfaction qu'éprouva l'illustre spéléologue français M. Harlé. / Tout se passa le mieux du monde; malgré les dangers à courir en plusieurs endroits. Peu s'en est fallu en effet qu'un accident semblable à celui dont faillit être victime M. Baudin ne se produisit au même endroit et dans les mêmes circonstances: déjà les divers membres de la petite expédition avaient passé la dangereuse crevasse "del Consul de Francia", comme on l'appelle maintenant, lorsque M. Harlé qui marchait à recoupons ou examinant les parois et en causant avec les compagnons, arriva sans s'en apercevoir sur le bord même du précipice. Ceux qui l'accompagnaient ne s'étaient même pas rendu compte du danger, tant était grande l'attention qu'ils prêtaient à ses explications. Ce n'est qu'au moment même ou il allait disparaître dans l'abîme que M. Harlé, grâce à son sang-froid et à sa présence d'esprit put s'arrêter à temps". / * / Après la visite on prit plusieurs épreuves photographiques du groupe à l'entrée des grottes et M. Harlé fut chaleureusement félicité d'avoir échappé si miraculeusement au péril qu'il venait de courir. / On dina fort bien à la ferme d'*Altobiskar* et le soir vers quatre heures et demie, on fit une promenade en voiture à travers la pittoresque vallée d'Oyarzun. / A six heures on était de retour à la Casa Consistorial de Renteria où l'on rédigea un proces verbal qui fut signé de tous. / M. Harlé fera connaître ultérieurement son opinion dans un rapport écrit, mais il a déclaré que les cavernes de Landarbaso méritent d'être attentivement et scientifiquement étudiées. Leur importance ressort non seulement de l'examen qu'il en a fait et des détails relevés au cours son exploration, mais encore de l'étude des collections préhistoriques du Musée Municipal de Saint-Sébastien. Ces différents éléments d'information permettent en effet de démontrer d'une façon irrefutable la présence du lion, du tigre, du bison, du cheval et du cerf primitifs, de l'ours des cavernes, et même du renne dans le Guipuzcoa, sans compter qu'on a recueilli une abondante moisson d'outils d'armes etc., ayant servi à l'homme préhistorique. / Le rapport de M. Harlé sera envoyé par M. l'Ingénieur en chef des Mines Peña y Goñi, au ministère de Fomento et par l'Ayuntamiento de Renteria, à l'Académie Royale d'Histoire de Madrid. / On peut juger par ces quelques détails de l'importance scientifique des cavernes de Landarbaso. / * / M. Harlé employa la matinée de mercredi 12 février, à vérifier et à cataloguer les collections du Musée Municipal, ce dont l'a vivement remercié par écrit l'Alcalde, M. le marquis de Roca Verde. / A une heure, il lui fut offert, ainsi qu'à l'Alcalde et au Secrétaire de Renteria un délicat déjeuner à l'*Hôtel de Londres*, par ses amis et admirateurs de Saint-Sébastien. / Le soir même, il dut repartir pour Bordeaux, parce qu'il se sentit un peu fatigué, mais il promit qu'il reviendrait bientôt et mettrait M. Cartailhac au courant des importantes découvertes faites à Landarbaso. / Il est à peu près certain que M. Cartailhac viendra bientôt

avec M. Harlé et que le gouvernement espagnol nommera une mission scientifique pour l'étude et l'exploration méthodiques des grottes de Landarbaso".

11

Informe enviado por Harlé a D. Javier Peña y Goñi

"Les grottes d'Aitz-bitarte ou Landarbaso, à Renteria, près de Sain-Sébastien.

Les grottes d'Aitz-bitarte sont dans une gorge pittoresque, sur le territoire de Renteria, à environ 10 kilomètres de la mer et 15 de Saint-Sébastien. En basque, *aitz* signifie *rocher*, et *bitarte* signifie *entre deux*. / On les appelle souvent grottes de Landarbaso, parce qu'elles sont près de la "République de Landarbaso" aux antiques et curieux privilèges. Connus depuis longtemps, elles ont déjà fait l'objet, en 1785, d'un procès verbal de visite adressé à la Real Academia de la Historia. S.M. Alphonse XIII les a visitées il y a quelques années. J'ai visité ces grottes le 11 février 1908. Je remercie, de tout coeur, don Pedro Manuel de Soraluce, Conservateur du Musée Municipal de Saint-Sébastien, qui a combiné cette excursion, ainsi que Mr. l'Alcalde de Renteria, don José de Insausti, et l'Ayuntamiento qui, avec Mr. le Secrétaire de l'Ayuntamiento, don Luis Aguirre, nous ont facilité les moyens de la réaliser. Merci aussi à Mr. l'Ingénieur en Chef des Mines don Javier Peña y Goñi et à Mr. l'Ingénieur des Mines don Antonio del Valle Lersundi, qui ont eu l'amabilité de m'accompagner.

Les grottes sont au nombre de trois. Elles sont exactement superposées. L'inférieure est une galerie sans importance, au niveau du ruisseau. L'intermédiaire est une grotte considérable, La supérieure est une vaste et profonde caverne, dont l'aspect pittoresque mérite à lui seul une visite. De longs couloirs qui s'embranchent sur les galeries principales, font supposer que ces trois grottes communiquent entr'elles. Le tout forme un ensemble considerable, car nous avons mis trois heures à le visiter.

Le lendemain, grâce à l'amabilité de Mr. de Soraluce, j'ai étudié, au Musée Municipal, des ossements et coquilles et des objets travaillés, trouvés dans la grotte intermediaire et la grotte supérieure. Beaucoup proviennent de fouilles qui ont été effectuées, en 1892, par Mr. le comte de Lersundi. Les autres ont été recueillis par diverses personnes et surtout par Mr. de Soraluce. Tous ces échantillons sont réunis sans que rien n'indique dans quelle grotte, dans quelle fouille, dans quelle couche, chacun d'eux a été trouvé. On sait seulement que presque tous proviennent de la grotte supérieure.

Voici, d'après moi, la détermination des Ossements et Coquilles :
Ursus spelæus: déjà déterminé comme tel par Mr. le Dr. Emilio

Rotondo Nicolau, de Madrid. Restes de nombreux individus, généralement de petite taille. L'ours en question est bien le *spelæus*, et non pas l'Ours actuel. En effet, deux mandibules ont encore en place la première prémolaire, dont qui a une forme différente chez ces deux espèces, et elles sont dépourvues, comme presque toujours chez l'*Ursus spelæus*, des toutes petites prémolaires qui, chez l'Ours actuel, existent entre celle-là et la canine.

Canis: Une dent, probablement de Chien et d'aspect récent.

Hyaena spelæa. Une cornassière inférieure, très caractéristique.

Felis spelæa, le Lion des Cavernes: Un morceau de mandibule, avec les deux prémolaires, et une première phalange, échantillons intéressants en bon état. Il résulte des mesures que j'ai prises, que la mandibule provient d'un individu de très grande taille. La phalange est grande, mais pour faire une comparaison utile, il faudrait savoir à quel doigt elle appartient.

Equus: De nombreuses dents sont de Cheval.

Sus: Une molaire appartient à un cochon ou à un Sanglier.

Bison et Bos: De nombreux échantillons appartiennent à des Bovidés. Il est impossible d'affirmer, par les caractères de ces échantillons, si ces Bovidés sont des Bisons ou des Boeufs. Toutefois, il est probable que les échantillons anciens sont de Bison, parce que, dans cette partie de l'Europe, tous les échantillons complètement déterminables que j'ai vus sont de Bison et toutes les gravures et peintures représentent des Bisons. Beaucoup des échantillons sont très récents et eux là, naturellement appartiennent à des Boeufs.

Cervus elaphus: Des dents, de nombreux morceaux de bois et d'autres échantillons sont de Cerf ordinaire.

Cervus tarandus: Je n'ai vû, dans le Musée, qu'un seul échantillon pouvant appartenir au Renne: c'est un bois de jeune, tombé naturellement du vivant de l'individu, et qui est en si mauvais état qu'on l'avait étiqueté "Fémur". En raison de sa mauvaise conservation, je ne l'attribue au Renne qu'avec doute. Mais, lors de ma visite à la grotte supérieure, j'ai trouvé, parmi les débris abandonnés par de précédents explorateurs, l'extrémité inférieure d'un métacarpe de Renne, dont détermination me paraît certaine. J'ai donné cette pièce au Musée.

Capra, Ovis: Les vitrines contiennent beaucoup d'ossements de Chèvres ou de Moutans qui pour la plupart, sont évidemment très modernes. Un petit nombre, d'aspect plus ancien, sont peut être de Bouquetin et de Chamois?

Patella vulgata: Avec les ossements, j'ai vû une douzaine de Patelles semblables à celles qui vivent actuellement sur la côte voisine de l'océan. Ces coquilles comestibles ont certainement été portées dans la grotte par l'homme. Dans la grotte d'Altamira (Santander), l'on a trouvé aussi des Patelles. Elles étaient, en nombre immense, dans la couche préhistorique, avec des os de Cerf, Bovidé, Bou-

quetin, Cheval. Mais les Patelles d'Altamira sont presque toutes de taille gigantesque et différent ainsi de celles d'Aitz-bitarte.

"Les Objets travaillés d'Aitz-bitarte sont nombreux et intéressants. Le Musée possède cinq harpons à deux rangs de barbelures. Trois de ces harpons, en bon état, sont de tres bonnes pièces. Il possède aussi dix ou douze pointes de flèches ou de sagaies et un lissoir. Tout cet outillage est en bois de Cervidés ou en os et appartient à une ou à plusieurs des subdivisions de l'époque dite magdalénienne, comme la couche préhistorique d'Altamira. En outre, le Musée possède, également d'Aitz-bitarte, quelques silex mal taillés, qui sont probablement aussi magdaléniens, et deux 'petits objets en bronze, qui appartiennent à une époque récente.

Les hanpons, les pointes et le lissoir ont une vraie valeur qui s'élève, en tout, à plusieurs centaines de francs.

Je pense que les os et les objets travaillés d'Aitz-bitarte appartiennent à trois époques.

Les plus anciens sont probablement les os d'*Ursus spelæus*, *Hyaena spelæa*, *Felis spelæa*. Puis, viennent les os de Cerf et de Renne avec l'outillage magdalénien. Enfin, les os de Chèvre ou Mouton, beaucoup des os de Bovidés, quelques uns d'eux de Cheval appartiennent, avec les objets en bronze, à des temps tres rapprochés de nous et même tout à fait modernes.

Les fouilles de Mr. le comte de Lersundi et les recherches de Mr. de Soraluze et d'autres ont rendu grand service, mais elles n'ont pas été faites de manière à faire ressortir quels échantillons étaient ensemble. J'ajoute qu'on y a sans doute négligé bien des os et bien des silex. Dans les fouilles que j'ai vues ailleurs, pour trouver autant des harpons et de pointes qu'en possède le Musée, il aurait fallu extraire au moins vingt fois plus de silex taillés et d'os qu'on n'en a recueilli. Si l'on avait recueilli tous les os l'on aurait probablement à ajouter aux espèces d'animaux que j'ai énumérées, d'autres espèces, dont certaines seraient peut être intéressantes, soit par elles mêmes, soit par les conclusions que leur présence permettrait de tirer pour le climat ou la végétation. L'on aurait, en outre, une notion de la proportion du nombre d'animaux de chaque espèce. Ainsi, le Renne n'était connu que jusqu'à Bayonne. Sa découverte à Aitz-bitarte étend sensiblement son domaine. Mais il serait intéressant de savoir si, vraiment, il y était exceptionnel et, par conséquent, à la limite de son habitat, ce qui démontrerait que, plus à l'ouest, le climat n'était pas assez froid pour lui. Le Cerf très abondant indique un pays boisé. Enfin, en recueillant et examinant tous les morceaux d'os on peut avoir la chance de trouver, gravé, sur l'un d'eux, un de ces dessins de Bison ou de Cervidé ou de Cheval qui sont si appréciés. Il faut, pour ces recherches, quelque argent, avec beaucoup de perseverance, de méthode et de minutie.

Si de nouvelles recherches à Aitz-bitarte ne donnaient que peu de résultats, il serait facile de trouver où en faire d'autres. Ainsi, j'ai

vû, dans le Musée, une mandibule d'*Ursus spelæus*, déterminée par Mr. le Dr. Emilio Rotondo Nicolau, et très caractérisée, qui provient de la grotte de San Elías de Oñate. Le Guipuzcoa contient, m' a-t-on dit beaucoup de grottes. On pourrait y faire, à peu de frais, des sondages d'essai en ayant soin de ne pas négliger les petites grottes, formant chambre ou abri, qui, en France, ont donné de si nombreux et si riches gisements magdaléniens.

En fin, l'examen des parvis des grottes profondes ferait peut être découvrir d'anciennes peintures ou gravures. Dans la province de Santander, il y a trente ans, don Marcelino de Sautuola et don Eduardo Pérez del Molino en ont découvert dans la grotte d'Altamira, comme chacun sait par les belles études de Mr. Villanova, Cartailhac et Breuil. Récemment, don Herminio Alcalde del Río en a trouvé dans trois autres grottes. L'authenticité de ces peintures est prouvée par ce fait que, dans la grotte de Font-de-Gaume, département de la Dordogne, il existe des peintures semblables, découvertes il y a sept ou huit ans par Mr. Mr. Peyrony, Capitán et Breuil qui sont partiellement recouvertes par des stalagmites, dont une est de la grosseur du poing. Quatre grottes à peintures pour la seule province de Santander, c'est une grosse proportion. Le Guipuzcoa étant dans la même région, il est fort possible que, si l'on cherche bien, l'on découvre aussi des peintures préhistoriques dans quelqu'une de ses grottes.

-Harlé-

Edouard Harlé,
Ingénieur en Chef des Ponts et Chaussées
Membre de la Société géologique de France
Bordeaux, le 18 février 1908" (1).

Nota: Remitido al Ilustre Ayuntamiento de Rentería conforme con lo convenido, tras tomar copia y traducir yo este informe para mí, y para que, cual en 1875, pueda (reproducido y en francés) enviarlo a la Real Academia de la Historia.

Este original de Mr. Harlé queda propiedad de la Villa de Rentería. El Ingeniero Jefe—Javier Peña y Goñi—San Sebastián 28 de Febrero 1908.

12

Eduard Harlé: "Ossements de Renne en Espagne" (en "L'Anthropologie", t. XIX, 1908, p. 573). De la gruta de Serinyá (Gerona) dice: "Je n'ai pu, en effet, attribuer qu'au Renne un andouiller de forme aplatie et surface lisse. J'ai vainement essayé de l'identifier à ceux du Daim à divers âges".

(1) Este informe fué publicado íntegro en el Boletín de la Real Academia de la Historia (tomo LII, cuaderno IV, Abril de 1908, pág. 339 y siguientes). Nota de J. M. de B.

13

2. GROTTTE D'AITZ-BITARTE, Guipúzcoa

(Bul. Soc. géol. de France 11 mars et 1 juin, 1908.—Boletín de la Real acad. de la Historia Madrid, avril 1908).

“En basque Aitz signifie *rocher* et Bitarte signifie *entre-deux*.

“Visitand par hasard, le Musée Municipal de Saint-Sébastien, en janvier 1908, j'ai été agréablement surpris d'y avoir de nombreux ossements quaternaires recueillis dans les grottes, ou plutôt la grotte à trois entrées, d'Aitz-Bitarte, commune de Rentería, par M. le comte de Lersundi et d'autres chercheurs. J'ai reconnu: *Ursus spelæus* (déjà déterminé par le Dr. Emilio Rotondo Nicolau), *Hyæna spelæa*, *Felis spelæa*, Cheval, *sus scropha*, grand Bovidé, Cerf élaphe, peut être aussi Renne. Le seul de ces échantillons pouvant être de Renne est une base de bois, en mauvais état, et si peu reconnaissable que son étiquete portait: “Femur”, sans autre désignation.

Quelques jours plus tard, grâce à l'amabilité du zélé conservateur du Musée, don Pedro Manuel de Soraluze, j'ai visité la belle carverne dont proviennent ces restes. J'ai ramassé, parmi les débris délaissés par de précédents explorateurs, une extrémité inférieure de canon antérieur de Ruminant, ne comprenant guère plus que l'épiphise. Après beaucoup d'études et de comparaisons, je suis contraint, malgré toute ma prudence, de l'attribuer au Reme. Cette extrémité, en effet, qui ne diffère en rien de ce qu'elle est chez le Renne, est bien moins épaisse que chez de Cerf — a les saillies de l'articulation bien plus mollement profilées que chez la Bouquetin, le Chèvre et le Mouton —, en fin, diffère par plusieurs détails de ce qu'elle est chez le bœuf, qu'il faudrait d'ailleurs supposer extrêmement petit. J'ai fait hommage de cet échantillon au Musée de Saint-Sébastien, en remerciement du charmant accueil dont j'ai été l'objet.

“Quelque temps après, don Pedro Manuel de Soraluze a recueilli, dans de grotte, una mandibule d'*Ursus arctos* et don Jose de Insausti, maire de Rentería, une corne de Chamois.

“Enfin, les récoltes de M. le comte de Lersundi, qui sont non seulement les premières, mais aussi les plus intéressantes. comprennent plusieurs beaux harpons à deux rangs de barbelures.

“Il'y a évidemment, dans cette grotte, deux niveaux dont les explorateurs ont mêlé les restes.

“L'industrie est du Lortétien typique.”

Después trae la descripción de los restos de reno hallados en las grutas de Ojebarr de Valle y de Palomas (Santander). Y termina diciendo: “Je pense donc que le Renne a vécu en Espagne, mais il paraît y avoir été peu commun.

14

“19 de Febrero de 1908. / Sr. D. Pedro M. de Soraluze. / San Sebastián. / Amigo Soraluze: recibida su atenta carta de 17 del corriente y “Le Courier de Bayonne. / Todos los Sres. Concejales han visto con verdadero agrado el que la prensa de San Sebastián y Le Courier de Bayonne, hayan tratado de la expedición científica a las cuevas de Landarbaso, verificada en 11 del actual. / Pero el Ayuntamiento se muestra singularmente reconocido al Director de Le Courier de Bayonne Mr. Roger Grenier de Cardenal, no solo porque ha dado cabida en su estimable periódico, a un asunto, en cierto modo extranjero (la ciencia no tiene fronteras) sino también porque es el diario que ha redactado, en extracto, un historial el más completo hasta ahora en la prensa, acerca de las cavernas de Aitz-bitarte. / Por esta razón el número de Le Courier de Bayonne, correspondiente al día 14 de este mes, ocupará lugar preferente en el expediente relativo a las cuevas de Landarbaso que obra en el Archivo Municipal. / Es deseo del Ayuntamiento, y mío, que a Mr. Roger Grenier de Cardenal, por conducto de V., se le den las más expresivas gracias por su favor y acierto en la mencionada reseña. / Únicamente he sentido la omisión en el relato que se hace de mi amigo Mr. Gaston Caubet, Director de la fábrica de galletas “Olibet”, y precisamente natural y vecino de Bayona, que, como recordará, también nos acompañó. / Suyo amigo = José de Insausti =.

“Nota confidencial. / Después de meditar mucho he creído conveniente que los merecidos elogios al director del Courier se hagan en la forma que se indica en la carta. / Al dirigir oficialmente un oficio de gracias al Director del Courier se corre el riesgo de que éste lo inserte en su periódico y se enteren los de San Sebastián. Ya sabe las rivalidades naturales que hay en los diarios y se debe evitar que seamos los que demos ocasión a ellas pues conviene estar bien con todos. / En cambio al seguir el procedimiento adoptado se evitan esos temores. / Así pues en carta particular al director de Le Courier le puede transcribir mi carta o párrafos de ella que juzgue convenientes y creo que con ello quedará satisfecho Mr. Roger.”

15

“Tengo el gusto de remitir a V. adjunta certificación de uno de los acuerdos adoptados por el Ayuntamiento de mi presidencia, en sesión del 13 del actual, relativo a la expedición preliminar de las cuevas de Aitz-bitarte, de este término municipal. / Y con este motivo me complazco en reiterarle el testimonio de mi consideración distinguida haciendo votos porque vuelva a explorar dichas cuevas con más detenimiento y calma. / Dios guarde a V. muchos años. / Rentería 19 de Febrero de 1908.” = José de Insausti = / Mr. D. Eduardo Harlé, Ingeniero Jefe de Puentes y Caminos. / Burdeos.”

16

“Tengo el honor de remitir a Vs. de conformidad con lo convenido el dictámen técnico emitido en 18 del corriente en Burdeos por el ilustre osteólogo y spœleologista Mr. Edouard Harlé, Ingeniero de Puertos y Caminos y miembro de la Sociedad de Geología de Francia, acerca de las renombradas cavernas de Aitz-bitarte (Landarbaso) y la clasificación de las colecciones proto-históricas del Museo Municipal de esta ciudad, con motivo de la exploración científica efectuada el 11 del corriente bajo la dirección de dicho docto geólogo y de la cual V. S. formó parte así como el Sr. Secretario de esa Corporación. / He tomado copia del notable dictamen y me complazco en remitirle el original para que se conserve en el Archivo de ese Ilustre Ayuntamiento. Dios guarde a V. S. muchos años. / San Sebastián, 28 de Febrero de 1908. / El Ingeniero Jefe de Minas. = Javier Peña y Goñi =

17

“Sesión de 5 de Marzo de 1908. / Leida la comunicación que antecede el Ayuntamiento acuerda hacer constar en acta el agrado con que ha visto el preinserto dictamen dando por ello a Mr. Harlé las más expresivas gracias; remitir copia certificada de dicho dictamen a la Real Academia de la Historia y acusar recibo al Ingeniero Jefe de Minas de este distrito de dicha comunicación./V.ºB.º/El Alcalde = José de Insausti = / P. a del A. / El Secretario / = Luis Aguirre =

18

“29 de Febrero de 1908. / Sr. D. Elías Serben. / Hernani. / Muy Sr. mío. Teniendo noticias que ha dado V. comienzo al trabajo preparatorio en las cuevas de Landarbaso para el cultivo del Champignon, agradecería de su amabilidad que diera las órdenes oportunas a fin de que sus obreros recojan y pongan a nuestra disposición todos aquellos objetos, tales como huesos, metales, sílex, etc. que pudieran encontrarse, los cuales aun cuando en sí no tienen valor intrínseco pueden tenerlo desde el punto de vista científico. Así nos lo recomendó en su última visita a las cuevas el eminente geólogo Mr. Harlé. / De V. atto. SS. Q. B. S. M. / = José de Insausti =”

19

“Hernani el 1 de Marzo 1908. / Señor Don José de Insausti / Alcalde de Rentería. / Muy Sr. mío: En mi poder su atta. carta del 29 de Febrero. En buena nota tomo lo que V. me dice referente a los

huesos, metales, sílex, que pudiéramos encontrar en las cuevas de Landarbaso cualquiera cosa de esas que encuentre guardaré y le mandaré a V., hasta ahora, y a la entrada de la cueva de más abajo hemos encontrado varios huesos, que naturalmente no hemos recogido, pero en la de más arriba, no hemos empezado los trabajos de nivelación y en esa es más probable que se encuentre algo, que no en la otra. / Le agradecería me diga si se han acordado Vds. de pedir una progora de 3 años más que con las 2 que me facilitó el contrato, me haría cinco años, lo que me prometieron. / También les agradecería me dejen cortar en el monte, dos árboles pequeños, para hacer un puente sobre el río, que actualmente nos hace el paso para ir a las cuevas muy difícil. / Sin más, y les ruego cuenten conmigo para todo, lo que pueda favorecerles, en mis pequeños medios / quedo de V. suyo affo. y S.S. y S.M.B./=Eliás Serben=

20

“Excmo. Sr. / Tengo el honor de remitir a V. E., adjunta, copia certificada del dictamen emitido por Mr. Edouard Harlé acerca de las cavernas de Aitz-bitarte, de este término, en cumplimiento de acuerdo adoptado en sesión de ayer, por el Ayuntamiento de mi presidencia. / Dios guarde a V. E. muchos años. / Rentería 6 de Marzo de 1908. / El Alcalde Presidente / = José de Insausti = Excmo. Sr. Presidente de la Real Academia de la Historia. / Madrid”.

21

“Ilustrísimo Señor: / Esta Junta de Gobierno del Museo Municipal en sesión celebrada el día de ayer bajo mi presidencia, tomó conocimiento con verdadera satisfacción de la interesante correspondencia mediada entre ese Ilustre Ayuntamiento y Alcaldía con este Centro docente (6-15-17-Febrero y 19 Marzo) y motivada por la exploración científica a las renombradas cavernas de Landarbaso, dirigida por el ilustre osteólogo speleologista, Mr. Eduardo Harlé, Ingeniero Jefe de Puentes y Caminos, en 11 de Febrero último y examen por dicho Miembro benemérito de la Sociedad Geológica de Francia, de las Colecciones protohistóricas de este Museo, objetos procedentes en su gran mayoría de aquellas cuevas trogloditas. / Esta Junta conservará con solícito interés en su Archivo, la copia legalizada, del Acta levantada en 11 de Febrero pasado en esa Casa Consistorial, después de la indicada exploración científica, y que V. S. ha tenido la extrema amabilidad de remitir a este Centro docente, en oficio de 19 de Febrero pasado. / Y al propio tiempo que dar a V. S. las más sinceras y expresivas gracias por su atención, y de felicitarle por su interés y ayuda en pro de los estudios protohistóricos, desgraciada-

mente tan atrasados aún en España, acordó, como pequeña prueba de reconocimiento por sus constantes deferencias oficiales u oficiosas con este Museo Municipal, regalar a esa Corporación Municipal los siguientes objetos por el valor científico que poseen para esa Villa. / A saber: / 1. Fotografía (tamaño extra) de la vitrina de las principales osamentas (dentríficas), halladas en las cuevas de Aitz-bitarte (Landarbaso), en jurisdicción de esa Villa, en 1892, por el finado Sr. Conde de Lersundi. / 1: Idem. (idem), id. vitrina de los principales útiles e instrumentos protohistóricos hallados id. — id. — id. — 1 Fotografía de los 4 *arpones* contenidos en la Vitrina precedente. Están sacados al tamaño natural y los eminentes antropólogos Cartailhac y Harlé, han pedido con gran insistencia fotografías de los mismos para estudiarlos y publicarlos a causa de su señalada importancia científica. / 1 Cuaderno del *Boletín de la Real Academia de la Historia* (Tomo LII, Cuaderno III, Marzo 1908) donde, bajo el título: Las cuevas prehistóricas de Aitzbitarte, el eximio arqueólogo y lingüista, R. P. Fidel Fita, de la Compañía de Jesús, se ocupa de las mismas, de la exploración del 11 de Febrero pasado, de Mr. Harlé, de las colecciones de este Museo Municipal procedentes de las preinducadas cavernas, etc., etc. / Díguese ese Ilustre Ayuntamiento aceptar este pequeño homenaje del Museo Municipal que aunque pobre, es sincero. / Gracias también por su promesa de que, cuantos hallazgos de importancia científica se efectúen igualmente en lo sucesivo en las cavernas de Aitzbitarte, propiedad de esa N. y L. Villa serán para este Museo. / Dios guarde a V. S. ms. as. / San Sebastián 31 de Marzo de 1908. / M. I. S. / El Alcalde Presidente / = El Marqués de Roca Verde = / P. A. de la J. de G. El Vocal Secretario = Ramón Luis de Camio = / Al Ilustre Ayuntamiento de la N. y L. Villa de Rentería.

22

Hay un oficio de la Real Academia de la Historia fecha 30 de Marzo de 1908, en el que acusa recibo del dictamen de Harlé que el Ayuntamiento de Rentería le envió, y le transmite su expresión de agradecimiento.

23

Contestación al oficio del Museo Municipal de 31 de Marzo de 1908.

“Sesión de 7 de Abril de 1908. / El Ayuntamiento acuerda quedar enterado, con complacencia, de la precedente comunicación. En cuanto al recuerdo de la promesa de que cuantos hallazgos de importancia científica se efectúen en las referidas cavernas el Ayuntamiento hace constar que no hay antecedente alguno respecto en ello y recaba la completa libertad de acción. / P. a del A. / El Secretario = Luis Aguirre. / V.º B.º / El Alcalde = José de Insausti =

Boletín de la Real Academia de la Historia (T. LII, Marzo 1908 Cuaderno III, pág. 270).

Las cuevas prehistóricas de Aitzbitarte. Dentro del término de Rentería (Guipúzcoa), cerca de la frontera de Navarra y en el lugar de Landarbaso, se hallan estas cavernas del hombre prehistórico, que fueron visitadas y examinadas en 12 de Agosto de 1903 por S. M. el Rey D. Alfonso XIII. De los notables descubrimientos que en ellas se habían hecho, y de los objetos arqueológicos allí recogidos y llevados al Museo municipal de San Sebastián, dimos alguna idea en el tomo XLIX, pág. 415 del *Boletín* (Noviembre, 1906). Con sumo agrado ha recibido la Academia la comunicación que le ha dirigido su antiguo Correspondiente D. Pedro Manuel de Soraluze enterándola del resultado que han obtenido las exploraciones del sabio osteólogo Mr. Edouard Harlé; el cual en el día 11 del pasado Febrero, penetró, precedido de antorchas, hasta el fondo de la densa obscuridad de aquellas cavernas, acompañado y guiado por dicho señor Soraluze, Conservador del precitado Museo, y por los señores Insausti, Alcalde de Rentería; D. Javier Peña y Goñi, Ingeniero Jefe de minas de esta demarcación; D. Modesto del Valle, Ingeniero de Minas y don Luis Aguirre, Secretario del Ayuntamiento de Rentería, con el personal subalterno correspondiente para efectuar los oportunos trabajos de exploración, que duraron desde las nueve y media de la mañana hasta la una y cuarto de la tarde.

“Además de los objetos, fósiles en su mayor parte, allí recogida, procedióse al trazado de los planos, y al acopio de fotografías convenientes.

“No contento con esto, Mr. Harlé, de regreso a San Sebastián, dedicóse a examinar el rico tesoro prehistórico, procedente del mismo sitio, que en años anteriores habían llevado al Museo los señores Lersundi y Soraluze: y ha prometido que escribirá de todo ello y publicará una extensa Memoria, no sin declarar que, a su juicio, falta que se nombre una Comisión científica que prosiga, con todas veras, la investigación de las cuevas susceptible de mayores y acaso más importantes y decisivos descubrimientos para fijar la estirpe y el estado primitivo de los *Euscaldunac*, en cuyo idioma éuscaro los vocablos de las armas y utensilios reflejan indudablemente la estructura y el sello característico de la Edad del Pedernal (*aitz*) o de la piedra, como ya lo notaron Humboldt, Charencey, el Príncipe L. Bonaparte, Van Eys y otros eminentes vascófilos. “Por de pronto consta ya que los antros de *Aitzbitarte* (entre dos peñas), sirvieron de morada en tiempos remotísimos al león, al oso primigenio y al renáigifero, como también al hombre, que no gastaba otros instrumentos que los de la edad de piedra tosca y pulimentada.”

25

“Le Courrier de Bayonne”, 16 Avril 1908

“Spéléologie Euskarienne / Exploration scientifique des cavernes de Landarbaso”.

..... C'est avec raison, comme on le verra plus loin, que nous avons signalé l'importance que pouvait avoir pour la science préhistorique l'exploration Harlé, surtout après l'examen par cet ingénieur des ossements, et outils trouvés à Landarbaso le jour même de l'exploration, et des collections provenant du même endroit, exposées au Musée Municipal de Saint-Sébastien. Ces collections ont été en grande partie constituées à la suite des fouilles faites depuis 1892, et notamment par M. M. le comte de Lersundi, de Soralue, le docteur Rotondo Nicolau, de Reparaz, etc.

“Dans la dernière séance de la Société Géologique de France, tenue récemment à Paris, M. Harlé a présenté une notice relative aux cavernes de Landarbaso et aux collections préhistoriques du Musée de St.-Sébastien.

“Les conclusions de la communication de M. Harlé, approuvées par la Société Géologique, sont, qu'une examen plus approfondi s'impose, vu l'importance des gisements de Landarbaso.

“La notice du savant spéléologue sera insérée dans le procès-verbal de la séance de la Société de Géologie et envoyée ensuite aux principaux savants d'Europa et des Etats-Unis qui s'occupent d'ostéologie préhistorique.

“M. Harlé s'est longuement occupé de cette question avec les hommes les plus compétents en la matière tels que l'illustre anthropologue Emile Cartailhac, l'abbé de Villeneuve, à Monaco, et M. Da-leau.

A l'heure actuelle on peut assurer scientifiquement la présence du renne sur l'autre versant des Pyrénées; car si son existence dans les environs de Bayonne a été démontrée, des données absolument sûres manquaient jusqu'à présent pour affirmer qu'il avait vécu de l'autre côté de la frontière M. M. Cartailhac et Harlé ont prié l'Alcalde de Saint Sébastien, M. le Marquis de Roca Verde, de vouloir bien leur communiquer des photographies de “harpons” trouvés a Landarbaso et qui figurent au Musée Municipal. M. de Roca Verde s'est empressé de leur envoyer de superbes épreuves et le Musée de Saint-Sébastien a eu le plaisir de recevoir des deux savants français des lettres faisant ressortir l'intérêt scientifique du type de ces harpons; ils vout les étudier et publier une notice.

“En présence de l'importance des gisements de Landarbaso et vu la quantité d'ossements et d'outils déjà trouvés, M. Harlé se propose de revenir a St.-Sébastien vers le milieu du mois de mai prochain, pour poursuivre l'étude des collections du Musée Municipal

et commencer l'examen des ossements qu'en 1892, feu M. le comte de Lersundi disposa dans les sous-sols du Palais des Beaux-Arts, siège de la Société Basque des Amis du Pays.

"Et dans le cas où malgré les avis émis par l'Académie Royale d'Histoire de Madrid, la Société Géologique de France et les savants dont nous avons parlé, ni le Gouvernement espagnol, ni la Diputation de Guipuzcoa n'organiserait des fouilles méthodiques, il est très probable que cet été une mission scientifique française dont l'arrivée prochaine a été signalée officieusement à Madrid, pour effectuer des recherches en Andalousie et à Santander, viendra a son retour visiter et étudier les fameuses cavernes d'Aitz-bitarte "Le Président de la Députation de Guipuzcoa, M. le docteur Carrion a conféré à ce sujet avec l'Alcalde de Rentería, M. Joseph de Insausti. M. le docteur Carrion se propose de visiter bientôt les cavernes et den faire un examen approfondi, espérant qu'une proposition officielle d'exploration sera présentée incessamment à la Députation "D'autre part S. A. S. le prince de Monaco qui suit de tres près, comme on le sait, le mouvement scientifique, a été mis au couraut de la question."

26

Bulletin de la Société Géologique de France (4.^a Serie, tome VIII, pag. 82, année 1908).

"Faune quaternaire de Saint-Sébastien (Espagne) / par Edouard Harlé."

"Presque tous (*los huesos*) proviennent de trois grottes superposées, situées dans le commune de Rentería et dites grottes de Landarbaso en Aitzbitarte. Ils ont été recueillis, pour la plupart par M. le comte de Lersundi, quelques-uns par M. de Soraluze et d'autres.

J'ai reconne :

Ursus spelaeus (Vid. la nota que publicó en el boletín de la R. A. de la H.)

Hyaena spelaea (id., id.).

Felis spelaea (id. id.).

Cheval (id., id.).

Grand Bovidé (id. id.).

Cerf elaphe (id. id.).

Renne: Un bois de Cervidé paraît être de Renne; mais est en mauvais état. En outre, j'ai trouvé dans la grotte supérieure, et donné un Musée, une portion d'extrémité inférieure de canon, non comprenant guère plus que l'épiphyse, qui est bien moins épaisse que chez le Cerf et à profil d'articulation bien plus mou que chez le Bouquetin, la Chèvre et le Mouton. Elle est en tout comme au métacarpe du Renne. Je l'ai attribuée à ce Cervidé. Plus tard, je me suis demandé

si elle ne proviendrait pas d'un Bovidé, qu'il faudrait supposer de taille fort réduite pour un adulte, car cette extrémité de canon n'a que 43 mm. de largeur; mais cette hypothèse est contredite par plusieurs détails.

"En 1893, j'ai signalé un andouiller, probablement de Renne trouvé dans la grotte de Serinya, province de Gérone, à l'autre extrémité des Pyrénées.

"Somme toute, en Espagne, le Renne n'est guère que soupçonné. Il est connu en France jusque près de la frontière (Bayonne, Narbonne).

"Le Musée possède, en outre, des mêmes grottes, des Patelles semblables à celles qui vivent actuellement sur la côte de l'Océan, à une dizaine de kilomètres, et de nombreux objets de l'industrie magadalénienne (harpons et pointes de sagaie), découverte par M. Lersundi.

"Enfin, le musée possède une mandibula d'*Ursus spelaeus*, bien caractérisée, déjà déterminée par M. Dr. Emilio Rotondo Nicolau, qui provient de la grotte de San Elias de Oñate.

"En définitive cette faune rappelle celle de beaucoup de nos grottes françaises. A remarquer, toutefois, qu'il y a peu de Renne et beaucoup de Cerf. En France, avec la même industrie, le Renne serait abondant.

"il est à désirer que l'on fasse de nouvelles fouilles, en ayant soin autant que possible, de recueillir tous les ossements et de ne pas mélanger ce qui est séparé."

En el mismo boletín (4.^a serie, t. VIII, pge. 300, année 1908) Harlé publica una nota "Faune quaternaire de la province de Santander (Espagne)", donde alude también a la fauna de Aitzbitarte. Dice que el reno es raro en Santander, lo mismo que en Landarbaso; que la fauna de estepa no es conocida en España.

27

$$\begin{array}{ccc} & M & \\ 21 & \times & 08 \\ & IV & \end{array}$$

Mi estimado amigo: / Ante todo, felices Pascuas. Adjunto por correo el n.º del 16 del corriente de *Le Courier de Bayonne* con un artículo que no dudo les interesará ahí. / Peña y Lersundi han quedado en verse con Camio (A.) y Salazar, y más ahora, ante los acuerdos de París y Madrid. / El Instituto de Francia que tiene subvencionados los viajes de Cartailhac y Breuil, se interesa igualmente por lo de Landarbaso, así es que dichos Sres. visitarán las cavernas este verano después de regresar de Andalucía y Santander. / Será

más que probable que ni el Gobierno ni la Diputación, hagan nada, no obstante las manifestaciones de la R. A. de la Historia y de la Sociedad Geológica de Francia, y en dicho caso, la citada misión francesa los efectuará por su cuenta. / Cartailhac me dice que tiene grandes empeños que este verano venga Harlé con ellos a Landarbaso. / Harlé viene exclusivamente hacia el 10 Mayo, para continuar el examen de las colecciones del Museo Municipal. Ya le escribiré como tienen Vds. recogidos en un cajón cierto número de osamentas. / Las fotografías convenientemente dedicadas, firmadas y selladas por el señor Alcalde Marqués de Roca Verde, supongo se las enviarán de casa de Galán uno de estos días. / Con recuerdos al señor Síndico, al Sr. Secretario y al Sr. Echeverría. Suyo amigo =Soraluze=.

Confidencial / Para que sirva a este Museo de comprobante de salida y recepción, y ejecución a la vez del acuerdo, nos alegraremos que luego de recibidas las fotografías mande esa Alcaldía directamente al Alcalde de ésta, un oficio diciéndole cómo las han recibido Vds. con sumo gusto, mandado poner en elegantes marcos y colocados en esa Alcaldía, y al propio tiempo copiarle en el oficio el acuerdo de gratitud adaptado por ese Ayuntamiento de Rentería. Merci. / En el extranjero (como siempre) se dá más importancia a Landarbaso que nosotros. / Es verdad, que desgraciadamente en España las ciencias están atrasadísimas en comparación del extranjero. / Para que no se extravíen o estropeen en Correos, será mejor, que en la primera ocasión, se recogieran en este Museo, E. P. M., dichas fotografías hechas por Ducloux hijo y que han salido muy bien. / Recuerdos a los Sres Alcalde, Síndico y Secret.º. / Dichas fotografías, puestas las de las 2 vitrinas en un marco y las de los harpones en otro tendrán carácter histórico científico local, en esa Alcaldía maxime si consiguieran Vdes. las otras fotografías del 12 Agosto. / Adjunto por si quieren Vdes. copiar para el expediente lo que escribió Harlé en este Album. Les agradeceré me lo devuelvan luego de copiado. / Ya se han dado oficialmente las gracias por el Sr. Alcalde al Sr. Caubet, por la caja de Harlé.

28

“Tengo el honor de participar a V. S. que según me informa el Sr. Conservador del Museo histórico y artístico de esta ciudad, el ilustre osteólogo y speleólogo Mr. Ed. Harlé, girará una visita a esa casa consistorial del 11 al 12 del corriente con objeto de examinar los objetos recientemente hallados en Landarbaso y depositados en la misma. / Dios guarde a V. S. muchos años. / San Sebastián 4 de Mayo 1908. / El Ingeniero Jefe / =Javier Peña= / Señor Alcalde Constitucional de Rentería.”

Sesión de 5 de Mayo de 1908. / El Ayuntamiento acuerda quedar enterado con agrado del precedente oficio / P. a del A. / El Secretario / =Luis Aguirre= / V.º B.º / El Alcalde / =José de Insausti=.

29

“En sesión de 7 de Abril último el Ayuntamiento de mi presidencia adoptó el acuerdo de quedar enterado, con complacencia, de la atenta comunicación de la Junta de Gobierno del Museo Municipal de su digna presidencia; en la cual comunicación, después de hacerse cargo de la correspondencia cruzada entre el Museo, este Ayuntamiento y Alcaldía con motivo de la exploración científica practicada en las renombradas cuevas de Landarbaso y dirigida por el eminente geólogo Mr. Harlé, adjunta varias fotografías de diversos objetos existentes en dicho centro docente y hallados en las cavernas de Aitz-bitarte. / Y al poner en conocimiento de V. S. el anterior acuerdo, tengo el gusto de manifestarle que las referidas fotografías, encerradas en lujosos marcos, ocupan lugar preeminente del Archivo Municipal. / Dios guarde a V. S. muchos años. / Rentería 6 de Mayo de 1908. / El Alcalde Presidente =José de Insausti= / Sr. Presidente de la Junta de Gobierno del Museo Municipal de San Sebastián”.

30

“Bordeaux 21 mai 08. / Monsieur l'Alcalde / Je viens adresser à Mr. de Soraluze un colis postal contenant les os que j'ai emportés, le 12 de ce mois pour les étudier. Parmi ces os, les 4 dont vous trouverez le croquis ce-joint, vous appartiennent. / Je crois que feriez bien de donner la corne de Chamois au Musée Municipal de Saint-Sébastien. Ce Musée pourrait, à mon avis, vous donner en échange, un gros morceau de bois de *Cervus elaphus*, dont il a plusieurs exemplaires. / Le Musée municipal n'a pas, en effet, d'échantillon certain de Chamois et il est préférable, en conséquence que la corne en question y soit. Elle sera vue par plus de personnes que si elle restait à la Mairie de Rentería. / Veuillez, je vous prie, Monsieur, l'Alcalde, me rappeler au bon souvenir de Mr. Aguirre et croyez à mes sentiments bien distingués et dévoués. / = Harlé =.

Aquí los dibujos de las 4 piezas (2 huesos y 2 cuernos) que devuelve Harlé al Ayuntamiento de Rentería.

31

23 de Mayo de 1908.
Mr. Eduardo Harlé.

Muy Sr. mío y de mi consideración distinguida: Contesto a su grata de anteayer. Quedo enterado del envío postal que hace al Sr. de Soraluze y de que por su conducto remite los cuatro huesos, cuyo

croquis incluye a su atenta carta, pertenecientes al Ayuntamiento de esta villa. / Creo interpretar los sentimientos de esta Corporación, manifestándole que, conforme a sus indicaciones, el cuerno de Rupicabra será cedido al Museo de San Sebastián a trueque de otros restos procedentes de las cavernas de Aitz-bitarte. El deseo del Ayuntamiento es poseer una vitrina de objetos hallados en las cuevas, ya famosas, de su jurisdicción y lo consigue con unos u otros huesos, aunque conceda la natural preferencia a los objetos de mayor valor científico sobre los que tengan menos. / El Sr. Aguirre, por mi conducto le dá afectuosos recuerdos. / Y le reitera el testimonio de mi consideración distinguida, su affmo. S.S. g.b.s.m. =José de Insausti=.

Harlé llevó, pues, varios huesos de la Casa Consistorial de Rentería y otros del Museo de San Sebastián a fin de estudiarlos en su visita del 12 de Mayo de 1908. El 21 los devolvió,

El Ayuntamiento de Rentería aceptó el enviar al Museo de San Sebastián el cuerno de Rupicabra; el Museo a su vez puso a disposición del Ayuntamiento de Rentería dientes y fragmentos óseos del *Ursus spelaeus*, según oficio del 30 de Junio de 1908.

32

En un suelto de "Le Courrier de Bayonne" que va fechado en San Sebastián el 28 de Junio de 1908, se dice:

"En vue des découvertes qui peuvent être faites dans les grottes de Landarbasso, le maire propose d'adresser des félicitations à la Députation provinciale, qui a décidé d'aider M. M^{rs} Marlé, Breuil et Cartailhac dans les recherches qu'ils vont faire cet été dans les célèbres grottes."

33

Hay una tarjeta de Telesforo de Aranzadi, donde se dice (escrito a lápiz):

"A. M. del Valle Lersundi, Telesforo de Aranzadi, Pedro M. de Soralue dan expresivas gracias al Sr. Alcalde y al Sr. Secretario de Rentería por sus finas atenciones de siempre y de hoy en especial. Uno de estos días, se escribirá sobre la expdn. de hoy a los Sres. Cartailhac y Harlé. / Aitzbitarte, martes 8 Septb. 1908.

En la cueva superior de Aitzbitarte (la Ait. V) se hallan escritos los nombres de los tres, más el de Azcue, con la fecha 8 Septiembre 1908.

34

Hay un oficio dirigido a la Comisión de Fomento del Ayuntamiento de S. S., y firmado por el conde de Torre Muzquiz, como vocal inspector de turno del Museo Municipal de S. S., el 9 de Septiembre de 1909, donde se da cuenta de que dos miembros de la Comisión Científica Internacional patrocinada por el Príncipe de Mónaco y presidida por Cartailhac (que ha trabajado en las cavernas de Santander y Asturias), se han presentado en el Museo para examinar las colecciones procedentes de Aitzbitarte y otras, a recoger datos varios y a reunir otros antecedentes acerca de las citadas cavernas. Dichos comisionados son Dr. Hugo Obermaier y el Abate Jean Bouyssonie, quienes al despedirse del Museo han dicho que expondrán al Príncipe de Mónaco que Aitzbitarte merece un concienzudo estudio científico, y si este metódico examen da el resultado que es de esperar, aconsejarán al Príncipe que venga a S. S. y ordene la exploración en regla, como en las cuevas de Altamira, etc. Que el Príncipe se entenderá entonces con los Ayuntamientos de Rentería y S. S. en cuanto a las condiciones, siendo las principales:

Los gastos por cuenta del Príncipe. Los objetos hallados se conservarán en el Museo Municipal de S. S. El Príncipe publicaría, "si resultase lo que se confía", el resultado a todo lujo como lo ha hecho con el de Altamira.

El miembro y vocal de la Comisión de Fomento, aseguró que, llegado el caso, "no habrá de faltar la cooperación de la citada Comisión, a semejanza de lo que acordó la Excma. Diputación de Guipúzcoa en sus sesiones de 16 de mayo de 1907 y 8 de Octubre de 1908".

Dios guarde a V. S. ms. años. San Sebastián, 9 de Septiembre de 1909. - El C. de Torre Muzquiz / Es copia / El Conservador / -Pedro M. de Soraluze.

35

Hay otro oficio del Alcalde de S. S. Jorge de Satrústegui al Alcalde de Rentería, transmitiéndoles la comunicación del Conde de Torre-Muzquiz a la Comisión de Fomento del Ayuntamiento de S. S. "relativa a la muy probable intervención científica" del Príncipe de Mónaco en el estudio de las cuevas de Landarbaso. Está fechado en S. S. el 18 de Septiembre de 1909.

36

En su sesión de 30 de Septiembre de 1909, el Ayuntamiento de Rentería acuerda aceptar las bases que proponía en su oficio a la Comisión de Fomento del Ayunt.^o de S. S. el conde de Torre-Muzquiz.

37

Carta de Soraluze del día 22 de Septbre. de 1909 a D. Luis de Aguirre, secretario del Ayunt^o de Rentería, anunciándole el envío del precedente oficio del Alcalde de S. S. y de la copia de la comunicación del Conde de Torre-Muzquiz. Dice, además: "Esta mañana han estado en el Museo, tratando sobre el particular, el *Conde de Láziz* (Diputado Delegado de la Excma. Diputación de Guipúzcoa, el Senador y correspondiente de la R. A. de la Historia *Don Pablo de Alzola y el señor Conde A. de Gauluc*, V. Pte. y Fundador de la Federación Sindical de la Costa de Plata y *alma mater* del futuro Congreso de Turismo"... "El Dr. Hugo Obermaier y el Abate Bouyssonie, amigos y admiradores de Harlé, agradecerán a ese Ayt^o. la prohibición más absoluta respecto a los *enredadores* que van a divertirse, efectuando exploraciones en Landarbaso. Les dije que así lo tenía ordenado ese Ayt.º / Para poderles escribir detalles, fuí el dgo. pasado 19 del cte. a Aitzbitarte con un joven y entusiasta alumno de la Facultad de Ciencias de Zaragoza D. José Lanez Redo. Nos acompañó el famoso guarda Azcue. Exploramos de 10 ½ a 2¼, efectuando hallazgos de importancia. Reconocimos la *nueva y extensa cueva de 80 metros*, hallada *detrás de la 2.ª* la que tanto se asemeja a la de Santillana, según Harlé".

38

"Esta Junta de Gobierno del Museo Municipal, en sesión celebrada el día 16 del corriente mes, bajo mi presidencia, se enteró con agrado, al tratar de asuntos relacionados con la sección de Protohistoria, de los permisos necesarios que ha concedido ese Ilustre Ayuntamiento para el reconocimiento científico de las renombradas cavernas trogloditas de *Aitzbitarte*, (Landarbaso), propiedad de V. S. y proyectado para Julio próximo por el sabio Catedrático de la Universidad Imperial de Viena, Doctor Hugo Obermaier, Profesor al propio tiempo del Instituto de Paleontología humana y que acaba de fundar en París, S. A. S. el Príncipe Soberano de Mónaco (Q. D. G.). / Esta Junta, que por acuerdos anteriores tiene resuelto prestar a esos importantes estudios antropológicos, todo el apoyo moral que le fuere dable, agradece en extremo el noble proceder de ese Ilustre Ayuntamiento. / Dios guarde a V. S. muchos años. / San Sebastián 18 de Mayo de 1911. / El Alcalde Presidente = Mariano Tabuyo P. A. de la J. de G. / El Vocal Secretario = Ignacio Ugarte = / Al Señor Alcalde Presidente del Ilustre Ayuntamiento de Rentería.

Antes hay un oficio del Museo Municipal de S. S. en el que Soraluze como Conservador dice que Breuil y Obermaier llegarán en breve a San Sebastián y que se proponen efectuar un reconocimiento preliminar en las cuevas de Aitz-bitarte y solicitan la cooperación

del Conservador de dicho Museo. Por eso ruega al Alcalde de Rentería, en nombre de ambos antropólogos, dé la autorización oficial para que visiten y estudien las cuevas. Firmado por Soraluze el 4 de Abril de 1911.

El Ayuntamiento de Rentería en sesión de 11 de Abril de 1911 acuerda permitir a los Sres. Breuil y Obermaier "que visiten y estudien las cavernas trogloditas de Aitz-bitarte poniendo a su disposición cuantos documentos con ellas relacionados obran en este Archivo municipal".

39

Hay un B. L. M. de Soraluze dirigido al Alcalde de Rentería el 24 de Mayo de 1911, donde le dice que "el Instituto de Paleontología humana fundado en Paris por S. A. S. el Principe de Mónaco, que no pudo explorar *Aitz-bitarte* en Abril pasado, proyecta efectuarlo en Julio próximo".

40

Hay un oficio del Gobernador Civil de Guipúzcoa, Sr. Pastrana, dirigido al Alcalde de Rentería el 27 de Enero de 1914 en el que le anuncia el envío de un expediente promovido por D. Emilio Rotondo Nicolau solicitando se le conceda el derecho de excavaciones en las cuevas de Landarbaso.

En la instancia que Rotondo envía al Gobernador Civil el 27 de Septiembre de 1913, dice que "hace años exploró con varios Sres. de la localidad las renombradas cuevas del Andarbaso, Aitzbitarte, situadas en término de Rentería cuyos objetos hallados se encuentran en el Museo de esta provincia, que posteriormente en 8 de Junio y 8 de Julio de 1911 se publicó la Ley y disposiciones que regulan estas excavaciones hechas por particulares y a cuyas Leyes y disposiciones me someto". "Suplicando se me conceda el derecho de excavaciones en las referidas cuevas cuyos gastos serán de mi cuenta, y comprometiéndome a entregar los objetos duplicados que encuentre al Museo de esta provincia".

La precedente instancia de Rotondo fue enviada también a la Sección de Fomento de Guipúzcoa el 29 de Septiembre de 1913 por el Gobernador Civil.

41

Otra instancia de la Sociedad de Oceanografía de Guipúzcoa, fecha 7 de Octubre 1913 donde se pide al Gobernador Civil que reserve el derecho para efectuar en las cuevas de Aitzbitarte las exploraciones biológicas a dicha entidad, acuerdo que tomó ésta a raíz de la

visita que a dichas cuevas hizo Don Odon de Buen y Cos el 21 de Septiembre de 1913, hallando crustáceos ciegos...

42

El informe de la Comisión de Monumentos del 11 de Enero de 1914 dice que según el Reglamento aprobado de excavaciones en España, el Gobernador es incompetente para conceder autorización de excavar; que el solicitante (Rotondo Nicolau) no ha recurrido a donde debía; que la Comisión de Monumentos tiene acción fiscalizadora y solo ella puede dictaminar y tomar iniciativas; que es ella quien debe alcanzar la autorización que Rotondo pide para sí.

43

Un B. L. M. del Jefe de Sección de Vías y Obras de los Ferrocarriles del Norte, al Sr. D. Ramón Soraluze pidiendo permiso para sí y para otros dos señores para que no les pongan inconveniente al visitar las cuevas de Landarbaso y hacer investigaciones, "pues me acompañan los Sres. Duboi y el Abate Breuil". 16 de Julio de 1917.

Hay una comunicación de la Junta de Gobierno del Museo de S. S. donde dice que en la reunión, el 8 de Abril de 1918, se acordó pedir al Ayuntamiento de Rentería que cierre las cavernas de Aitzbitarte para el público. "Consideren, dice, la diferencia existente entre el actual estado científico interior y aun el pintorescamente prehistórico salvaje aspecto exterior de la renombrada cueva de Landarbaso y el de cuando las exploraciones del Señor Don Modesto del Valle Iznaga, Conde de Lersundi, proseguidas luego por Don Pedro Manuel de Soraluze, hasta tener que abandonarlos éste último, hace años, por falta de protección moral y material; compárese todo ello con el estado actual en conjunto o detalle, y bien se comprenderá que hay que hacer algo en pro de dicha soberbia estación troglodita máxime si se considera la opinión de Harlé en 1908 y la del Abate Breuil ahora quien el verano pasado descubrió allí un *grabado rupestre* (el primero Magdaleniano hasta ahora conocido en Guipúzcoa y que se conserva con gran estima por su valía en nuestro Museo Etnográfico Vasco), dos útiles de roca ofítica y de gres micáceo respectivamente, que se atribuyen al Paleolítico antiguo (Acheulense o viejo *Musteriario*) y que también se dignó regalar a este establecimiento cultural" San Sebastián 9 de Abril de 1918. / El Alcalde Presidente = M. Tabuyo = P. A. de J. de Gob.^o / El Vocal Secretario = José Aguirre =

Hay una comunicación del Ayuntamiento de Rentería diciendo que el asunto del cierre de las cuevas ha pasado a la Comisión de Fomento, y otra del mismo a la Diputación pidiendo que también ella tome parte en dicho cierre,

Con esto termina el expediente relativo a las cuevas de Aitzbitarte que se conserva en el archivo municipal de Rentería.

V

“Geografía del País Vasco-Navarro”. Tomo “Provincia de Guipúzcoa”, por Serapio Múgica. En la página 164 dice que las cuevas de Aitzbitarte fueron visitadas por S. M. el Rey Alfonso XIII el 12 de Agosto de 1903; por el Príncipe Doctor Don Luis Fernando de Baviera el 9 de Octubre de 1910; por el ingeniero alemán Mr. Haile en Agosto de 1912.

Después de citas las especies clasificadas por Harlé, enumera así los objetos arqueológicos hallados por el Conde de Lersundi: 1 rodaja de adorno; 4 flechas-arpón con adornos; 8 puntas de punzón de hueso; 1 pulidor de asta; 4 agujas de hueso; 2 agujetas de hueso; 1 formón de hueso (hueso aplanado con extremos en punta); 1 punta de lanza de bronce; 1 punta de pedernal; 7 cuchillos de pedernal; 1 punzón de colmillo de jabalí; 1 gubia de asta; 5 arpones con dos filas de dientes; 10 ó 12 puntas de flechas o de saetas y 1 bruñidor. “Todos son de madera de ciervo o de hueso y pertenecen a una o varias subdivisiones de la época llamada magdaleniana. También hay en el Museo (*de San Sebastián*) algunos sílex mal tallados que probablemente son magdalenianos y dos pequeños objetos de bronce, que pertenecen a una época reciente”. Añade que Mr. Haile, en la ligera visita que hizo a las cuevas, creyó ver pinturas semejantes a las que se hallaron en la provincia de Santander.